



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Licenciatura en Geografía Humana

Migración internacional, redes migratorias y sentido de lugar en
Valle de Chalco-Solidaridad.

Diana Bartolo Ruiz

Director de Tesis: Dr. Cristóbal Mendoza Pérez

México, D.F., septiembre 2010



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA


UNIDAD IZTAPALAPA

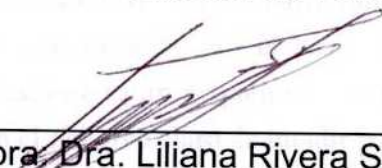
División de Ciencias Sociales y Humanidades

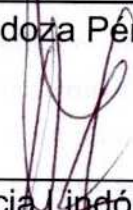
Licenciatura en Geografía Humana

Diana Bartolo Ruiz

Migración internacional, redes migratorias y sentido de lugar en
Valle de Chalco-Solidaridad.


Director de Tesis: Dr. Cristóbal Mendoza Pérez


Lectora: Dra. Liliana Rivera Sánchez


Dra. Alicia Lindón Villoria
Coordinadora de la licenciatura
en Geografía Humana

Septiembre 2010



ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	1
Objetivos de la investigación	5
Metodología	5
Estructura de la tesis	8
II. LUGAR, SENTIDO DE LUGAR Y MIGRACIÓN TRANSNACIONAL	10
El espacio en los estudios de migración transnacional y el enfoque de redes migratorias como indicador de apego territorial	11
<i>Las redes migratorias y la construcción de espacios sociales transnacionales</i>	16
Espacio y lugar	18
Sentido de lugar	21
Dimensiones analíticas del sentido de lugar de la tesis	25
<i>Apego al lugar</i>	25
<i>Identidad asociada al lugar</i>	26
<i>Vinculación funcional al lugar</i>	29
III. VALLE DE CHALCO SOLIDARIDAD Y LOS NUEVOS PATRONES DE MIGRACIÓN ENTRE MÉXICO Y LOS EUA	31
El sistema migratorio México-Estados Unidos	31
Debates sobre los nuevos patrones migratorios	33
<i>Escasez de estudios sobre migración urbana</i>	37
Valle de Chalco Solidaridad: su proceso de poblamiento y urbanización	41
Patrones de migración internacional de Valle de Chalco-Solidaridad	47
<i>Perfil sociodemográfico del migrante vallechalquense</i>	50
<i>Rutas migratorias de los migrantes vallechalquenses</i>	52
<i>Patrones de la migración en Valle de Chalco Solidaridad e inserción laboral</i>	54
IV. REDES Y PATRONES MIGRATORIOS EN VALLE DE CHALCO-SOLIDARIDAD	57
Tipología y funcionamiento de las redes migratorias en Valle de Chalco-Solidaridad ..	58
<i>Redes densas: migraciones al interior del hogar</i>	60
<i>Redes difusas: contactos de la familia extensa de los lugares de origen</i>	61
<i>Redes familiares: solidaridad y conflicto</i>	65
<i>Redes en la comunidad</i>	66
Movilidades y migraciones en el municipio	69
<i>Migrantes con un único viaje</i>	70
<i>Migrantes temporales con más de un viaje</i>	71
<i>Migrantes cíclicos o estacionales</i>	73
<i>Migrantes permanentes</i>	75

V. LA CONSTRUCCIÓN DEL LUGAR EN VALLE DE CHALCO	
SOLIDARIDAD Y SU INFLUENCIA EN LOS PROCESOS MIGRATORIOS	80
Vinculación afectiva al lugar de residencia	82
<i>La casa propia como principal vínculo de apego al municipio</i>	83
<i>Involucramiento en la comunidad como indicador del apego al municipio</i>	87
<i>Años de residencia en el municipio y experiencia migratoria</i>	90
El vínculo identitario	93
<i>Lugares emblemáticos de Valle de Chalco</i>	97
Vinculación funcional	101
VI. CONCLUSIONES. SENTIDO DE LUGAR, TERRITORIOS Y MIGRACIÓN	105
BIBLIOGRAFÍA	115
ANEXO 1.	
Guión de entrevista “Valle De Chalco”, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa	126
ANEXO 2.	
Vinculación y arraigo al lugar	129
ÍNDICE CARTOGRÁFICO	
Mapa 1.1 Ubicación de Valle de Chalco-Solidaridad (en negro), Edo. Mex., en el contexto de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México	2
Mapa 3.1. Estado de México: municipios por grado de intensidad migratoria, 2002	48
ÍNDICE DE CUADROS Y GRÁFICAS	
<i>Cuadro 1.1 Perfil sociodemográfico de los entrevistados</i>	7
<i>Cuadro 2.1 Conceptos teóricos de la investigación y sus dimensiones analíticas</i>	30
<i>Cuadro 3.1 Valle de Chalco*: Población censal por municipio, 1950-2000</i>	43
<i>Cuadro 3.2 Evolución de la población en el municipio de Valle de Chalco-Solidaridad, Estado de México</i>	44
<i>Cuadro 3.3 Indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria del municipio de Valle de Chalco-Solidaridad, 2000</i>	47
<i>Cuadro 3.4 Indicadores sobre migración a Estados Unidos a partir de la Encuesta “Migración, Lugar y Empleo en Valle de Chalco-Solidaridad, 2007”</i>	48
<i>Cuadro 3.5 Año de realización del primer viaje a los Estados Unidos</i>	49
<i>Cuadro 3.6 Perfil sociodemográfico de los migrantes de retorno</i>	51
<i>Cuadro 3.7 Destino de la primera migración a los Estados Unidos</i>	53
<i>Cuadro 3.8. Inserción laboral principal de los migrantes a Estados Unidos, en su primer viaje</i>	55

<i>Cuadro 4.1.</i> Experiencia migratoria directa o indirecta de los hogares según tipo de redes migratorias en Valle de Chalco-Solidaridad	59
<i>Cuadro 4.2</i> Indicadores de redes densas en los hogares vallechalquenses	61
<i>Cuadro 4.3.</i> Redes difusas en Valle de Chalco-Solidaridad	62
<i>Cuadro 4.4</i> Información de los entrevistados según tipo de red empleada para la migración, lugar de inicio de la red y funcionalidad de la red	63
<i>Cuadro 4.5</i> Redes en el destino y en Valle de Chalco-Solidaridad por proyecto migratorio de los entrevistados	69
<i>Cuadro 5.1</i> Opiniones hacia el municipio	83
<i>Cuadro 5.2.</i> Opiniones respecto a la casa	84
<i>Cuadro 5.3.</i> Participación comunitaria en Valle de Chalco	87
<i>Gráfica 5.1</i> Intensidad del apego a Valle de Chalco según años de residencia en el municipio	91
<i>Cuadro 5.4</i> Opiniones respecto a la identidad personal	93
<i>Cuadro 5.5</i> Medidas de tendencia central de los Adjetivos con los que describe a Valle de Chalco-Solidaridad	93
<i>Cuadro 5.6</i> Lugares donde realizan sus actividades cotidianas	102

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

Foto 5.1. Palacio Municipal de Valle de Chalco-Solidaridad	97
Foto 5.2. Explanada municipal	97
Foto 5.3. Quiosco de la explanada del Palacio Municipal	98
Foto 5.4. La catedral	98
Foto 5.5 Eventos centro cultural	98
Foto5.6. Área de juegos del Deportivo Luis Donaldo	99
Foto5.7. Cancha de basquetbol del Deportivo Luis Donaldo Colosio	99

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	1
Objetivos de la investigación	5
Metodología	5
Estructura de la tesis	8
II. LUGAR, SENTIDO DE LUGAR Y MIGRACIÓN TRANSNACIONAL	10
El espacio en los estudios de migración transnacional y el enfoque de redes migratorias como indicador de apego territorial	11
<i>Las redes migratorias y la construcción de espacios sociales transnacionales</i>	16
Espacio y lugar	18
Sentido de lugar	21
Dimensiones analíticas del sentido de lugar de la tesis	25
<i>Apego al lugar</i>	25
<i>Identidad asociada al lugar</i>	26
<i>Vinculación funcional al lugar</i>	29
III. VALLE DE CHALCO SOLIDARIDAD Y LOS NUEVOS PATRONES DE MIGRACIÓN ENTRE MÉXICO Y LOS EUA	31
El sistema migratorio México-Estados Unidos	31
Debates sobre los nuevos patrones migratorios	33
<i>Escasez de estudios sobre migración urbana</i>	37
Valle de Chalco Solidaridad: su proceso de poblamiento y urbanización	41
Patrones de migración internacional de Valle de Chalco-Solidaridad	47
<i>Perfil sociodemográfico del migrante vallechalquense</i>	50
<i>Rutas migratorias de los migrantes vallechalquenses</i>	52
<i>Patrones de la migración en Valle de Chalco Solidaridad e inserción laboral</i>	54
IV. REDES Y PATRONES MIGRATORIOS EN VALLE DE CHALCO-SOLIDARIDAD	57
Tipología y funcionamiento de las redes migratorias en Valle de Chalco-Solidaridad ..	58
<i>Redes densas: migraciones al interior del hogar</i>	60
<i>Redes difusas: contactos de la familia extensa de los lugares de origen</i>	61
<i>Redes familiares: solidaridad y conflicto</i>	65
<i>Redes en la comunidad</i>	66
Movilidades y migraciones en el municipio	69
<i>Migrantes con un único viaje</i>	70
<i>Migrantes temporales con más de un viaje</i>	71
<i>Migrantes cíclicos o estacionales</i>	73
<i>Migrantes permanentes</i>	75

V. LA CONSTRUCCIÓN DEL LUGAR EN VALLE DE CHALCO	
SOLIDARIDAD Y SU INFLUENCIA EN LOS PROCESOS MIGRATORIOS	80
Vinculación afectiva al lugar de residencia	82
<i>La casa propia como principal vínculo de apego al municipio</i>	83
<i>Involucramiento en la comunidad como indicador del apego al municipio</i>	87
<i>Años de residencia en el municipio y experiencia migratoria</i>	90
El vínculo identitario	93
<i>Lugares emblemáticos de Valle de Chalco</i>	97
Vinculación funcional	101
VI. CONCLUSIONES. SENTIDO DE LUGAR, TERRITORIOS Y MIGRACIÓN	105
BIBLIOGRAFÍA	115
ANEXO 1.	
Guión de entrevista “Valle De Chalco”, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa	126
ANEXO 2.	
Vinculación y arraigo al lugar	129
ÍNDICE CARTOGRÁFICO	
Mapa 1.1 Ubicación de Valle de Chalco-Solidaridad (en negro), Edo. Mex., en el contexto de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México	2
Mapa 3.1. Estado de México: municipios por grado de intensidad migratoria, 2002	48
ÍNDICE DE CUADROS Y GRÁFICAS	
<i>Cuadro 1.1 Perfil sociodemográfico de los entrevistados</i>	7
<i>Cuadro 2.1 Conceptos teóricos de la investigación y sus dimensiones analíticas</i>	30
<i>Cuadro 3.1 Valle de Chalco*: Población censal por municipio, 1950-2000</i>	43
<i>Cuadro 3.2 Evolución de la población en el municipio de Valle de Chalco-Solidaridad, Estado de México</i>	44
<i>Cuadro 3.3 Indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria del municipio de Valle de Chalco-Solidaridad, 2000</i>	47
<i>Cuadro 3.4 Indicadores sobre migración a Estados Unidos a partir de la Encuesta “Migración, Lugar y Empleo en Valle de Chalco-Solidaridad, 2007”</i>	48
<i>Cuadro 3.5 Año de realización del primer viaje a los Estados Unidos</i>	49
<i>Cuadro 3.6 Perfil sociodemográfico de los migrantes de retorno</i>	51
<i>Cuadro 3.7 Destino de la primera migración a los Estados Unidos</i>	53
<i>Cuadro 3.8. Inserción laboral principal de los migrantes a Estados Unidos, en su primer viaje</i>	55

<i>Cuadro 4.1.</i> Experiencia migratoria directa o indirecta de los hogares según tipo de redes migratorias en Valle de Chalco-Solidaridad	59
<i>Cuadro 4.2</i> Indicadores de redes densas en los hogares vallechalquenses	61
<i>Cuadro 4.3.</i> Redes difusas en Valle de Chalco-Solidaridad	62
<i>Cuadro 4.4</i> Información de los entrevistados según tipo de red empleada para la migración, lugar de inicio de la red y funcionalidad de la red	63
<i>Cuadro 4.5</i> Redes en el destino y en Valle de Chalco-Solidaridad por proyecto migratorio de los entrevistados	69
<i>Cuadro 5.1</i> Opiniones hacia el municipio	83
<i>Cuadro 5.2.</i> Opiniones respecto a la casa	84
<i>Cuadro 5.3.</i> Participación comunitaria en Valle de Chalco	87
<i>Gráfica 5.1</i> Intensidad del apego a Valle de Chalco según años de residencia en el municipio	91
<i>Cuadro 5.4</i> Opiniones respecto a la identidad personal	93
<i>Cuadro 5.5</i> Medidas de tendencia central de los Adjetivos con los que describe a Valle de Chalco-Solidaridad	93
<i>Cuadro 5.6</i> Lugares donde realizan sus actividades cotidianas	102

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

Foto 5.1. Palacio Municipal de Valle de Chalco-Solidaridad	97
Foto 5.2. Explanada municipal	97
Foto 5.3. Quiosco de la explanada del Palacio Municipal	98
Foto 5.4. La catedral	98
Foto 5.5 Eventos centro cultural	98
Foto5.6. Área de juegos del Deportivo Luis Donaldo	99
Foto5.7. Cancha de basquetbol del Deportivo Luis Donaldo Colosio	99

I. INTRODUCCIÓN

La ciudad de México desde la década de los 60 empezó a rebasar el perímetro del Distrito Federal, primero al norte de la ciudad y posteriormente la expansión urbana se dirigió al este. Este crecimiento descontrolado de la ciudad ha dado lugar a que emerjan nuevos territorios urbanos como el municipio de Valle de Chalco-Solidaridad ubicado al oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, en el Estado de México. La formación de estos nuevos territorios que se han ido incorporando al espacio urbano de la Ciudad de México se explica, entre otros motivos por las migraciones internas de las áreas centrales de la metrópoli hacia la periferia y de los desplazamientos dentro de la propia periferia, de los municipios del Estado de México (Hiernaux, 1995).

Concretamente, para el municipio de Valle de Chalco Solidaridad estos desplazamientos representan el mayor aporte de su población: el 90% de la población tenía su residencia anterior en el D.F. o en otros municipios conurbados (13% provenían de la delegación Iztapalapa y más del 37% del municipio de Netzahualcóyotl, en el Estado de México¹). Entre las explicaciones para esta migración, se encuentra el interés de tener casa propia, ya que en un 60% la vivienda anterior era de alquiler, así como motivaciones económicas como buscar trabajo o poner un negocio, y marginalmente el deseo de constituir una familia o querer vivir solo (Hiernaux, 1995). Es importante señalar que la mayoría de los terrenos en los que se han dado estos asentamientos eran predios irregulares de antigua propiedad ejidal y en la mayoría de los casos no se contaba con las condiciones mínimas para el asentamiento humano, es lo que algunos autores han denominado como la urbanización descapitalizada (Iracheta, 2000).

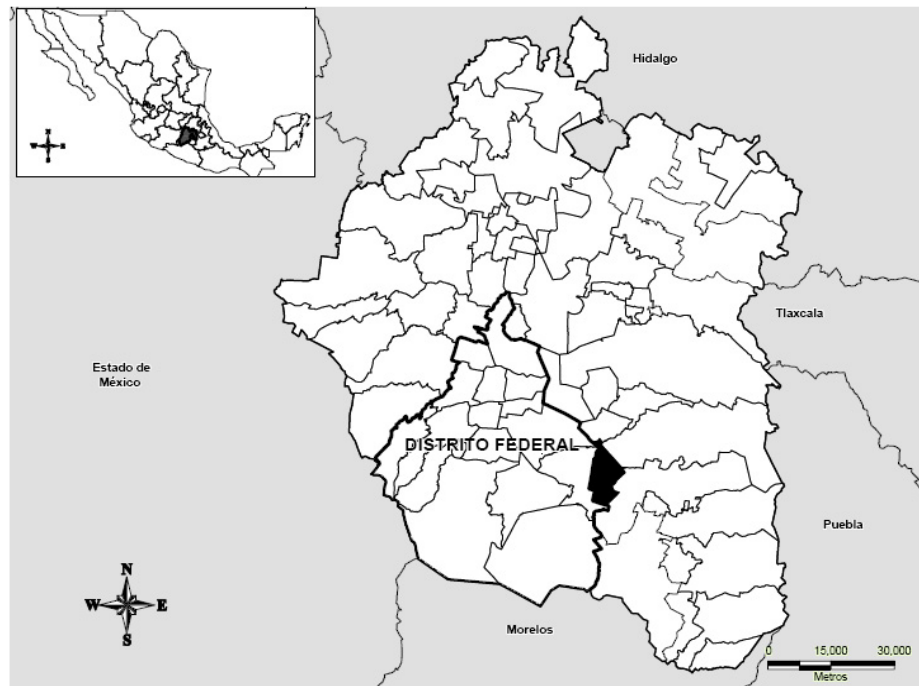
Aunado a estos desplazamientos internos, el municipio de Valle de Chalco Solidaridad, al igual que la mayoría de los municipios de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y otros

¹ Encuesta sociodemográfica en el Valle de Chalco, retomado de Daniel Hiernaux y Alicia Lindón (1991). Chalco, su proceso de doblamiento, una aproximación socio demográfica y económica, Consejo Estatal de Población, Toluca, Estado de México, pp.46

municipios del interior de la República y entidades que hasta hace dos décadas no participaban en la migración internacional (o lo hacían de manera marginal) se han incorporado al flujo migratorio a los Estados Unidos (EUA), lo que contribuye a modificar y a hacer más compleja la dinámica y modalidades migratorias hacia el país del norte (Canales, 2002).

Es en este contexto de expansión de la ciudad de México, y de creciente participación en la migración a los Estados Unidos que este trabajo plantea explorar, siguiendo las discusiones recientes en el campo de la geografía humana, la relevancia del “lugar” en los procesos migratorios internacionales que se gestan en el municipio Valle de Chalco-Solidaridad. (Véase mapa 1) En particular, este proyecto busca incorporar el análisis espacial a las migraciones internacionales del municipio a partir del estudio de sus redes migratorias y el “sentido de lugar” que desarrolla el migrante con respecto a su lugar de residencia actual.

Mapa 1.1. Ubicación de Valle de Chalco-Solidaridad (en negro), Edo. Mex., en el contexto de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.



Autora: Diana Bartolo Ruiz

Es importante mencionar que el estudio de las migraciones de este municipio, se abordará desde la perspectiva del transnacionalismo ya que bajo este enfoque, la migración ya no es un

evento singular, transitorio y excepcional en la vida de los migrantes, sino que propone una nueva relación entre los países de recepción y de origen, permitiéndole a los migrantes sostener una presencia en ambas sociedades y ambas culturas, y así explotar las oportunidades económicas y políticas creadas por tales vidas duales (Pries, 2002). En ese sentido, el espacio social de la vida cotidiana de los transmigrantes y de sus instituciones sociales se ubica y entreteje entre diferentes espacios geográficos o lugares; en otras palabras, se hallan en un espacio social pluri-local y transnacional.

No obstante, los estudios de la migración transnacional México-EUA se han caracterizado por una visión aespacial del fenómeno o, cuando lo han incorporado al análisis, la espacialidad del fenómeno se ha reducido a una cuestión de localización (Lindón, 2008). O bien, como menciona Mendoza (2005), la literatura sobre transnacionalismo, al menos de desde los noventa, parte de un supuesto teórico sobre el espacio: los espacios transnacionales no se construyen dentro de límites geográficos precisos, sino que hacen depender el espacio de las construcciones sociales que se articulan en mismo (por ejemplo, Rouse, 1992, Kearney, 1995, Goldring, 1996; Faist, 2000), sin considerar que el espacio y el lugar son *per se* una construcción social.

En este sentido, este proyecto propone un enfoque innovador, al explorar las posibles implicaciones del lugar y del sentido de lugar a los lugares para la construcción de espacios sociales transnacionales y en el establecimiento y mantenimiento de redes sociales locales o transnacionales.

El concepto de “sentido de lugar” se refiere principalmente a los sentidos o significados espaciales que se le asignan a los lugares a partir de las subjetividades, y contempla la comprensión de la relación del individuo con un lugar o lugares tomando en cuenta que el “lugar” es una construcción social o subjetivización, a partir de la cual un espacio genérico y abstracto es convertido en lugar por la experiencia y la cotidianidad (Bally, 1989).

En particular, en esta tesina se retoma la propuesta de análisis de Jorgensen y Stedman (2001, 2006) que deconstruye el concepto de sentido de lugar en tres dimensiones analíticas: apego al lugar (*place attachment*), identidad asociada al lugar (*place identity*) y vinculación funcional al lugar (*place dependence*), ya que cada una de estas dimensiones constituyen formas particulares de relacionarse hacia los lugares (Hernández *et al*, 2007) y esto nos va a permitir entender los significados y vínculos que han desarrollado los vallechalquenses en torno a su lugar de residencia y como pudieran estar incidiendo estos en los procesos migratorios del municipio. Paralelo a la exploración de los aspectos geográficos mencionados anteriormente, los procesos migratorios del municipio se abordarán a partir de un enfoque de redes; en particular, la existencia (o no) de las mismas, su cantidad y calidad, así como su composición y finalidad.

Por último, desde una perspectiva sociodemográfica, cabe resaltar que son escasos los estudios sobre migración internacional y los procesos de movilidad o circularidad de los migrantes urbanos procedentes de la ciudad de México y sus zonas periféricas, como es el caso de Valle de Chalco-Solidaridad. En este sentido este trabajo terminal de licenciatura pretende contribuir a reducir esa brecha. Además, el municipio de Valle de Chalco-Solidaridad se estima propicio para un estudio de migración transnacional desde este enfoque geográfico por las características de este territorio: es un municipio de reciente creación con antecedentes de migraciones internas que presenta intensos desplazamientos pendulares hacia el D.F. debido a la falta empleos en el municipio, lo cual podría aludir a que el vínculo se reduce a una ciudad dormitorio (Escobar *et al*, 2006) y además en la última década se ha incorporado con fuerza a la migración internacional, aunque aun se encuentra en proceso de consolidación de sus flujos y redes migratorias.

Objetivos de investigación

El objetivo general de este trabajo terminal de licenciatura consiste en explorar la espacialidad de la migración a través del estudio de las redes migratorias y el sentido de lugar de los vallechalquenses.

Como objetivos específicos el proyecto pretende:

1. Analizar las características sociodemográficas de los migrantes vallechalquenses, así como sus rutas migratorias.
2. Estudiar el tipo y calidad de las redes que los migrantes vallechalquenses han construido, su impacto en los procesos migratorios y si estas denotan elementos de vinculación a los lugares.
3. Explorar las dimensiones del sentido de lugar de los vallechalquenses hacia su lugar de residencia y su impacto en los procesos migratorios.

Metodología

La metodología para esta investigación contempla el análisis de la encuesta de hogares “Migración, Lugar y empleo en Valle de Chalco, Edo. Mex.”, realizada por la UAM-Iztapalapa en el 2007. Dicha encuesta es representativa para la totalidad del municipio de Valle de Chalco-Solidaridad y sus objetivos fueron; estudiar las trayectorias migratorias y laborales de los residentes en este municipio y explorar la relevancia del lugar para entender los procesos migratorios y las trayectorias laborales de los habitantes de este municipio del Estado de México.

El tamaño de la muestra fue de 759 hogares, y se fijó a partir de un intervalo de confianza de 95% (2σ), bajo el supuesto de máxima incertidumbre ($P=Q=50$), contempla un error muestral de 3.6%. La técnica de muestreo fue probabilístico y los hogares se escogieron de forma

aleatoria a partir de la cartografía detallada de INEGI (2007) para este municipio, por AGEB y manzana, que incluye su respectiva nomenclatura, que constituyó el marco muestral.

Específicamente el cuestionario constaba de seis apartados:

1. Información sociodemográfica de los miembros del hogar.
2. Experiencia migratoria en EU del entrevistado.
3. Experiencia migratoria de familiares que residen o residieron en ese hogar
4. Experiencia migratoria de amigos o conocidos
5. Trayectoria laboral del encuestado y de su cónyuge.
6. Espacio y lugar: Espacio cotidiano, lugar y vinculación con el lugar, vinculación y arraigo al lugar.

También en el último apartado “Espacio y lugar” se incluyen preguntas sobre las implicaciones personales, así como opiniones del encuestado con referencia a los diferentes lugares que podrían conformar un espacio transnacional (lugar de origen, Valle de Chalco-Solidaridad y Estados Unidos) Para profundizar en estos aspectos cualitativos, en particular, para el estudio del apego al municipio y el vínculo identitario se realizaron 20 entrevistas en profundidad semiestructuradas (véase Anexo 1) a jefes (as) de hogar previamente encuestados.

Los 20 entrevistados se seleccionaron a partir de los datos previamente recogidos en la encuesta. El criterio básico fue su trayectoria migratoria y laboral, se buscó tener entrevistados de ambos sexos y de todos los rangos de edad, para tener distintos perfiles de migrantes y obtener un espectro más amplio de las representaciones del lugar. (Véase Cuadro 1) Cada entrevista duró en promedio 55 minutos, y aunque se practicaron en base a un guión de entrevista detallado para cada uno de los lugares que podrían conformar un circuito transnacional (lugar de origen, Valle de Chalco, EUA) se buscó dar plena libertad de expresión a los entrevistados.

Cuadro 1. 1

Perfil sociodemográfico de los entrevistados

Núm.	Sexo	Pseudónimo	Lugar de nacimiento	Edad	Año llegada Chalco	Año primer viaje EUA	Núm. viajes EUA	Destinos EUA	Ocupación México	Ocupación EUA
1	H	Noé	Buena Vista, Michoacán	44	1991	1985	7	Los Ángeles, CA / Columbus, OH	Comerciante	Cocinero
2	M	Luisa	Perote, Veracruz	49	1958	No	0	No	Limpieza	No
3	M	Fabiola	Valle de Chalco, Edo. Mex	20	Nació en Chalco	2005	1	Nebraska	Seguridad de eventos	Mesera
4	H	Juan Luis	Los Reyes, Edo. Mex	36	1987	1993	4	Los Ángeles, CA	Taxista	Comerciante
5	H	Rafael	Huajuapán de León, Oax.	41	1997	2004	3	Los Ángeles, CA / Oregon	Comerciante	Mesero / panadero
6	H	Celestino	Santiago Cacaloxtepec, Oax.	49	NS/ NC	1997	1	Stanford, CA	limpiabotas	Obrero fabril
7	H	Carlos	Valle de Chalco, Edo. Mex	23	Nació en Chalco	2003	1	Los Ángeles, CA	empleado	Obrero
8	H	Ramiro	Xocotecatl de León, Oaxaca	43	1992	1993	4	Chicago, IL	Policía	Lavaplatos / cocinero
9	H	Salvador	Valle de Santiago, Gto.	51	1997	1984	1	Denver, CO	Mantenimiento a Casas Geo	Trabajador agrícola
10	M	Elizabeth	Neza, Edo. Mex	38	1983	1990	2	San Marcos, CA/ Las Vegas, AZ	pintora	Mesera / caddie
11	H	Pedro	Matamoros, Puebla	50	1985	1988	12	Fresno, Cochela, San Diego, CA	Taquero	Trabajador agrícola
12	M	María	San Fco. del Rincón, Gto.	53	1984	1971	1	El Paso, TX	Ama de casa	Trabajadora domestica
13	H	Juan Manuel	Neza, Edo. Mex	24	1983	2004	1	Phoenix, AZ	Estudiante	Ninguno / deportado
14	M	Talina	Neza, Edo. Mex	30	1984	2004	2	Camden, NJ	Ama de casa	Mesera / costurera
15	M	Rosa	Guerrero	43	2006	1981	3	Santa Ana, CA	Ama de casa	Obrera / costurera
16	M	Alma	Valle de Chalco, Edo. Mex	20	2000	No	0	No	Ama de casa	No
17	M	Cirila	Amanalco, Edo. De Mex	60	1992	No	0	No	Ama de casa y puesto familiar de frutas	No
18	M	Ana Jessica	Valle de Chalco	20	1989	No	0	No	Estudiante y apoya al negocio familiar	No
19	M	Alberto	Neza, Edo. Mex	21	1991	2006	1	Oregón	Dueño de maquinas traqamonedas	Estudiante / obrero en una fábrica de madera
20	M	David	Santiago Juxtlahuaca, Oax	50	1987	1985	2	Michigan y L.A.	Funcionario publico en la administración de	Trabajador agrícola

Fuente. Elaboración propia a partir de los datos de la EMLE, 2007

Estructura de la tesis

La presente investigación se conforma de cinco capítulos, más unas reflexiones finales. En el segundo capítulo, se presentan los conceptos teóricos en los que se basa esta investigación. Se especifica que el estudio de los procesos migratorios se abordará desde una perspectiva transnacional, haciendo especial énfasis en las redes migratorias, elemento clave que resalta la literatura para la conformación de espacios sociales transnacionales. También se centrará en la discusión sobre el sentido de lugar y su potencial analítico para el estudio de la migración transnacional.

En el tercer capítulo se hace una breve reseña de los cambios en el perfil migratorio en las últimas décadas, a lo cual se le ha denominado la “Nueva era de las migraciones México-EUA” y se presentan los debates y posturas en torno a este. Del mismo modo, se expone el contexto de urbanización y poblamiento de este reciente municipio, características fundamentales para comprender la conformación de los sentidos de lugar de los vallechalquenses, y para concluir se presentan las características sociodemográficas del flujo migratorio del municipio a partir de la información de la encuesta “Migración, Lugar y Empleo en Valle de Chalco-Solidaridad, 2007”

Las redes que han establecido los migrantes dentro y fuera de Valle de Chalco se abordan en el cuarto capítulo de esta tesina, donde se propone analizar el tipo y calidad de dichas redes como indicadores de capital social que eventualmente denoten procesos de identidad socio-territorial hacia el municipio. También, se señala la diversidad de patrones migratorios observados en el municipio, a partir de las motivaciones y proyectos migratorios de lo(as) migrantes entrevistados.

En el quinto y último capítulo se analiza el sentido de lugar de los vallechalquenses en las dimensiones anteriormente mencionadas (apego al lugar, identidad asociada al lugar y

vinculación funcional) a partir de los datos de la encuesta y la información procedente de las entrevistas realizadas. El objetivo último es comprender como la construcción y los significados asociados a este territorio pudieran estar incidiendo en las decisiones de migrar o permanecer en el municipio.

Por último, se presentan las reflexiones finales en las que se reflexiona hasta qué punto las experiencias, representaciones y sentimientos hacia los lugares pudieran estar incidiendo en los procesos migratorios del municipio de Valle de Chalco-Solidaridad. Por otro lado, se comenta la interesante beta que ofrecen los estudios de migración transnacional para la disciplina de la geografía humana.

II. LUGAR, SENTIDO DE LUGAR Y MIGRACIÓN TRANSNACIONAL.

En el presente capítulo, se presentan los conceptos teóricos y enfoques con los que abordará el estudio de los procesos migratorios internacionales que están aconteciendo en el municipio de Valle de Chalco-Solidaridad, Estado de México. Concretamente, se estudia la migración internacional México-Estados Unidos, desde un enfoque transnacional; enfoque que se ha popularizado en los últimos años en la literatura (por ejemplo, Roberts, Frank y Lozano, 2003, Kearney, 1995), pero que cuenta con varios críticos (Smith y Guarnizo, 1998; Portes, Guarnizo y Landolt, 1999²). También, se busca incorporar la espacialidad de la migración a partir del estudio del sentido de lugar de los migrantes del municipio, y éste es un punto novedoso y poco abordado en la literatura, ya que son pocos los estudios que han explorado las implicaciones del lugar y del sentido de pertenencia a los lugares (sense of place) para la construcción de espacios sociales transnacionales.

En este sentido cabe mencionar que los estudios de migración desde un enfoque transnacional se erigen como un campo muy prolífico para la geografía humana, de ahí que este proyecto de investigación terminal busque contribuir a la comprensión de la migración urbana y el papel de los “lugares” en los procesos migratorios a partir de esta disciplina. El argumento de fondo de esta tesina, retomando la idea de Mendoza (2006), es que la forma en que los lugares son construidos y representados por los migrantes pueden jugar un papel crucial en las decisiones de migrar o permanecer y también en el establecimiento de redes social locales o transnacionales.

Para dichos fines, el capítulo consta de dos apartados. En el primer apartado se hace una breve revisión del tratamiento del espacio que se ha dado en los estudios de migración transnacional, y en particular, para comprender la dinámica de los procesos migratorios del municipio, se

² La crítica se enfoca a que el concepto de transnacionalismo carece de límites precisos, y corre el riesgo de convertirse en una ‘vasija conceptual vacía’, también que no es un fenómeno nuevo, ya que los migrantes llegados a los Estados Unidos a finales del XIX mostraban características que podrían ser calificadas como “transnacionales” (Foner 1997, 2000, Smith, 2000)

hace referencia al papel de las redes migratorias, pues estas inciden en la expansión o perpetuación de la migración y pueden denotar elementos de vinculación hacia los lugares. El segundo apartado, se centra en la consideración de los conceptos de lugar y sentido de lugar, conceptos fundamentales de la investigación. En particular, esta tesis de licenciatura retoma la propuesta de análisis de Jorgensen y Stedman (2001, 2006) que deconstruyen el sentido de lugar en tres dimensiones analíticas: apego al lugar (*place attachment*), identidad asociada al lugar (*place identity*) y vinculación funcional al lugar (*place dependence*). El análisis del sentido de lugar en estas dimensiones nos va a permitir conocer los significados asociados a este territorio particular a partir de varias aristas, ya que cada una de estas dimensiones representan una forma de relacionarse hacia los lugares como veremos más adelante.

El espacio en los estudios de migración transnacional y el enfoque de redes migratorias como indicador de apego territorial.

En los enfoques tradicionales de migración internacional, esta se entiende como un cambio definitivo de un Estado-nación a otro, lo que equivale decir de “un contenedor a otro”, refiriéndose al espacio contenedor de las geografías positivistas. Bajo esta perspectiva el fenómeno migratorio se contempla en términos bipolares, en el que el inmigrante se adapta o asimila al “lugar de destino” y gradualmente pierde relaciones con su “lugar de origen”, y generalmente refiere a desplazamientos hacia países con mayor grado de desarrollo (Rouse, 1991) Bajo este criterio se distinguen dos categorías de migración, ‘la permanente o definitiva’ y ‘la temporal o circular’, esta última conformaría un circuito migratorio, cuyo origen o centro es la localidad de residencia habitual, y los ‘destinos’ son solo transitorios y/o temporales.

Este esquema bipolar tradicional ha sido criticado por un creciente grupo de especialistas en migración internacional, pues resulta muy limitado para entender las formas y características de los procesos migratorios internacionales en las últimas décadas del siglo XX, caracterizadas por un contexto de globalización económica y cultural, de nuevas tecnologías de

comunicación, y medios de transportes rápidos y generalizados. (Pries, 1999, 2002; Canales y Zlolski, 2000; Mendoza, 2006)

Así, en este contexto de alta movilidad espacial de personas y de flujos de bienes, dinero y símbolos asociados a ellos, se desarrolla un nuevo enfoque para abordar la migración internacional; el enfoque transnacional, que de acuerdo a la definición clásica de Glick Schiller, Bach y Szanton Blanc (1992:1-2) se define como:

“... los procesos por los cuales los inmigrantes construyen campos sociales que vinculan a su país de origen con su país de recepción. Los inmigrantes que construyen dichos campos sociales se denominan ‘transmigrantes’. Los transmigrantes desarrollan y mantienen múltiples relaciones –familiares, económicas, sociales, organizacionales, religiosas y políticas que sobrepasan las fronteras. Los transmigrantes se involucran, toman decisiones, se preocupan y desarrollan identidades dentro de las redes sociales que los conectan a dos o más sociedades simultáneamente”.

Dentro de este enfoque también se ha convenido en diferenciar entre el transnacionalismo "desde arriba" (*from above*), que refiere a los procesos de las corporaciones multinacionales y los gobiernos de los Estados, y el transnacionalismo “desde abajo, o desde la base” (*from below*) que sería el de los migrantes y de los actores no corporativos provenientes de la sociedad civil. (Smith y Guarnizo, 1998; Portes, Guarnizo y Landolt, 2003)

Este último, también se ha vislumbrado como una forma de resistencia de las organizaciones de base al poder de los estados o a los poderes fácticos y también como una forma alternativa a la canónica noción de la asimilación como proceso gradual pero irreversible de integración de los migrantes a la sociedad receptora. Esta referencia bipolar ocultaba como los migrantes permanentes seguían manteniendo contacto con las gentes y comunidades en sus lugares de origen (Rouse, 1992).

En vez de ello, el transnacionalismo evoca la imagen de un movimiento continuo “de ida y vuelta”, sin rupturas bruscas, entre países de recepción y de origen, permitiéndole a los migrantes sostener una presencia en ambas sociedades y ambas culturas y explotar las

oportunidades económicas y políticas creadas por tales vidas duales (Pries, 2002), aunque el grado y las formas de activismo transnacional varíen según los contextos de salida y recepción (Menjívar, 2000; Portes, 2005).

Bajo el enfoque de transnacionalismo desde abajo, la migración ya no es un *evento singular*, transitorio y excepcional en la vida, sino que se convierte por sí misma en una *forma de existir*, de vivir y de sobrevivir. El espacio social de la vida cotidiana de los transmigrantes y de las instituciones sociales que lo estructuran no se limita a un lugar uni-local, sino que las vidas de estos transmigrantes se ubican y entretajan en diferentes espacios geográficos o lugares; esto es, se hallan en un espacio social pluri-local y transnacional (Pries, 2002).

En el caso de la migración México-Estados Unidos, este ha sido el enfoque predominante desde la década de los noventa (Goldring, 1996; Cornelius, 1998; Corona, 1998; Canales, 2002), a partir del reconocimiento que, desde la década de los setenta a la fecha, el flujo migratorio se ha diversificado y que el número de connacionales que residen de manera permanente en EUA ha aumentado significativamente. De esta manera, en aquellas regiones y comunidades donde la migración internacional ha presentado mayor intensidad, a lo largo del tiempo se ha configurado un complejo sistema de redes de intercambio y circulación de personas, dinero, bienes e información que tiende a transformar los asentamientos migrantes a ambos lados de la frontera en una sola gran comunidad dispersa en una multitud de localizaciones.

No obstante lo anterior, podría decirse que los estudios de migración transnacional México-EUA se han caracterizado por una visión aespacial del fenómeno, y cuando lo han incorporado al análisis, la espacialidad del fenómeno se ha reducido a una cuestión de ubicación de las localidades involucradas en el circuito migratorio. La mayoría de los estudios empíricos sobre migración México-EUA se centran en localidades concretas ubicadas en ambos países, lo que se conoce como "localidades transnacionales", es decir, territorios con límites administrativos puntuales (Mendoza, 2008), como son los estudios de Las Animas, Zacatecas (Goldring, 1996);

Santa María Tindú, Oaxaca (Gil, 2005), Santa María de la Encarnación Xoyotla, Puebla (Rivermar, 2000) o Ixpantepec Nieves, Oaxaca (Aquino Illescas, 2007), entre otros.

En ese sentido, son estudios que no teorizan sobre el papel del espacio *per se* en los procesos migratorios, en estos el “espacio” aparece implícito, encapsulado, no directamente analizado. A este respecto, Lindón (2006) señala como principal crítica que este enfoque que se planteó desde la antropología para superar las visiones tradicionales de lo local, en efecto, va más allá de lo local pero no por ello abordan la espacialidad. La espacialidad entendida como ‘espacio vivido’, que implica contemplar los espacios de las prácticas cotidianas o espacios de vida y la forma en que estos se viven. Es decir el significado y representaciones que se le otorgan a estos espacios en los que se despliegan las prácticas cotidianas

En esta misma línea de argumentación (Bailly, 1989: 13) nos recuerda que “...el análisis del movimiento no puede reducirse a la relación geométrica entre dos conjuntos de puntos: el espacio, la duración, las prácticas espaciales se combinan en la experiencia humana para transformar el soporte terrestre en un lugar, la distancia es un viaje vivido”.

También, Mendoza (2005:8) reflexiona que los estudios de migración transnacional México-Estados Unidos se han realizado desde disciplinas ajenas a la geografía, principalmente desde la sociología y la antropología y estas tienden a “anular al territorio y ubicar el espacio dentro de procesos sociales, culturales o/e identitarios.” Este autor que identifica varios tipos de tratamiento del espacio en los estudios sobre migración y transnacionalismo argumenta que esta literatura parte de dos supuestos sobre el espacio: primero, que la construcción de comunidades transnacionales pueden implicar incluso la desaparición del espacio entendido dentro de límites geográficos o territoriales, y segundo, que las localidades transnacionales son construcciones sociales y culturales (comunidades) y no espacios geográficos (Mendoza, 2005).

Sin embargo, la transmigración como una nueva forma de migración internacional en un mundo en proceso de globalización, no se caracteriza únicamente por la 'desaparición' de los limitantes el espacio geográfico, sino por una nueva relación entre espacios sociales y espacios geográficos. De esta manera, los transmigrantes a diferencia de otros tipos de migrantes, se definen por una relación diferente a su región de origen y su región de destino. Una donde no se trata solo de la yuxtaposición o interacción entre dos espacios geográficos que están físicamente separados, sino de la creación de un nuevo espacio que parte de ambos y que a ambos transforma y recrea (Basch, *et al.* 1995, Pries, 2002, Rivermar, 2000, Rivera, 2008).

En este trabajo, planteamos que un espacio social transnacional es una construcción social pero con anclaje territorial que se extienden entre diferentes lugares. No es un hecho social “desterritorializado”, y su significado y existencia solamente se entienden y explican tomando como marco de referencia diferentes espacios geográficos al mismo tiempo (Pries, 2002). En esta línea, recientemente han surgido un grupo de estudios empíricos, retomando el paradigma de las “nuevas movilidades” (Sheller y Urry, 2006) que estudian las migraciones transnacionales a partir de un enfoque de lugar, entre ellos destacan el estudio de Mendoza (2006) de migrantes mexicanos en Albuquerque, Nuevo México, donde la idea de fondo, es que el sentido de lugar incidiría en los procesos migratorios, en la forma de propiciar o no, la formación de redes transnacionales y de influir en las decisiones de permanecer de manera permanente o regresar al lugar de origen.

Es en el contexto de esta última categoría de estudios que exploran el papel del lugar en la construcción de espacios sociales transnacionales que se plantea esta tesina de licenciatura en la cual nos interesa conocer cuál es el sentido de lugar de los vallechalquenses y las posibles implicaciones de este en la consolidación y formación de redes migratorias en este municipio de la ZMCM.

Las redes migratorias y la construcción de espacios sociales transnacionales

Como se ha visto, el transnacionalismo refiere a los procesos por los cuales los transmigrantes crean los vínculos y los espacios para las interacciones entre lugares de origen y lugares de recepción, sin embargo ¿cómo se crean y recrean esos vínculos? Los estudios empíricos han mostrado que las decisiones y la instrumentación concreta de la migración de un país a otro, casi siempre se desarrollan en la esfera de redes migratorias, definidas como un conjunto de lazos que conectan migrantes, migrantes potenciales, y no-migrantes en las áreas de origen y de destino a través de lazos de cortesía, amistad, y pertenencia a la misma comunidad de origen. La importancia de las redes migratorias radica en que incrementan la probabilidad del desplazamiento internacional al disminuir los costos y riesgos asociados a este desplazamiento, y que al mismo tiempo constituyen una forma de capital social al que las personas pueden acceder para obtener acceso a otras formas de capital financiero; ahorros, remesas, etc (Massey, 1998, Menjivar, 2000, Pries, 2002, Pedone, 2003).

Además en la literatura de carácter sociológico y también dentro de la conocida como “nueva economía”, la decisión de migrar generalmente se toma en un contexto colectivo que incluye a la familia y a la comunidad local, y es a través de las redes sociales que se vinculan los lugares de origen y los de destino. Por otra parte, el enfoque de redes para el estudio de las migraciones desde el lugar es relevante, puesto que la existencia (o no) de estas, particularmente la cantidad y calidad de las mismas pueden denotar elementos de vinculación hacia los lugares. Es decir, pueden dar pautas sobre la constitución de una identidad socioterritorial o sentido de lugar que de los migrantes. Como explica Giménez (2002: 157) en el desarrollo y consolidación del sentimiento de pertenencia es necesario que medie el proceso de socialización, que implica la “incorporación [...] de elementos simbólicos-culturales compartidos: costumbres, tradiciones, creencias”. En palabras de Rivera (2008) el estudio de las redes es una dimensión de análisis articuladora que permite analizar flujos de personas, de dinero, de bienes simbólicos, e imaginarios pero también permiten entender la conformación

de espacios físicos, de lugares simbólicos, de territorios emergentes, y finalmente de campos transnacionales que contienen y expresan esas complejidades locales-globales en tiempos históricos largos.

No obstante, no debe perderse de vista que los flujos migratorios y la relación entre espacios sociales debe ser entendida en un contexto más amplio que contemple las necesidades del capitalismo transnacional, ya que los circuitos migratorios suelen estar ligados al desarrollo de mercados locales de trabajo. En este sentido, las propias redes migratorias se adaptan a las necesidades de los mercados de trabajo y a las formas de flexibilidad impuestas por el capital global (Herrera, 2001; Herrera, Calderón y Hernández, 2007).

También es cierto, que se ha tendido a conceptualizar a las redes sociales como colectividades cohesionadas y armónicas y como una forma de burlar las restricciones que imponen los sistemas económicos y políticos de los países involucrados, así como una forma viable de asistencia (la más racional) entre los pobres (Portes, 1995; Menjivar, 2000; Pedone, 2003) Sin embargo, esta idealización de las redes oculta las relaciones de poder al interior de estas mismas, que muchas veces tienden a reproducirse en los lugares de destino y a reafirmarse en las mismas comunidades de origen. Como señala Basch *et al.* (1995), los migrantes no cuestionan el rol de las clases dominantes en la perpetuación de la pobreza, pues ellos canalizan sus energías hacia estrategias que les permiten consolidar su movilidad social individual y familiar y su seguridad económica. En este sentido una de las consecuencias de la migración transnacional es la agudización de los procesos de diferenciación socioeconómica al interior de las comunidades donde dependiendo del éxito o fracaso de los migrantes se observan diversos niveles de bienestar económico en las familias (Rivermar, 2000).

En este sentido, las redes deben conceptualizarse como un proceso social dinámico en continua integración y articulación de personas y comunidades en las poblaciones de distintos territorios comprendidos en el circuito migratorio. Además, que como procesos sociales, las

redes no están extensas de conflictos en su interior y están sujetas a los procesos de retroalimentación de sus miembros, así como a los efectos de los contextos de recepción y de salida y al tipo de apoyo que sus integrantes pueden prestar a la red (Menjívar, 2000).

Concretamente, en este trabajo se propone abordar el estudio de las redes migratorias en Valle de Chalco, a partir de dos criterios; de composición y de funcionalidad. El primer criterio pretende estudiar la composición de las redes, ya sean a partir de la familia nuclear, de la familia extensa en otros estados de la República o redes en la misma comunidad. En ese sentido, cabe resaltar que “[...] la centralidad de la familia en los procesos migratorios emana de dos aspectos interrelacionados. Por un lado, es uno de los principales ejes de organización de la vida de los migrantes en los lugares de destino y, por el otro, constituye un núcleo decisivo en el significado que los migrantes atribuyen a la experiencia de migrar y a otras vivencias sociales.” (Ariza, 2002). Por su parte, el criterio de funcionalidad contempla el hecho que las redes aumentan la probabilidad de migrar y facilitan la obtención de un empleo en el lugar de destino, en ese sentido, nos interesa conocer el tipo de capital social que los migrantes pueden movilizar a partir del tipo de redes que utilizaron para migrar.

En el contexto de las ideas anteriores, los procesos migratorios del municipio se analizarán a partir de dos vertientes: la primera, contempla el análisis de la frecuencia, periodicidad-estacionalidad y dirección de los flujos migratorios registrados en la Encuesta Migración, Lugar y Empleo en Valle de Chalco-Solidaridad, Edo, Mex., 2007. La segunda, refiere al análisis de las redes migratorias en el lugar de origen y los tipos de patrones migratorios que fortalecen. Finalmente, la idea que se pretende mostrar es cómo influye o de qué manera impacta el sentido de lugar de los vallechalquenses en los procesos migratorios del municipio.

Espacio y lugar

Espacio y lugar son dos conceptos centrales para la geografía, aunque generalmente el “espacio” se entiende como algo que está dominado o controlado, mientras que el “lugar” se concibe como algo vivido o experimentado (Taylor, 1999), ambos conceptos están

intrínsecamente relacionados ya que, en términos generales, el espacio provee el contexto para los lugares pero deriva su significado de los lugares particulares. En palabras de Relph (1976: 8), uno de los autores que más ha teorizado sobre el lugar: "...el 'espacio' es amorfo e intangible y no es una entidad que pueda ser directamente descrita o analizada. Sin embargo, de alguna forma sentimos o conocemos o explicamos el espacio, y casi siempre hay alguna forma asociada de sentido o concepto de lugar".

La cita anterior advierte que la relación entre espacio y lugar es compleja; pues si bien es cierto que el espacio deriva su significado de los lugares, también lo es que las diferentes nociones de lugar proceden de las distintas concepciones de 'espacio' y las tradiciones filosóficas en las que estas se sustentan. Por ejemplo, las nociones positivistas del lugar remiten a las consideraciones del espacio como espacio absoluto o espacio relativo, donde prima una visión del espacio como receptáculo o soporte de las actividades humanas en la tierra. De ahí que el "lugar" se conciba como un conjunto de puntos localizables en un mapa, definido por coordenadas (Ortega Valcárcel, 2000).

En contra parte, las nociones fenomenológicas del lugar, definen al lugar como centro de significados, condición de la propia experiencia, foco de vinculación emocional para los seres humanos, contexto para nuestras acciones y fuente de nuestra identidad. En este sentido, el concepto de lugar se opone al espacio geométrico del neopositivismo y, a diferencia de este, está lleno de significados y valores, que son inseparables de la experiencia de quienes lo habitan, de sus pensamientos y sentimientos (Tuan, 1977, 1979 en García Ballesteros 1992).

Bajo este último enfoque, se reivindican las dimensiones cualitativas del espacio y éste se concibe como un 'producto social dinámico'. Es decir, se trata de un producto que se genera en la transformación productiva de la naturaleza pero que no se limita a una instancia material, "el espacio social como producto directo de las prácticas sociales (productivas, proyectivas, imaginarias y semánticas) y de las relaciones sociales que las determinan" (Valcárcel, 2000:

521). Reconocidos autores de la geografía humanista/humanística como Tuan (1974), Relph (1976) y Buttner (1993) que teorizaron sobre el “lugar”, consideran que la esencia o significado básico de un lugar no deviene de su ubicación, ni de las funciones que desempeñe o las intenciones u objetivos a las que ese lugar sirve, tampoco de la comunidad que lo habita, ni de las experiencias superficiales o mundanas que se hayan tenido ahí. Aunque todos los anteriores son aspectos necesarios y recurrentes de un lugar, su esencia estriba en ser un “locus” donde experimentamos los eventos significativos de nuestra existencia.

De esta manera los lugares acontecen a todas las escalas y no son susceptibles de jerarquizaciones ni clasificaciones, se superponen e interpenetran unos con otros y están abiertos a múltiples interpretaciones. Los lugares por sí mismos son expresiones actuales de experiencias y eventos pasados y esperanzas para el futuro, y aunque el tiempo y la continuidad en el tiempo son dimensiones que afectan nuestra experiencia del lugar no constituyen la esencia de este, ya que las dimensiones físicas o funcionales de un lugar pueden variar a lo largo de los años, pero seguirá revistiendo significaciones profundas para quienes lo consideran un “lugar” (en su acepción más amplia).

A partir de los años ochenta, nuevos autores como Massey y Allen (1984), Massey (1995), Entrikin (1991, 1992), proponen lo que podría denominarse “una tercera vía” respecto a las nociones de lugar, se trata de nociones que oscilan entre lo objetivo y lo subjetivo, que “...se opone(n) a reducir el espacio geométrico a lugares existenciales y viceversa” (Entrikin, 1991 s/p). Comprenden una tendencia que busca comprender el lugar en una manera que capture su sentido de totalidad y también su contexto. También advierten una mirada no inocente del lugar pues este en muchas ocasiones ha servido para la reproducción de relaciones desiguales e inequitativas en base al género, la raza, el estrato económico, entre otras. (Véase Harvey, 1989 y Rose, 1993) Dentro de estas nuevas propuestas, y para fines de esta tesina adoptamos el concepto de lugar de Massey (1995), se trata de un concepto progresivo de lugar, que es normativo como descriptivo, recupera mucho de la tradición fenomenológica de la geografía

humanística y como valor añadido considera el contexto actual de alta movilidad espacial de la ‘era de la globalización’.

De esta manera el lugar se define como una construcción social en la que el espacio abstracto y genérico se convierte en lugar gracias a la experiencia y a la acción de los individuos que, viviéndolo cotidianamente, lo humanizan y llenan de contenidos y significados. (Massey, 1995) Reconoce las porosas y maleables fronteras de los lugares, así como los vínculos intermedios y las interdependencias entre lugares. Por otra parte, asume la heterogeneidad cultural y social dentro de los lugares en vez de la asimilación a las normas locales o nacionales, y en ese sentido, los lugares ya no son vistos como fijos en su escala o delimitados en tiempo y espacio, si no como “momentos articulados en redes de relaciones sociales y significados” (Massey, 1993: 66).

Como hemos visto, el ‘lugar’ constituye un aspecto profundo y complejo de las experiencias humanas acerca del mundo, de ahí que las personas y los pueblos desarrollen arraigo o apego hacia sus lugares, o en palabras de Butz y Eyles,(1997:2) “.un lugar siempre implica un sentido de lugar, aun cuando la experiencia no haya sido particularmente agradable”, y es que, el lugar no está limitado por la escala geográfica sino por las percepciones y los valores personales que son los que juegan un papel importante en el desarrollo del sentido de lugar.

Sentido de lugar

Así, el sentido de lugar refiere principalmente a los sentidos o significados espaciales que se le asignan a los lugares a partir de las subjetividades, recordando que la atribución de significados es un proceso cognitivo en el que el sujeto articula estas dos grandes fuentes de significación: aquellos asociados a las formas materiales del espacio y los vinculados a las prácticas sociales y a la vida social misma, desplegada en ese espacio materialmente reconocido (Bailly, 1989; Lindón, 2005a).

Una primera definición del sentido de lugar que nos parece muy pertinente es la de Eisenhauer *et al*, (2000) que lo define como un concepto holístico conformado por un componente social y otro material. El componente social remite a las interacciones en el lugar entre la familia o los amigos, las actividades familiares y las tradiciones, y las memorias asociadas con la gente del lugar y el componente material, se basa en los sentimientos con respecto a la unidad natural de un área, el escenario del lugar, su clima o valor geológico y su marco ambiental o su fauna.

De esta manera, todas las definiciones de sentido de lugar involucran o incluyen un punto en el que los elementos físicos, las actividades y los significados atribuidos al lugar se entrelazan con la experiencia del lugar por las personas o grupos que los ocupan. Además, este concepto remite a la consideración y conocimiento del contexto cultural, histórico y espacial que revisten ciertos lugares o ubicaciones en los cuales una multiplicidad de significados, valores e interacciones sociales se recrean o tienen lugar (William y Stewart, 1998).

Por otra parte, el giro cultural en las ciencias sociales ha permitido poner el énfasis en el lugar y en la experiencia del lugar por las personas, de ahí que ha habido un resurgimiento de estudios sobre sentido de lugar. Así, este concepto que principalmente había sido abordado desde visiones fenomenológicas, en años recientes, está siendo examinado e incorporado a otras disciplinas como la Psicología Medioambiental (Hidalgo y Hernández, 2001; Hernández *et al.*, 2007), las Ciencias Forestales (William y Stewart, 1998) e incluso la Administración de Recursos Naturales (Jorgensen y Stedman, 2006).

Esto porque el concepto de sentido de lugar captura la gran diversidad de las relaciones que establecen las personas con su medio ambiente. Es decir, permite estudiar las relaciones hacia los lugares en su forma de recursos naturales, paisajes, ecosistemas, símbolos, fuente de identidad, sitios recreacionales y por lo tanto permite un abordaje integral y dinámico de las relaciones que establecen o desarrollan las personas con sus lugares. (William y Stewart, 1998,

Eisenhauer et al, 2000) Incluso se podría afirmar, aunque no se haya visto en general así en la literatura, que el sentido de lugar, concepto clave de la Geografía Humana, se está erigiendo como un concepto puente entre la geografía y otras disciplinas y un punto de enlace entre las geografías humanistas y otras de carácter más positivistas.

Por ejemplo, se han desarrollado un buen número de estudios de sentido de lugar desde la Psicología Medioambiental y social que están basados en aproximaciones positivistas (Shamai 1991; Lalli, 1992) que emplean diferentes métodos para inferir/medir la intensidad del sentido de lugar y las variables o predictores que lo configurarían. Las escalas positivistas para medir el sentido de lugar se pueden clasificar según cuatro atributos: por su polaridad, por la forma de inferir las respuestas (vía métodos directos o indirectos), por el número de componentes y por el número de dimensiones.

El atributo de polaridad, identifica actitudes positivas y negativas del sentido de lugar, y es un método directo dependiendo si los interrogantes asumen que el lugar existe en el bagaje del entrevistado o si a través de preguntas abiertas se deriva la existencia o no de sentido de lugar o sense of place (SOP). Con el método de componentes y de dimensiones, se busca conformar una escala, la cual, en el primer caso se compone de un(os) componente(s) o pregunta(s) que eventualmente conforman una escala. Un ejemplo de un estudio de sentido de lugar que emplea el método de un componente es el de Shamai e Ilatov (2004) que estudia la intensidad del sentido de lugar entre judíos nacidos en Israel e inmigrantes.

El método de dimensiones, busca igualmente conformar una escala que se subdivide a su vez en subescalas, donde cada una de estas refiere al número de dimensiones que se consideran en el estudio de sentido de lugar. Por ejemplo, el estudio de Jorgensen y Stedman, (2001, 2006) que es el enfoque con el que se analizará el sentido de lugar de los vallechalquenses, deconstruye el sentido de lugar en tres dimensiones; apego al lugar (place attachment),

identidad asociada al lugar (place identity) y vinculación funcional al lugar (place dependence).

Es importante mencionar que estas investigaciones que operacionalizan el concepto en dimensiones han encontrado que estos conceptos que pudieran parecer sinónimos (apego al lugar, identidad asociada al lugar y vinculación funcional lugar), no son completamente intercambiables y cada uno refleja una forma particular de relacionarse hacia los lugares, de ahí que esta diferenciación en dimensiones analíticas posibiliten un mejor entendimiento de la problemática espacial (Jorgensen y Stedman, 2006; Scannell y Gifford, 2009).

Sin duda, este tipo de estudios se han visto potenciados por el actual interés de entender las relaciones hombre-medioambiente, y la diferenciación en dimensiones es de gran ayuda para el manejo eficiente de recursos ya que a los gestores de recursos naturales y los especialistas en ordenamiento territorial tienen más elementos para comprender la compleja red de estilos de vida, significados y relaciones sociales que establecen los habitantes con sus lugares (Williams y Stewart, 1998; Jorgensen y Stedman, 2006).

No obstante, que este es un enfoque que principalmente se ha empleado para el manejo de recursos ambientales y en estudios de Psicología Ambiental, consideramos que esta forma de operacionalizar el concepto de sentido de lugar, es muy útil para los objetivos de esta investigación pues nos permite dilucidar más objetivamente el papel que cumplen (no cumplen) los lugares en los procesos migratorios. Por otra parte, es importante hacer la acotación de que en esta tesina no se pretende conformar una escala global que mida la intensidad del sentido de lugar, sino analizar cada una de estas dimensiones para el municipio de Valle de Chalco Solidaridad y su impacto o relación con los procesos migratorios que se están gestando en este territorio. A continuación se hace una breve descripción de cada una de las dimensiones analíticas con las que se abordará el sentido de lugar.

Dimensiones analíticas del sentido de lugar de la tesis

Apego al lugar

El apego a los lugares se ha definido como el lazo que desarrollan las personas o grupos hacia algunos lugares o emplazamientos físicos donde prefieren permanecer y se sienten a gusto y seguros. Una de las principales características de este vínculo es la tendencia a mantener relaciones cercanas con dichos sitios. Se parte de la idea de que al apego hacia los lugares, es un atributo positivo y que los lugares a los que las personas desarrollan más afecto son aquellos donde han tenido el mayor número de experiencias, que generalmente resultan de habitar por largo tiempo en una localidad específica (Hidalgo y Hernández, 2001; Hernández *et al.*, 2007).

En este mismo sentido, autores como Gustafson (2001) también se refieren al fenómeno del apego o arraigo a los lugares como “continuidad” pues es innegable que el significado de los lugares y el consecuente apego hacia ellos involucra una dimensión temporal, donde los lugares están conectados a la vida de las personas a través del origen, los años de residencia, los eventos importantes y/ o visitas frecuentes. Así, uno de los predictores del apego al lugar que más se ha estudiado son los “años de residencia”, ya que frecuentemente se ha observado que las personas que han residido más tiempo en un lugar suele estar más apegados a él. Sin embargo, también se ha observado que esta variable está mediada por otros factores como; el número de relaciones en la comunidad, el ser propietario de la casa o inmueble en que se resida, la movilidad, la pertenencia social a la localidad y desde luego la percepción que se tenga del entorno (Hernández *et al.*, 2007).

En este sentido, y en relación a lo anterior, es importante mencionar que la mayoría de los estudios que estudian el apego al lugar generalmente se enfocan en la dimensión social de este apego. Es decir, una forma frecuente de inferir o medir este apego al lugar es a través de la existencia de relaciones sociales en el lugar, por ejemplo, el número de relaciones en la colonia y el grado de involucramiento. Sin embargo, en esta investigación además del entorno social,

nos interesa conocer el apego hacia los lugares en su dimensión física, ejemplos de este tipo de abordaje los encontramos en Riger y Lavraskas (1981) e Hidalgo y Hernández (2001) que identifican dos dimensiones o tipos de apego: un apego físico que se puede inferir a partir de los años de residencia, la posesión de la residencia y los planes de permanencia y una dimensión social del apego que como se ha mencionado anteriormente remite a los lazos sociales en la comunidad, al sentimiento de pertenencia y la familiaridad con los vecinos y residentes.

A manera de síntesis, la dimensión del apego a los lugares incorpora los aspectos más afectivos, por ejemplo; si a los individuos les gusta vivir ahí, el grado en el que sienten apego por esos lugares, el deseo de regresar a ese lugar, etc. En palabras de Nanzer, (2004: 364), "...el apego a un lugar, es el resultado de una larga inmersión en un lugar, de la aceptación de sus valores, sus creencias y sistemas culturales que hacen que el pensamiento desarraigado de los individuos acepte las normas del grupo y se arraigue al entorno geográfico en el que el grupo reside".

Identidad asociada al lugar

La identidad con el lugar es el proceso en el que a través de la interacción con los lugares, las personas se describen así mismas en términos de su pertenencia a un lugar específico, y se relaciona con los elementos o características que identifican o tipifican a un área en particular, así como al tipo de interacciones que ocurren en ese lugar (Hernández *et al.*, 2007).

En ese sentido, la identidad asociada al lugar remite a "... la manera en que rasgos existentes en el entorno social y físico son asumidos como propios, y por tanto, resultan capaces de generar una identidad particular" (Aguilar, 2000: 275) En algunos casos, esta dimensión del sentido de lugar es experimentada tan intensamente, que es uno de los componentes de la identidad personal (Rose, 1995).

El vínculo entre identidad y lugar emerge a partir de las experiencias personales en torno a los lugares, eventos y las personas involucradas, y es en esta relación con las personas y con los entornos a lo largo de la vida que se construye dicho vínculo. Es importante mencionar que a diferencia del apego al lugar que es un lazo que emerge relativamente rápido debido a la interacción con el entorno, la identidad con el lugar es un proceso más complejo y de largo tiempo (Hay, 1998 en Hernández *et al*, 1997) ya que solo después de largos procesos de interacción, el nuevo lugar gradualmente se incorpora a la identidad.

Por otra parte, la identidad asociada al lugar es un factor muy importante de identificación no sólo con los demás miembros de la comunidad, sino también con el territorio ocupado, ya que es en ese espacio social donde los individuos se desarrollan, interaccionan, y se realizan como individuos o se frustran; lo cual, también puede detonar procesos de “no identidad”, o incluso de rechazo al medio social y al territorio. En ese último caso, cuando no es posible una movilidad geográfica, puede conducir a un aislamiento o a un conflicto permanente con los demás (Juárez, 2000).

Además, en el proceso de construcción de la identidad asociada a un lugar, como menciona Juárez (2000: 253) también “...influye la parte política de la identificación territorial, en el sentido de la pertenencia a una comunidad política territorialmente bien definida”. En ese sentido, el reconocimiento por parte del Estado de México de constituirse en el municipio 122 del estado, afianza la identidad asociada a este territorio en particular. Por otra parte, el vínculo entre identidad y lugar también se puede reforzar por lugares con significados más abstractos y simbólicos como los monumentos históricos o parques nacionales que cumplen la función de ser repositorios de significado y dar sentido a la vida de personas y naciones (Williams y Roggenbuck, 1989). Por lo anterior, también se indaga sobre los sitios representativos y las características distintivas del municipio y sus residentes, ya que estos pueden darnos pautas de la configuración simbólica de este espacio habitado y del grado de identificación de sus residentes.

Como se ha mencionado anteriormente, cada una de estas dimensiones refleja una manera particular de relacionarse hacia los lugares, y puede darse el caso en que la identidad asociada al lugar sea fuerte aun cuando el apego a un lugar o el vínculo afectivo hacia un lugar no sea positivo (Hummon,1992), o incluso que el vínculo sea discontinuo, como en el caso de las migraciones, en que en mayor o menor grado representan un una ruptura con el lugar de origen que puede derivar en un sentimiento de desarraigo. En ese sentido, es interesante el vínculo entre la identidad asociada al lugar y la migración, ya que la desterritorialización física no implica automáticamente la desterritorialización en términos identitarios, simbólicos o subjetivos.

De hecho, algunos estudios como el de Gendreau y Giménez (2002), observan que la migración internacional no cancela el apego y el sentido de identidad de las poblaciones, ya que en los lugares de destino, los migrantes de Atlixco siguen identificándose fuertemente con sus lugares de origen con los que mantienen una estrecha comunicación a través del teléfono, de videos y, sobre todo del envío regular de remesas. Los autores, más bien, sugieren que la migración internacional más bien parece haber contribuido a revitalizar a través de la comunicación constante y de los envíos de dinero la cultura y las identidades locales propiciando comunidades transnacionales.

En breve, la dimensión de la identidad asociada al lugar remite a aspectos como el grado de identificación con un lugar y los sentimientos de pertenencia al lugar, de ahí que nos interesa conocer qué tan identificados están los residentes con su municipio y cuáles son las referencias identitarias de los vallechalquenses y como pudieran estar incidiendo en los procesos migratorios del municipio.

Vinculación funcional al lugar

Esta dimensión del lugar refiere a que si una región o lugar satisface o reúne las características y condiciones que sustentan (respaldan) la consecución de ciertas actividades u objetivos de las personas, los residentes u ocupantes del lugar desarrollan un cierto nivel de dependencia al área o locación porque perciben que esta procura sus metas y satisfactores mejor que cualquier otro lugar. De esta manera, el apego funcional al lugar, se ha definido “...como el potencial de una región o lugar particular para satisfacer los objetivos y necesidades personales en comparación con otros lugares potenciales” (Stokols y Shumaker, 1981 en Nanzer, 2004:365).

Este vínculo hacia los lugares, generalmente se ha estudiado en referencia al apego que desarrollan las personas hacia áreas naturales como parques y reservas ecológicas, o áreas que permiten el desarrollo de actividades muy específicas como kayaking, excursiones de montaña, actividades acuáticas, etc. de ahí que se considere que el apego funcional, reside en las características físicas del área y que la intensidad de este apego aumente con la cercanía del lugar y el número de visitas (Williams y Vaske, 2003). Sin embargo, esta dimensión del apego funcional hacia los lugares se puede desarrollar hacia cualquier lugar que respalde o procure actividades y objetivos que son importantes para las personas.

De acuerdo a Butz y Eyles (1997), la vinculación funcional remite a un sentido de lugar “instrumental” en el cual, el lugar es visto como un medio para un fin. En otras palabras, el lugar es significativo o relevante en relación a lo que provee y lo que no provee en términos de bienes, servicios y oportunidades formales de trabajo, más que de oportunidades de socialización. En ese sentido y dadas las condiciones de poblamiento y urbanización del municipio, cabe preguntarse, ¿cómo es el sentido de lugar de los vallechalquenses en torno a esta dimensión del lugar y su impacto en los procesos migratorios del municipio? Para fines de esta investigación, serán considerados como indicadores de esta vinculación funcional, si sus

residentes perciben que el municipio les provee espacios recreacionales o de esparcimiento y oportunidades de laborales.

Conclusiones

Finalmente, y a manera de cierre, nos gustaría mencionar que el abordaje del sentido de lugar a partir de estas tres dimensiones analíticas nos va a permitir analizar de manera integral los significados y las relaciones sociales que establecen los vallechalquenses con su municipio, y hacia los lugares a los que han migrado en los EUA, de tal manera que nos permita dilucidar más claramente el papel que juegan los lugares en las decisiones de permanecer o migrar hacia EUA. A manera de recapitulación, se presenta el esquema 2.1, que expresa la estructura de este proyecto de investigación terminal de licenciatura y la metodología a emplear.

Cuadro 2.1.

Conceptos teóricos de la investigación y sus dimensiones analíticas.

Concepto	Dimensiones Analíticas	Metodología
Sentido de Lugar	<ul style="list-style-type: none">• Apego al lugar• Identidad asociada al lugar• Apego funcional	<ul style="list-style-type: none">• Observación directa y participante• Entrevistas en profundidad• Encuesta “Migración, Lugar y Empleo en Valle de Chalco-Solidaridad, Edo. Mex, 2007”
Migración Transnacional	<ul style="list-style-type: none">• Redes migratorias	

Fuente: Elaboración propia.

En el siguiente capítulo se presenta una breve reseña de la migración mexicana entre México y Estados Unidos y las características sociodemográficas de los migrantes vallechalquenses a partir del análisis e interpretación de las Encuesta Migración, Lugar y Empleo, Valle de Chalco-Solidaridad, Edo. Mex, 2007 y así esbozar un posible perfil del migrante de la zona metropolitana de la Ciudad de México.

III. VALLE DE CHALCO SOLIDARIDAD Y LOS NUEVOS PATRONES DE MIGRACIÓN ENTRE MÉXICO Y LOS EUA

Este tercer capítulo tiene como objetivos contextualizar la migración internacional del municipio de Valle de Chalco- Solidaridad a la luz de las nuevas tendencias migratorias nacionales, así como; señalar las características generales del poblamiento y urbanización del municipio, ya que estos procesos son fundamentales para entender la configuración de los sentidos de lugar de los pobladores de este territorio y presentar las características sociodemográficas de los migrantes del municipio a partir de los datos de la Encuesta Migración, Lugar y Empleo en Valle de Chalco- Solidaridad, Edo. Mex, 2007.

De esta manera, el capítulo se organiza en tres apartados. En el primero, se hace un breve recuento de las etapas del sistema migratorio México-EUA y se mencionan los debates que se han suscitado en torno a las transformaciones del perfil del migrante mexicano al país del norte, así como algunas de las causas que podrían explicar dicho cambios. En el segundo, se muestran estadísticas sobre la evolución y procedencia de la población del municipio de Valle de Chalco-Solidaridad y así como algunas de las características del proceso de urbanización del municipio que han propiciado muchas de las particularidades del municipio. En el tercer y último apartado, se presentan los datos de la EMLE referentes a las características del flujo migratorio del municipio: año de realización del primer viaje, perfil sociodemográfico de los migrantes, rutas migratorias y patrones de ingreso e inserción laboral, entre otros.

El sistema migratorio México-Estados Unidos.

A nivel mundial, el sistema migratorio México-Estados Unidos es uno de los de mayor tradición histórica y dinamismo, pues presenta ciertas especificidades que lo hacen distintivo; una frontera común de 3,000 km que además es la más transitada del planeta, la unidireccionalidad del flujo, 98% de la emigración es de sur a norte (Delgado y Márquez,

2007) y la intensidad del mismo, los últimos datos disponibles contabilizan el flujo anual entre 324,000 y 440,000 emigrantes mexicanos en el período 2000-05 (Hill y Wong, 2005).

La emigración mexicana a EUA es de larga duración, tiene su origen a fines del siglo XIX con la llegada del ferrocarril al Occidente de México (Roberts, Frank y Lozano, 2003; Delgado y Márquez, 2007). En esta evolución histórica de sus flujos migratorios algunos autores Leite, Ramos y Gaspar (2003), Delgado y Márquez, (2007) entre otros, distinguen cuatro etapas; la primera, que abarca desde finales del siglo XIX hasta la Gran Depresión, la segunda, de la Gran Depresión hasta 1941, una tercera etapa, que abarca desde 1942 a 1964 y comprende la vigencia del “Programa Bracero” y un cuarto periodo que contempla desde el término del “Programa Bracero” hasta inicios de los ochenta.

No es el propósito de este capítulo ahondar en las características de cada uno de estas etapas³. Sin embargo, es importante resaltar que a lo largo de los cuatro periodos mencionados, que comprenden un siglo, es posible observar ciertas regularidades en torno al proceso migratorio. De ahí que se pueda caracterizar un “perfil de migrante tradicional o clásico” (Durand y Massey, 1992; Leite, Ramos y Gaspar, 2003; Zúñiga, Leite y Nava, 2004) que remite a una migración de carácter primordialmente laboral, caracterizada por población rural masculina en edades productivas, oriundos de los estados de Guanajuato, Michoacán y Jalisco (región tradicionalmente expulsora) y con rutas de destino bien definidas (California y Texas, aunque se registre una presencia también importante en Arizona e Illinois), con un bajo promedio de escolaridad, y ocupados de manera temporal/estacional en actividades agrícolas, ya sea contratados o de manera indocumentada (Roberts, Reanne y Lozano, 2003; Zúñiga, Leite y Nava, 2004).

De esta manera, a lo largo de este largo periodo de migración a los Estados Unidos, la población de migrantes mexicanos residentes en el país vecino aumentó de manera constante, pasando

³ Para una detallado análisis de dichas etapas véase Paula Leite *et al.*, 2003 y Delgado y Márquez, 2007.

de 576 mil en 1960 a 2 199 mil en 1980 (Corona, 1992), conformando de esta manera la estructura de redes familiares y sociales que serían el elemento clave en la reproducción del fenómeno migratorio en las siguientes décadas (Leite, Ramos y Gaspar, 2003; Roberts, Reanne y Lozano, 2003).

De acuerdo a Zúñiga, Leite y Nava (2004), el ritmo de crecimiento de la población mexicana residente en EUA es inédito en la historia demográfica de México; en 1970 sumaban 879 mil personas y para 2003 había aumentado a 9.9 millones. Considerando también a sus descendientes, se estima que la población de origen mexicano en EUA aumentó de 5.4 millones a 26.7 millones en el mismo periodo. De estos últimos, 16.8 millones nacieron en EUA (8.1 millones hijos de inmigrantes mexicanos y 8.7 millones de segunda generación o más) También, de acuerdo a la *Current Population Survey 2003*, los mexicanos constituyen el principal grupo de inmigrantes en EUA con un 28.7% del total de la población residente por encima de los grupos de otras regiones del mundo.

En este sentido, algunos autores como Roberts, Reanne y Lozano (2003:50) plantean que estas cifras indican “la consolidación de un patrón migratorio permanente, lo que facilita un patrón transnacional, ya que cuando los inmigrantes se establecen y aceptan las demandas de la nueva sociedad, es más probable que operen transnacionalmente y sus discursos y prácticas reflejen ambos mundos, la comunidad de origen y la destino”

Debates sobre los nuevos patrones migratorios

Está bien documentado que, a partir de la década de los ochenta la emigración ha adquirido un carácter masivo así como significativas diferencias respecto a las etapas anteriores, aun cuando perduran muchos de los patrones anteriores, sin embargo, la intensidad y la diversificación de los flujos migratorios han sido de tal magnitud que incluso se le ha denominado como “la

nueva era de las migraciones México-EUA” (Zúñiga, Leite y Nava, 2004; Leite, Ramos y Gaspar, 2003).

Los cambios en las dinámicas migratorias a las que refiere esta llamada nueva era de las migraciones son:

- i) la configuración de un patrón migratorio de carácter nacional en ambos países, y ya no meramente regional como en las décadas anteriores;
- ii) un perfil del migrante más heterogéneo –mayor proporción de migrantes de origen urbano, creciente presencia femenina y migrantes con mayor escolaridad
- iii) un desgaste en los mecanismos de circularidad de la migración, adquiriendo un perfil de carácter más permanente o por lo menos con tendencia al aumento del tiempo de permanencia⁴;
- iv) una considerable diversificación ocupacional y sectorial del migrante mexicano;
- v) y la consolidación de la migración indocumentada como modalidad de migración (véase, por ejemplo, Cornelius, 1992; Lozano, 2002; Zúñiga, Leite y Nava, 2004; Bustamante, 2007)

Desde luego, aunque prevalece un relativo consenso en torno a este nuevo patrón migratorio entre México-EUA, se ha dado un interesante debate en torno a los cambios y continuidades en el origen regional y perfil sociodemográfico de los migrantes. Por ejemplo, autores como Durand, Massey y Zenteno (2001) señalan que la migración mexicana a EUA es un ejemplo de “marcada continuidad” a través del tiempo, predominando el migrante varón en edad activa oriundo de los estados del occidente de México; Guanajuato, Jalisco y Michoacán (región tradicionalmente expulsora), aunque sí reconocen que las redes migratorias han hecho los desplazamientos menos selectivos respecto al nivel de educación y género, y que se ha dado un

⁴ El tiempo promedio de permanencia en Estados Unidos de los migrantes temporales pasó de 5.5 meses en 1993-1997 a 12.2 meses en 2001-2003. Estimaciones de CONAPO con base en STYPS, CONAPO, INM Y EL COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México* (EMIF), 1993-2003.

aumento en la proporción de migrantes urbanos, pero este es correlativo a la urbanización de México desde la década de 1960 (Corona, 1998).

Por otra parte, están los estudios que enfatizan el enfoque de cambio, pero lo acotan, o mejor dicho lo contextualizan, que afirman que existen “cambios dentro de la continuidad” (Alba, 2000; Corona y Tuirán, 2001, Canales, 2002), o de “patrones emergentes” (Alba, 2000), que plantean que estos cambios en el perfil migratorio son transformaciones que preservan conexiones con los patrones históricos y no rupturas diametrales. De hecho, estos no se entenderían sin tomar en consideración las crisis económicas, la reestructuración del modelo mexicano; la conformación de un país cada vez más urbano y las transformaciones de la economía americana en la década de los 90. También, las consecuencias anticipadas y no anticipadas de la política migratoria estadounidense, los tratados comerciales como el TLC y la globalización, entre muchos otros (Cornelius, 1998; Canales, 2002; Zúñiga, Leite y Nava, 2004).

Ahondando en las posibles causas de estos cambios en los patrones migratorios, autores como Smith (2000) en Canales (2002), señalan que la liberalización de la economía mexicana, que implicó la flexibilización de las reglas de contratación y despido como principales cambios en el funcionamiento de los mercados de trabajo, medidas que se tomaron para hacer frente a las crisis de 1982 y 1994, transfirieron los costos de la reestructuración de a los mercados laborales a los trabajadores, lo cual trajo, consigo una creciente precarización del empleo, la contracción de los salarios reales, la polarización del empleo industrial, el subempleo y empleo informal como nuevas dinámicas del mercado laboral, entre otras. Por consiguiente y para enfrentar esta precarización del empleo, la población mexicana adoptó varias estrategias, ej.; una mayor autoexplotación de la fuerza de trabajo familiar, la incorporación de las mujeres a los mercados de trabajo formales e informales sobre todo en zonas urbanas y metropolitanas, y también, la migración a Estados Unidos.

Esta última se convirtió en una alternativa laboral bastante atractiva y real para cada vez más sectores de la población de diversas regiones del país, y es que las remesas que pueden obtenerse son una opción salarial mucho más atractiva que incluso al que se pudiera obtener en zonas de desarrollo industrial en el país. De hecho, a partir de 1995 las remesas que envía cada migrante son más de 2.4 veces superiores al salario mínimo, y representan casi dos tercios del salario promedio en México (Durand, Massey y Zenteno, 2001; Canales, 2002) Nosotros a través de nuestro trabajo de campo pudimos constatar que es recurrente la visión de que la migración es una opción para salir adelante, para “mejorar”, para hacerse de un patrimonio. Por ejemplo, el Sr.Noé, nos comenta que con el dinero que ganaba en EUA termino de construir y ampliar su casa:

“Si la primera vez que me fui, pague 135 mil de aquí de la casa y de aquí nunca los hubiéramos sacado, eheh, nunca, mi esposa gana muy poco y yo también, aquí no mas sale para lo del día”
(Noé, 44 años, comerciante, 16 años en Chalco, 7 viajes a EUA)

Finalmente, tampoco debe perderse de vista que el envío de remesas representa la segunda fuente más importante generadora de divisas, después de los ingresos petroleros, incluso desplazando a los que se obtienen vía inversión extranjera directa y de los ingresos por turismo (Centro de Estudios de Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados, 2005).

En ese sentido, existe un relativo consenso entre los factores que podrían explicar estos cambios en los procesos migratorios de las últimas décadas: i) cambios en la demanda de mano de obra inmigrante, de empleos periódicos en el sector primario, principalmente en la agricultura, a empleos más estables en el sector terciario y de servicios de carácter más permanente; ii) las recurrentes crisis económicas en México, lo cual forzó a población de estados sin tradición migratoria y de las ciudades a integrarse al flujo migratorio internacional; iii) cambios en las leyes migratorias de los EUA, particularmente el IRCA de 1986 que propicio la reunificación de familias, con la consecuente migración de mujeres e niños; y iv) la consolidación de las redes migratorias transnacionales que alteraron la composición

demográfica de los flujos migratorios e incrementaron los incentivos para establecerse permanentemente en EUA (Cornelius, 1992; Marcelli y Cornelius, 2001; Canales, 2002).

De ahí que no sorprenda que la migración internacional se haya extendido a nuevos grupos sociales, con la consecuente modificación del perfil típico y las nuevas modalidades de desplazamiento, así como la incorporación de nuevas regiones y entidades del centro y sur del país, destacando los estados de Oaxaca, Puebla, el Distrito Federal y el estado de México de México (Cornelius, 1992; Mendoza, 2007). En particular, destaca el incremento de emigrantes internacionales de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), donde se ubica nuestro municipio de estudio.

Escasez de estudios sobre migración urbana

La creciente participación de migrantes procedentes de localidades mayores a 20,000 habitantes, también constituye uno de los cambios más importantes que definen el nuevo patrón de la migración mexicana hacia los EUA y existen al menos tres interpretaciones respecto a esta urbanización del flujo migratorio; i) las que lo interpretan como expresión del proceso de urbanización del país en las últimas dos décadas (Corona 1998, Durand, Masey y Zenteno, 2000) ii) los que plantean que las crisis recurrentes de los ochentas y noventas afectaron con mayor intensidad a la población de áreas urbanas, lo que promovió una emigración masiva desde las ciudades, como se comentó párrafos arriba (Cornelius, 1992; Canales, 1995, 2002) iii) Los que argumentan que esta mayor migración urbana ha sido motivada por la incorporación e integración de la economía y sociedad mexicana al mercado mundial (Roberts, 1998). Este último autor sostiene que el modelo económico de México orientado a las exportaciones ha alterado la distribución espacial de la economía mexicana, y a diferencia de lo que ocurría en décadas anteriores la oferta de trabajos estables y mejor remunerados en las grandes zonas metropolitanas se ha desplomado, lo que pudiera estar incidiendo la urbanización de los flujos migratorios.

A este respecto Mendoza (2007), a partir del análisis de las características del flujo migratorio de una región expulsora tradicional (Michoacán) y una emergente (Veracruz) en los noventa, concluye que en un contexto de demanda de mano de obra no calificada en los EUA, se puede explicar la expansión territorial de la migración internacional a toda la república, al margen de si la región cuenta con tradición migratoria o no, persiste un patrón migratorio “clásico”.

Por su parte, Lozano (2002) opina que todas las aproximaciones anteriores son pertinentes y ayudan a comprender el fenómeno de la urbanización de los flujos migratorios a EUA. Sin embargo, hace algunas precisiones interesantes respecto a la composición urbano /rural de los migrantes de retorno a partir de su investigación con los datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 1997, según su región de procedencia; tradicional o no tradicional y el tamaño de localidad de residencia previa a la migración.

De su investigación se desprenden varias tendencias. Por ejemplo, está fuera de discusión que a partir de la segunda mitad de la década de los setentas y finales de los ochenta hubo un importante ascenso en la participación de origen urbano. Sin embargo, en los noventa aunque sigue siendo importante la presencia de migrantes urbanos, esta migración empieza a declinar (Lozano, 2002, Zúñiga, Leite y Nava, 2004) Por otra parte, al considerar el tamaño de localidad de residencia⁵ al momento del levantamiento de la encuesta, observa que a pesar de la importante disminución de la proporción de migrantes urbanos en esa década, los migrantes residentes en ciudades mayores a 100 mil habitantes son siempre mayoritarios. Esto es, de acuerdo al estudio de Lozano (2002) y al Sistema Urbano Nacional, CONAPO 2005, son las ciudades medias y grandes con sus zonas metropolitanas las que siguen aportando migrantes al flujo migratorio hacia EUA, no las ciudades pequeñas o las localidades en transición.

⁵Las cinco categorías son: 1) Menor a 2,500 habitantes, 2) entre 2,5000 y 14,999 habitantes, 3) entre 15,000 y 19,999 habitantes, 4) entre 20,000 y 99,999 habitantes y 5) más de 1000, habitantes.

Referente a la región de procedencia, se ha observado que aunque la región tradicional⁶ sigue siendo la que más migrantes expulsa, esta va perdiendo peso relativo en su contribución al flujo de migrantes temporales como consecuencia de un aumento de migrantes procedentes de las regiones centro y sur-sureste. Aquí, nos enfocaremos a la dinámica de la zona centro, que es donde se encuentra nuestro municipio de estudio, en este sentido Zúñiga, Leite y Nava (2004) en base a la EMIF (1993-2003), estimaron que para el periodo 1993-1997, el porcentaje de migrantes temporales del total nacional aportado por esta región fue de 11%, la cual aumento a un 17.5% para el siguiente periodo, 1998-2001, y registró un ligero descenso de 3% respecto al cuatrienio anterior en el periodo 2001-2003.

En lo concerniente a las características sociales y demográficas de los migrantes internacionales de retorno según su región de residencia, Lozano (2002) distingue que los migrantes de la región tradicional tienen menor experiencia de migraciones internas (solo 3 de cada 10) contra el 50% de los migrantes de la zona no tradicional. Tal como hemos comentado para el caso de Valle de Chalco y en general de la ZMCM, se trata de personas con antecedentes de migraciones anteriores, que en muchos casos son del tipo, migración campo-ciudad. También, se destaca que la presencia de mujeres y el promedio de educación es mayor para los migrantes de la zona no tradicional, con respecto a la tradicional (8.3 años y 6.8 años respectivamente) y que los migrantes de la zona tradicional tienen mayor número de traslados a los EUA, 2.7 contra 2.1 traslados para los de la zona no tradicional, lo que sugiere un mayor contacto de los migrantes de la región tradicional con el mercado laboral norteamericano.

Estas distinciones son relevantes ya que apuntan a “distintos patrones migratorios en ambas regiones, esto no solo por el tipo de trayectorias y a la forma que se entrelazan los procesos de migración interna e internacional, sino por las redes sociales que se han establecido en la zona

⁶ **Región Tradicional:** Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán de Ocampo, Nayarit, San Luis Potosí; **Región Norte:** Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, Tamaulipas; **Región Centro:** D.F., Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro, Tlaxcala y **Región Sur-Sureste:** Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz, Yucatán. (Regionalización de CONAPO, “La nueva era de las migraciones. Características de la migración internacional en México”, 2004, p. 39)

tradicional que implican desplazamientos directos a los EUA, predominantemente desde áreas rurales, sin que medie algún tipo de destino interno” (Lozano, 2002:11). Referente a esto, como veremos en el capítulo IV de esta tesina, muchos de los migrantes de este municipio metropolitano emplearan las redes de sus comunidades de origen o de sus padres para emprender el viaje al país del norte, ya que en Valle de Chalco aún no hay una extensa red migratoria, como se verá más adelante.

Finalmente, es importante señalar que aunque se ha documentado el aumento de migrantes internacionales de procedencia de localidades superiores a 15 000 habitantes, son escasos los estudios que aborden las características de estos flujos migratorios urbanos y de los diferentes patrones de migración que fortalecen. Además, los estudios que se han hecho generalmente son desde ciudades con niveles de bienestar e ingresos más altos, por lo que consideramos que un estudio desde la periferia empobrecida de la ciudad de México, puede ayudar a comprender el fenómeno urbano de México.

Cabe señalar los avances de la investigación de González Becerril (1998), principalmente sobre el municipio de Naucalpan, y teniendo en cuenta que han pasado prácticamente diez años desde la fecha de publicación, donde se presenta un primer perfil de migrante de la ZMCM; “... un flujo laboral en su mayoría por personas del sexo masculino, jóvenes y adultos, en edades económicamente activas, con más años de escolaridad, casados, sin documentación y normalmente jefes de hogar o hijos(as)” (González, 1998: 125) También, los trabajos de Roberts, Reanne y Lozano (2003), que buscan probar su hipótesis sobre la mayor probabilidad de que los migrantes de las ciudades sean migrantes temporales o permanentes en contraste con los migrantes rurales que tienden a establecer relaciones transnacionales. Esto, según los autores se debe a que los primeros mantienen lazos comunitarios débiles y la posibilidad de contribuir con el desarrollo local (o su percepción de ello) son pocas.

Valle de Chalco Solidaridad: su proceso de poblamiento y urbanización.

Valle de Chalco-Solidaridad se constituyó en el municipio número 122 del Estado de México en noviembre de 1994, y su reconocimiento como municipio independiente del de Chalco de Díaz Covarrubias, respondió al propósito de mejorar las condiciones sociopolíticas y reordenamiento de los asentamientos de parte de esta zona del Valle de Chalco⁷.

Valle de Chalco comienza a poblarse rápidamente a finales de la década de 1970 en los márgenes de la autopista México D.F.-Puebla, donde aparecieron las primeras colonias irregulares, como la San Juan Tlapizahua, Avandaro o Alfredo del Mazo. A inicios de enero de 1982 esta zona ya contaba con 20 colonias con más 20 000 habitantes y se estima que el 80% de la población que actualmente reside en el Valle de Chalco llegó entre los años 1980-1990 (Herrero Díaz, 1993).

En términos generales, el crecimiento demográfico y la expansión territorial de esta zona se puede explicar por su proximidad a la ciudad de México y por la incorporación al mercado inmobiliario de antiguas tierras ejidales, a partir de la antigua práctica del fraccionamiento ilegal de los ejidos y la consecuente venta de lotes para uso residencial, lo cual convirtió a la zona del Valle de Chalco-Solidaridad en un polo de atracción para la población migrante de bajos recursos (Herrero Díaz, 1993; Hiernaux, 1995; Lindón, 2005).

Por su parte, Hiernaux (1995) uno de los autores que ha estudiado mas profusamente el papel de la periferia en la ciudad de México, explica que en esta expansión hacia la periferia es esencial el papel de las políticas urbanas del D.F., que al encarecer las condiciones de vida en la ciudad, por la falta de control sobre los precios del suelo, vía aumento de las tarifas de los servicios urbanos e impuestos prediales, apertura del mercado de suelo e inmobiliario, etc.,

⁷ Valle de Chalco corresponde a un área geográfica designada por el Gobierno del Estado de México, que abarca parte del territorio de seis municipios del oriente de la entidad; Chalco, Chicoloapan, Chimalhuacán, Ixtapaluca, La Paz y desde 1994, Valle de Chalco-Solidaridad.

propició la expulsión de población de áreas centrales de la ciudad y zonas de periferia media, como Iztapalapa o Netzahualcóyotl.

También, señala que ante la expulsión evidente de población hacia esta zona del Valle de Chalco llama la atención la postura gubernamental de “inacción”, que al final terminó por convertirse en una forma de política para satisfacer la demanda de suelo urbano. Se ocuparon terrenos ejidales en el antiguo ex vaso del lago de Chalco por lo que la mayoría de los lotes son irregulares y carecían de todos los servicios e infraestructura básica y luego se procedía a la regularización de la tenencia de la tierra, lo cual en muchos casos también sirvió para proveer de clientela política al partido oficial en ese momento (PRI) (Juárez, 2000; Iracheta, 2000). Estos nuevos territorios urbanos se caracterizan por un crecimiento desordenado, producto de asentamientos no planeados ni previstos por las autoridades gubernamentales, fenómeno que autores como Iracheta (2000) han denominado como la “urbanización metropolitana descapitalizada”, que no ocultan el problema de fondo, que es la incapacidad del Estado y del mercado de proporcionar suelo urbano en condiciones sustentables y dignas para los sectores menos favorecidos.

Para ilustrar el poblamiento del oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM, a partir de ahora), Iracheta (2000) presenta la evolución censal de los 6 municipios que conforman el área de Valle de Chalco. (Véase Cuadro 3.1) Considerando que la zona pasó de poco más de 53 mil habitantes en 1950 a 1, 678,648 en el año 2000, está fuera de duda que la zona recibió un contingente poblacional enorme. Se calcula que los flujos migratorios a esta zona por sí solos comportan tres cuartas partes del crecimiento total, estos migrantes provienen en su mayoría de la propia ZMCM.⁸ (Hiernaux, 1995; Iracheta, 2000; Chávez y Serrano, 2003).

⁸ En este sentido, resalta que para el año de 1990 el porcentaje de población no nativa por municipio para todos los municipios que conforman el área de Valle de Chalco fue superior al 45%, dato que denota que casi la mitad de la población de estos municipios no son nacidos en el municipio en el que residen actualmente, cifra que en sí misma denota una inmigración interna altísima. (Iracheta, 2000)

Cuadro 3.1.

Valle de Chalco*: Población censal por municipio, 1950-2000

Municipio	Población						
	1950	1960	1970	1980	1990	1995	2000
Chalco	22 056	29 725	41 450	78 393	282 940	172 241	217 885
Chicoloapan	3 229	4 719	8 750	27 354	57 306	70 050	88 613
Chimalhuacán	13 004	76 740	19 946	61 816	242 317	401 282	561 032
Ixtapaluca	10 787	20 472	36 722	77 862	137 357	184 183	232 991
La Paz	4 194	7 880	32 258	99 436	134 782	175 328	221 789
Valle de Chalco	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	281 691	356 338
Solidaridad							
Área del Valle de Chalco	53 270	139 536	139 126	344 861	854 702	1 284 775	1 678 648

*Área geográfica con fines programáticos, designada por el Gobierno del Estado de México (GEM).

Fuente: Iracheta (2000), a partir de los datos de COESPO, para 1950 a 1990: COESPO, México: Población censal y tasas de crecimiento según municipio, 1950-1995, Toluca, México, mimeo., 1999., y para 1995 a 2010: COESO, Proyección de la población total del Estado de México por municipio, 1995.2010, Toluca, México, mimeo., 1999.

En concreto para el municipio de Valle de Valle de Chalco, que como ya hemos mencionado es de muy reciente creación (1994) se carece de datos oficiales anteriores al Censo de Población y Vivienda de 1995, sin embargo, contamos con datos de investigaciones independientes, Hiernaux (1995) y Lindón (1999) que estudiaban la zona que actualmente conforma nuestro municipio de estudio, y así se ha reconstruido la evolución de su población.

Del cuadro 3.2 se aprecia que en el período 1990-95 la tasa de crecimiento anual de Valle de Chalco-Solidaridad superó el 5%, aunque a partir de 1995 su ritmo de crecimiento ha disminuido sustancialmente, llegando a ser casi inapreciable en el quinquenio 2000-2005, sin embargo, por el número total de habitantes es uno de los municipios más densamente poblados del Estado de México.

Cuadro 3.2

Evolución de la población en el municipio de Valle de Chalco-Solidaridad, Estado de México

	Población	Crecimiento	Tasa (%)
1980			
1990	219,773		
1995	287,073	67,300	5.34
2000	323,461	36,388	2.39
2005	332,279	8,818	0.54

Fuente: Mendoza (2009), a partir de los datos recopilados por Lindón (1999) para 1990 y 1995, Censo de Población y Vivienda de 2000 y Conteo de Población de 2005.

Ya que en este territorio confluyeron los movimientos migratorios internos a la ZMCM, y los migrantes de los estados más pobres de la República como Oaxaca, Tlaxcala, Guerrero, Puebla y también fue el receptáculo de los expulsados del Distrito Federal a partir del sismo de 1985, la población del Valle de Chalco es heterogénea y un rasgo distintivo de este movimiento de urbanización, es que la mayoría de los nuevos pobladores arribó a esta zona con miras de adquirir un terreno para tener ‘casa propia’, pues la anterior vivienda era de alquiler o prestada y en Valle de Chalco existía la posibilidad de adquirir terrenos a plazos, otros motivos fueron el deseo de independizarse de la familia o poner un negocio (Hiernaux, 1995; EMLE, 2007). De hecho, autores como Lindón (2005) concluyen que en esta búsqueda por adquirir un techo propio, lo cual ha denominado como el “mito de la casa propia” han perfilado la forma de habitar de este asentamiento y que es fundamental para entender los modos de vida y el sentido de lugar de estos habitantes, lo anterior se aborda de manera más extensa en el capítulo V de la presente tesina.

Otros antecedentes que hay considerar son, que, a diferencia del poblamiento de otras periferias de la Ciudad de México donde hubo invasiones y tomas colectivas y organizadas de tierras, la anexión de la periferia vallechalquense a la mancha urbana ocurrió exclusivamente bajo mecanismos de mercado (aunque irregulares) lo cual también contribuye de manera importante a que los comportamientos individuales sean centrales para entender el sentido de

lugar y formas de habitar en este nuevo territorio urbano. (Lindón, 2005: sp) Ilustrativo de lo anterior es la siguiente cita:

“...estábamos viviendo en la Francisco Villa cuidándole la casa a una tía de mi esposo.

¿Entonces no era de ustedes, sino de una tía?

Aja, si ahí estábamos viviendo, ya de ahí un conocido que vivía por ahí nos dijo que estaban vendiendo terrenos por acá en estas comunidades... los están vendiendo y están baratos, hay traspaso, en traspaso hasta te sale más barato. Pues si le salió barato, imagínese \$2, 800.00 pesos.

¿En qué año?

Por el 95, 92 algo así.

¿La persona que le dijo de la propiedad en Valle de Chalco era muy cercano?

No, solo era un compañero de trabajo nada más.

¿De su esposo?

Si.

¿Pero no conocían a nadie más aquí en valle de Chalco?

No, incluso nosotros no tenemos familiares aquí.

(Cirila, 60 años, Ama de casa y tiene un puesto de frutas en casa, 15 años en Valle de Chalco, tiene 3 hijos que residen permanentemente en EUA)

De hecho, este tipo de poblamiento ha sido decisivo para muchos fenómenos posteriores, entre ellos y uno muy importante, es el cambio de pobladores. Y es que, cuando el Valle de Chalco empezó a urbanizarse, no fue con los antiguos ejidatarios de la cultura ancestral de los chalcos de tradición agraria, fue poblado en buena medida por personas procedentes de la ciudad de México, aunque por sus orígenes eran de las sierras de Oaxaca, Puebla e Hidalgo y eran individuos con alta movilidad residencial a lo largo de la vida, otros con alta movilidad cotidiana pendular hacia el DF y muchos con antecedentes de migración campo-ciudad o de migración a Estados Unidos.

En ese sentido Lindón (2000:299) afirma que este tipo de poblamiento hace tabla rasa de la historia anterior del asentamiento, “... la nueva historia del Valle que empezó a tejerse en los ochenta no carece de raíces; las tiene, pero no en ese territorio, sino en varios otros”, y en ese sentido son varios los estudios que han indagado como estos nuevos pobladores han construido (o no) su propio sentido de pertenencia, teniendo en cuenta precisamente los antecedentes de migraciones o desarraigo de su medio originario y en confrontación con otras manifestaciones

culturales, que si bien no son opuestas, si difieren y deben convivir en el mismo espacio social (Juárez, 2000; Aguilar, 2000, Lindón, 2000).

Otra particularidad de este municipio que no podemos dejar de mencionar es que a diferencia de otros asentamientos irregulares en la periferia del Distrito Federal, este territorio fue elevado al rango de municipio, teniendo como cabecera un pueblo con raíces precolombinas (El pueblo de San Miguel Xico) y preexistente a todos los movimientos migratorios que poblaron el valle. Además, fue en este lugar donde dio inicio el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL)⁹ y por tanto se hicieron grandes inversiones públicas en equipamientos y servicios urbanos básicos en tiempo record, también este territorio recibió la atención nacional y mundial, porque el papa Juan Pablo II ofició una misa multitudinaria en la zona en la que actualmente se erige la iglesia La Catedral y el centro Cultural Juan Diego del municipio.

Respecto a estos eventos, Aguilar (2000) señala que estos fueron un reconocimiento explícito desde el poder político y religioso a la existencia del asentamiento y la pobreza latente en él. No obstante, también contribuyeron a conferirle al asentamiento una identidad desde el exterior cargada de valores indeseables, como 'el habitar al margen en la periferia pobre', y esto a su vez, es un factor que puede dificultar la conformación de una sentido de pertenencia e identidad con el lugar (Aguilar, 2000, Lindón, 2005).

A manera de cierre de este apartado de contexto, queremos señalar que esta forma individual de poblamiento, cuya motivación principal era acceder a la propiedad privada tiene implicaciones en la formas de socialización de la población y es un contexto importante para

⁹ Ante los altos índices de pobreza, marginación y exclusión desatados por la crisis estructural de la década de los 80's, se instrumentaron medidas para tratar de contener estas expresiones; el PRONASOL fue una de esas medidas. Las primeras medidas de focalización y selección se instrumentaron al plantearse atender tan solo a la población reducida a la pobreza extrema y evitar así, la política de subsidios generalizados; era un programa con un alto grado de centralización operativa en manos del Presidente de la República que se convirtió en el alcalde de cada uno de los mexicanos que se vieron beneficiados por las acciones del programa.

comprender la conformación de los sentidos de lugar de los vallechalquenses, los cuales se abordarán en los capítulos cuatro y cinco de la presente tesina. En la siguiente sección se presenta la información de la Encuesta Migración, lugar y empleo en Valle de Chalco, 2007 a partir de las cuales podremos conocer las características del flujo migratorio del municipio.

Patrones de migración internacional de Valle de Chalco-Solidaridad

En cuanto a la migración internacional, de acuerdo a CONAPO (2002) el municipio cuenta con un grado de intensidad migratorio bajo, patrón que se repite en el resto de municipios del Estado de México que conforman la ZMCM (Ver mapa 2). Como se aprecia en el cuadro 3.3, los indicadores sobre migración indican que de los 71,543 hogares del municipio se estimaba que solo un 3.67% contaba con migrantes en los Estados Unidos, 2.5% recibían remesas, 0.50% de los hogares del municipio tenían migrantes circulares y un escaso 0.19% de los hogares del municipio tenían migrantes de retorno.

Cuadro 3.3

Indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria del municipio de Valle de Chalco-Solidaridad, 2000

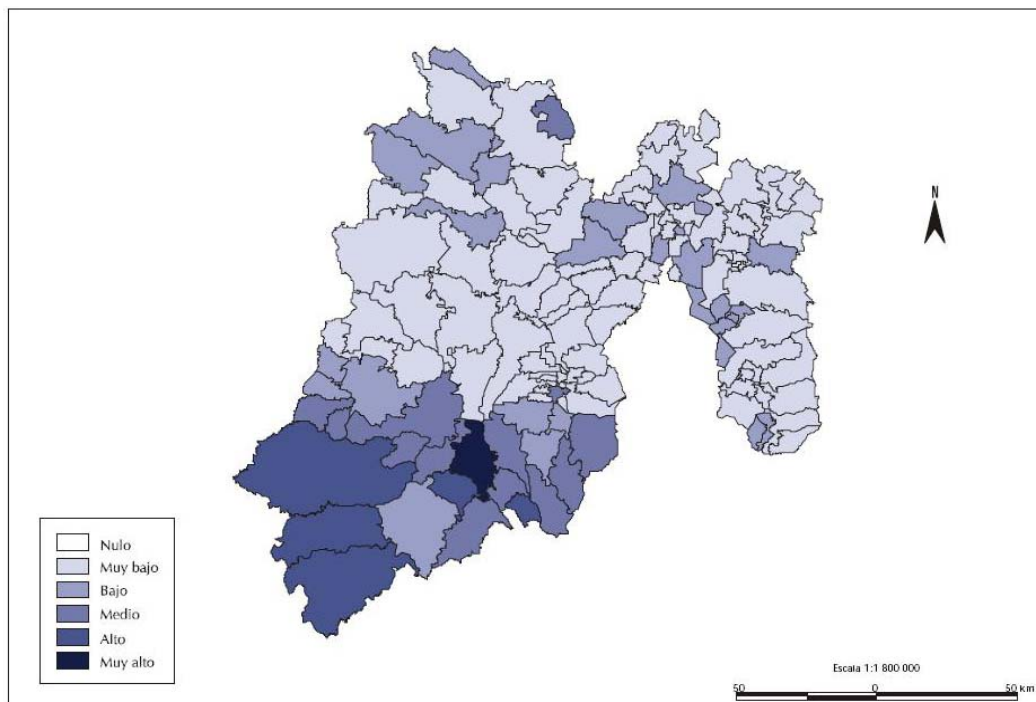
Total de hogares	% de hogares que reciben remesas	% Hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior	Índice de intensidad migratoria	Grado de intensidad migratoria
71 543	2.5	3.67	0.5	0.19	- 0.52522	Bajo

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

En contraste, los datos de la Encuesta de Migración, Lugar y Empleo en Valle de Chalco-Solidaridad, cuya metodología ya se ha expuesto anteriormente, tan solo siete años después reflejan una mayor incidencia de la migración a los Estados Unidos en los hogares del municipio y una mayor importancia del retorno. (Véase cuadro 3.4)

Mapa 3.1.

Estado de México: municipios por grado de intensidad migratoria, 2002.



Fuente: Elaborado por CONAPO, 2002 con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000, disponible en <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/intensidadmig/anexoB.pdf>

Cuadro 3.4

Indicadores sobre migración a Estados Unidos a partir de la Encuesta “Migración, Lugar y Empleo en Valle de Chalco-Solidaridad, 2007”

Total de hogares	% de hogares con migrantes	% de hogares con migrantes en EUA	Total de migrantes	% de migrantes en VCS	% de migrantes en EUA	% de migrantes retornados. Índice de retorno	Media de migrantes por hogar
759	19.2	8.0	203	5.8 %	3.2%	43.8 (89)	1.4

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la EMLE, 2007

Concretamente, 19.2 % (146 hogares de 759) de los hogares encuestados contaba con algún miembro que emigró o había emigrado (migrantes de retorno y migrantes en EUA) a la fecha del levantamiento de la encuesta y si sólo se toman en cuenta los hogares con migrantes en Estados Unidos, la cifra desciende al 8.0% (60/759) de los hogares, lo que sugiere, que la mayoría de los migrantes vallechalquenses retornan al municipio.

Por otra parte, el índice de retorno calculado a partir del número de emigrantes a los Estados Unidos (203 personas con experiencia migratoria internacional) fue de 43.8% (un total de 89 habían regresado) y la media de migrantes por hogar migrante es de 1.4 migrantes/hogar, lo que apunta a que suele ser sólo una persona o, en todo caso, dos (jefe de familia y un dependiente; esposa o hijo mayor) la que emigra, no tratándose, por tanto, de migraciones de familias o de grupos (Mendoza, 2009). Lo anterior, coincide con las observaciones hechas para los migrantes internacionales de Naucalpan de la investigación de González (1998), que señala que el flujo de migrantes de este municipio estuvo integrado por lo general por los jefes de familia y los hijos mayores

La contrastante diferencia entre ambas encuestas, podría deberse a que el flujo migratorio del municipio es relativamente reciente, como se aprecia en el cuadro 3.5, las migraciones anteriores a 1980 son prácticamente nulas, pero van en aumento a partir de esa fecha, manteniéndose prácticamente constantes de 1980 a 1994, fecha a partir de la cual se registra un importante aumento de 6.4% de casos de migración internacional. Estos patrones migratorios, como vimos en párrafos anteriores coinciden con la década de las crisis y liberalización de la economía mexicana. Destaca el impresionante aumento a un 58.1% tan solo en los últimos siete años, dato que no está reflejado en los datos de CONAPO, 2000.

Cuadro 3.5

Año de realización del primer viaje a los Estados Unidos

	<i>Migrantes retorno</i>		<i>Migrantes EUA</i>		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%
Antes 1980	5	5.6	1	0.9	6	3.0
1980-89	13	14.6	7	6.1	20	9.9
1990-94	11	12.4	9	7.9	20	9.9
1995-99	16	18.0	17	14.9	33	16.3
2000-07	42	47.2	76	66.7	118	58.1
NS/NC	2	2.2	4	3.5	6	3.0
Total	89	100.0	114	100.0	203	100.0

Fuente. Mendoza, 2009 a partir de los datos de la EMLE, 2007

Por otro lado, estos datos sugieren que el municipio se ha incorporado con fuerza a los procesos migratorios hacia EUA en la última década. Además, tomando en cuenta que el 70.3% de los migrantes registrados en la EMLE han realizado un único viaje, es claro que la intensidad migratoria¹⁰ del municipio es alta, y si a esto se le añade el alto índice de retorno del municipio (superior al 40%, cuadro 3.4) y la poca circularidad de este flujo, podemos concluir que Valle de Chalco-Solidaridad es un municipio que se encuentra en un proceso de consolidación de sus flujos migratorios internacionales. (Mendoza, 2009)

Perfil sociodemográfico del migrante vallechalquense.

Referente a las características sociodemográficas de estos migrantes, el cuadro 3.6 muestra claramente que la migración internacional del municipio está encabezada por varones, tan solo el 14.6% de los migrantes de retorno son mujeres. La baja participación de las mujeres, coincide con lo señalado por otras encuestas, como la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica de los años 1992 y 1997, o el Censo del año 2000, que a nivel nacional calculan que el número de mujeres en el flujo migratorio a los Estados Unidos se sitúa entre el 25 y el 30%.

También se observa que los grupos poblacionales con mayor participación en la migración son los jóvenes de 15 a 19 y los de 20 a 24 años, con 23.6% y 24.7% respectivamente, seguido por el grupo de 30 a 34 años, lo cual sugiere que es un flujo de migrantes jóvenes en edades productivas.

¹⁰ Medida a partir del número de hogares con migrantes, 146 hogares de 759 tenían migrantes a la fecha del levantamiento de la encuesta.

Cuadro 3.6
Perfil sociodemográfico de los migrantes de retorno

	<i>Migrantes retorno</i>	
	N	%
<i>Sexo</i>		
Hombre	76	85.4
Mujer	13	14.6
<i>Edad primera migración</i>		
Menos 15 años	5	5.6
15-19	21	23.6
20-24	22	24.7
25-29	11	12.4
30-34	9	10.1
35-39	3	3.4
40-44	7	7.9
45-49	7	7.9
50 años y más	2	2.2
NS/NC	2	2.2
<i>Nivel educativo (título obtenido)</i>		
Sin estudios/primaria inacabada	15	16.9
Primaria	28	31.5
Secundaria/preparatoria	34	38.4
Universitario	6	6.7
Estudiante momento encuesta	6	6.7
TOTAL	89	100

Fuente. Mendoza, 2009 a partir de los datos de la EMLE, 2007

Con respecto al nivel educativo de los migrantes de este municipio, podemos ver que se trata de un flujo relativamente escolarizado, sólo el 16.9% de los migrantes de retorno no cuentan con ningún tipo de estudios o solo tiene primaria incompleta, por el contrario, la mayoría de los migrantes cuentan con el nivel de educación básica (31.5% curso algún grado de primaria y 38.4% cursó algún grado de la secundaria), un 6.7% es universitario y el restante 6.7% son personas con experiencia migratoria que al momento de la encuesta se encontraban cursando algún grado escolar. En este sentido, los datos obtenidos a partir de la EMLE difieren drásticamente con los resultados que presentan Delgado-Sise y Márquez Covarrubias (2007), a

partir de la *Current Population Survey* estadounidense, quienes calcularon que 39,748 contaban con estudios de licenciatura y 9,961 con doctorado en el año 2005, un 19% del total de 261,000 personas nacidas en México.

Rutas migratorias de los migrantes vallechalquenses

Como ya se ha mencionado anteriormente, otra de las características principales de la nueva era de las migraciones es que las zonas de origen y destino se han diversificado y las rutas migratorias se han multiplicado. (Cornelius, 1992; Canales, 2002; Zúñiga, Leite y Nava, 2004; Mendoza, 2007) Esto último también resulta evidente a partir de la variedad de destinos de los migrantes de Valle de Chalco-Solidaridad a los Estados Unidos. En el cuadro 3.7 se presentan los destinos para el primer viaje realizado a los Estados Unidos, donde destacan los destinos “clásicos” como Texas, California o Illinois a donde se dirige la mayoría y los destinos “emergentes” que abarcan desde Florida, Arizona, Nueva York y otros estados como las Carolinas, o estados del Medio Oeste e incluso Canadá. (Véase cuadro 3.7)

Por otra parte, comparando las regiones de destino para los migrantes de la región centro (a partir de los datos de de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE), modulo sobre migración 2002, para los flujos migratorios del quinquenio 1997-2002), donde se observa que el 37.8% de los flujos de la región se dirigen a los estados del Sudoeste “primera fase” de EUA¹¹, seguidos en segundo lugar por los estados que conforman la región de la Costa Este con un 34.6%. Con respecto a nuestros datos, podemos constatar que los destinos por los que los migrantes vallechalquenses optan concuerdan con estas rutas migratorias en el nuevo contexto de la era de las migraciones. Incluso la EMLE muestra que los flujos se han diversificado más. al presentar dos migrantes a Canadá, que de acuerdo a las entrevistas realizadas es percibido como un destino con muchas más oportunidades de empleo y con muchos menos controles para la migración no documentada.

¹¹ **Sudoeste Primera Fase;** Arizona, California, Nuevo México y Texas; **Costa Este;** Carolina del Norte, Carolina del Sur, Connecticut, Delaware, Distrito de Colombia, Florida, Nueva York, Nueva Jersey, Georgia, Maryland, Pensilvania, Rhode Island, Virginia. CONAPO 2004, “La nueva era de las migraciones. Características de la migración internacional en México”, pg. 40-41

Cuadro 3.7

Destino de la primera migración a los Estados Unidos

	<i>Migrantes de retorno</i>		<i>Migrantes EUA</i>		Total	
	N	%	N	%	N	%
<i>Destinos tradicionales</i>						
California	31	34.8	42	36.8	73	36.0
Texas	12	13.5	10	8.8	22	10.8
Illinois	6	6.7	2	1.8	8	3.9
Total	49	55.1	54	47.4	103	50.7
<i>Destinos emergentes</i>						
COSTA ESTE						
Nueva York	8	9.0	18	15.8	26	12.8
N. Jersey/Virginia/Pensilvania	3	3.4	10	8.8	13	6.4
Las Carolinas			4	3.5	4	2.0
SUR						
Arizona/Nevada	8	9.0	11	9.6	19	9.4
Florida	2	2.2	3	2.6	5	2.5
Otros estados Sur (1)	10	11.2	3	2.6	13	6.4
MEDIO OESTE (2)						
	2	2.2	2	1.8	4	2.0
NORTE (3)						
	2	2.2	1	0.9	3	1.5
CANADÁ						
	1	1.1	1	0.9	2	1.0
Total	36	40.4	53	46.5	89	43.8
NS/NC	4	4.5	7	6.1	11	5.4
Total	89	100.0	114	100.0	203	100.0

(1) Lousiana, Kentucky, Tennessee, Mississippi, Georgia, Kansas, Utah y Colorado

(2) Indiana y Ohio

(3) Nebraska, Oregón, Alaska

Fuente. Mendoza, 2009 a partir de los datos de la EMLE, 2007

Patrones de la migración en Valle de Chalco Solidaridad e inserción laboral

La migración indocumentada se ha convertido en la modalidad predominante del flujo temporal México-EUA, los migrantes sin autorización para ingresar a los EU representaron 48% del flujo temporal en el periodo 1993-1997, en tanto que para 2001-2003 esta cifra se incrementa a 75 %. (Zúñiga, Leite, y Nava, 2004). Acorde con la tendencia nacional, encontramos que en Valle de Chalco-Solidaridad la migración indocumentada predomina de manera decisiva; de los 203 migrantes que contempla la encuesta, 186 cruzaron sin documentos, cifra que representa un 82.8% del total de las migraciones, de estos, un 8% estos han realizado más de un viaje a los EUA, lo cual comprueba que la falta de documentos no impide la migración. Lo anterior, también lo hemos corroborado en el trabajo de campo, cinco de los 20 entrevistados en esta tesina fueron capturados y dos de ellos puestos en prisión, no obstante, volvieron a intentar cruzar y ratifican que volverían a hacerlo, lo cual comprueba la idea de las ganancias económicas esperadas de la migración superan los costos de las vicisitudes del proceso de migración ilegal y la alta probabilidad de ser capturados por la “migra”.

En cuanto a la inserción laboral en los Estados Unidos, los datos de la encuesta son muy claros: se caracteriza por un perfil de baja calificación y se concentra en el sector servicios, seguido de la ocupación en el sector de la construcción. Sólo el 2% de los encuestados ejerció una profesión en los Estados Unidos y el 6.4% se emplea en actividades que requieren de previa calificación. Entre los que todavía no regresan, y dado que es información procedente de un familiar que reside en Valle de Chalco-Solidaridad, un 20% declara no saber qué tipo de actividad económica realiza el migrante en los Estados Unidos, lo que, por otro lado, podría indicar la poca comunicación e integración con la familia y con Valle de Chalco, como se verá en el siguiente capítulo.

Cuadro 3.8.

Inserción laboral principal de los migrantes a Estados Unidos, en su primer viaje

	<i>Migrantes retorno</i>		<i>Migrantes EUA</i>		Total	
	N	%	N	%	N	%
PROFESIONISTAS	2	2.2	2	1.8	4	2.0
<i>Trabajadores manuales calificados</i>						
Agricultura	0	0.0	1	0.9	1	0.5
Industria	2	2.2	1	0.9	3	1.5
Construcción	0	0.0	4	3.5	4	2.0
Servicios	1	1.1	4	3.5	5	2.5
TOTAL CALIFICADOS	3	3.4	10	8.8	13	6.4
<i>Trabajadores manuales no calificados</i>						
Agricultura	10	11.2	9	7.9	19	9.4
Industria	9	10.1	3	2.6	12	5.9
Construcción	13	14.6	18	15.8	31	15.3
Servicios	26	29.2	40	35.1	66	32.5
TOTAL SIN CALIFICAR	58	65.2	70	61.4	128	63.1
<i>No encontró trabajo</i>	4	4.5			4	2.0
<i>Otras situaciones</i>	13	14.6	8	7.0	21	10.3
<i>NS/NC</i>	9	10.1	24	21.1	33	16.3
Total	89	100.0	114	100.0	203	100.0

Fuente. Mendoza, 2009 a partir de los datos de la EMLE, 2007

Conclusiones

De acuerdo a los datos que arroja la EMLE, el municipio de Valle de Chalco-Solidaridad se encuentra en proceso de consolidación de sus flujos migratorios internacionales, lo cual se deriva de su carácter reciente, más del 60% de las incursiones de vallechalquenses a EUA se realizaron a penas en la presente década, además presenta un alto índice de retorno y muy baja circularidad. También, podría decirse que el flujo del municipio se enmarca dentro de los patrones clásicos sociodemográfico de migración; flujo constituido principalmente por varones en edades económicamente activas, con baja calificación, que se emplea en ocupaciones de carácter manual de baja remuneración y que ingresan al país de manera indocumentada y son incursiones de carácter principalmente temporal. No obstante, el flujo del municipio no deja de mostrar una gran diversidad al incorporar de manera creciente a mujeres jóvenes y a jefas

de familia, y al presentar una importante diversificación de los estados de destino en EUA que son características distintivas de la nueva era de las migraciones.

Por otra parte, también es importante tener presente el contexto en el que surge este nuevo municipio: nuevos pobladores con antecedentes de migraciones anteriores cuya principal motivación para el desplazamiento fue el acceder a la propiedad vía el mercado irregular de predios ejidales, y que el grueso de los servicios de urbanización del municipio se lograron a través del PRONASOL, lo cual también le da otro tipo de herramientas y protagonismo a este emergente territorio metropolitano en contraste con otros territorios periféricos. Todos los anteriores, son fundamentales para entender la conformación de los sentidos de lugar de los vallechalquenses y los procesos migratorios que se presentan en el municipio.

Por último, el siguiente capítulo se aboca al análisis de las redes que han establecido los migrantes dentro y fuera de su municipio; al tipo y calidad de estas como indicadores de capital social que eventualmente denoten procesos de identidad socio-territorial hacia la localidad y que en un momento dado nos permitan dilucidar si estamos ante la consolidación de un circuito migratorio de carácter transnacional o ante una autentica comunidad transnacional.

IV. REDES Y PATRONES MIGRATORIOS EN VALLE DE CHALCO-SOLIDARIDAD

En el capítulo anterior, se presentó un primer perfil del migrante de Valle de Chalco-Solidaridad, así como algunas de las características del poblamiento del municipio que han contribuido a la formación de las identidades y sentidos de lugar del habitante del municipio. En el presente capítulo se analizan y describen las redes en las que se están cimentando las migraciones internacionales del municipio.

Como ya hemos visto en el capítulo II, el análisis de redes permite observar las particularidades de los procesos migratorios, el desarrollo de una cultura de la migración y también la formación a lo largo de estos procesos de expresiones diferentes en las prácticas de identidad (Levitt, 2001). En este sentido, el interés particular de este capítulo estriba en conocer si estas redes denotan procesos de identidad territorial hacia el lugar de residencia, lo cual de acuerdo a nuestra hipótesis de partida podría sugerir que el flujo migratorio de Valle de Chalco a EUA conforma una comunidad transnacional. También, se busca mostrar cómo a partir de estas redes y de los procesos migratorios que fortalecen, es posible distinguir diferentes formas de movilidad y migración en el municipio.

Para dichos fines, el capítulo está organizado en dos apartados principales. En el primero se presenta una tipología de las redes observadas en el municipio, aquí se busca conocer la cantidad y calidad de estas redes y para ello hemos definido como principales indicadores, si el encuestado conocía el lugar de destino y la actividad principal que realizó el migrante durante su último viaje a EUA. También, nos interesa conocer si las redes que los migrantes del municipio emplean se originan en el mismo municipio o en otros estados al interior de la república como parte de redes migratorias más estructuradas y sólidas, recordando que muchos de los residentes en el municipio de Valle de Chalco-Solidaridad tienen importantes antecedentes de migraciones internas. Para ello, se usará el material de las 16 entrevistas a

migrantes retornados y cuatro a familiares de migrantes que aun se encuentran en EUA que forman parte de la metodología de esta tesis, junto con la Encuesta sobre Migración, Lugar y Empleo en Valle de Chalco-Solidaridad.

Tipología y funcionamiento de las redes migratorias en Valle de Chalco-Solidaridad

Como ya se ha visto en el capítulo anterior, en la literatura existente sobre temas migratorios son comunes las referencias a la importancia de las redes sociales como sustento fundamental de los procesos de movilidad de las personas en el espacio. En ese sentido, se considera que la fortaleza y la consolidación de dichas redes es un elemento importante en el éxito relativo de los grupos migrantes. Teniendo en cuenta lo anterior, se presenta una tipología de las redes migratorias que emplean los vallechalquenses para insertarse en los flujos migratorios, donde el principal criterio para dicha clasificación es la relación del encuestado con los otros miembros de la red y la intensidad de la misma:

1. *Redes densas* formadas por vínculos entre familiares cercanos (padres, hermanos, hijos) que residen en el hogar.
2. *Redes difusas* constituidas por miembros de la familia extensa (tíos, primos, familia política) que no han residido en el hogar.
3. *Redes en la comunidad*, conformadas por conocidos, amigos o vecinos con experiencia migratoria que pueden residir en el municipio o no.
4. *Sin red*. En la migración de inicio, muchos migrantes no cuentan con familiares o amigos que los vinculen a los lugares de destino, por lo que se aventuran a realizar los viajes por ellos mismos.

A partir de esta clasificación y de los datos de la EMLE, sabemos que las redes difusas son las que predominan en el municipio ya que más del 50% de los hogares encuestados, sobre un total de 758, tiene algún miembro de la familia extensa con experiencia migratoria que no reside en el hogar. Le siguen los hogares con redes en la comunidad con un 24% y los hogares con redes densas son los menos frecuentes, 12.7%. (véase Cuadro 4.1) Estos datos revelan que

la mayoría de los hogares vallechalquenses tienen o han tenido algún tipo de experiencia migratoria directa de algún miembro del hogar, o indirecta a través de algún familiar o amigo que reside en los Estados Unidos, y que por tanto el fenómeno migratorio es relativamente frecuente en la vida de los habitantes de este municipio.

Cuadro 4.1.

Experiencia migratoria directa o indirecta de los hogares según tipo de redes migratorias en Valle de Chalco-Solidaridad.

Redes densas			Redes difusas			Redes en la comunidad		
	N	%		N	%		N	%
Hogares con migrantes de retorno	97	12.8	Hogares con miembros de la familia extendida con experiencia migratoria que no residen en el hogar	400	52.8	Hogares con conocidos, amigos y vecinos con experiencia migratoria	182	24
Hogares sin miembros de la familia nuclear con experiencia migratoria	661	87.2	Hogares sin miembros de la familia extendida con experiencia migratoria	358	47.2	Hogares sin conocidos, amigos y vecinos con experiencia migratoria	576	76
Total	758	100		758	100		758	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EMLE, 2007.

Viendo los datos en su conjunto, encontramos que tan sólo 21 hogares (2.8%) cuentan con redes densas, difusas y en la comunidad. Esta cifra aumenta a 65 hogares (8.6%) al considerar exclusivamente los hogares que cuentan con redes densas y difusas (a través de vínculos familiares), pero de cualquier forma el porcentaje sigue siendo muy bajo, lo cual parece indicar que, en el municipio, aún se encuentra en proceso de consolidación de sus redes migratorias.

En este sentido, vale la pena recordar que una de las características de la solidez de un sistema migratorio, es la existencia de una red amplia que incluya a familiares, parientes, vecinos, compadres y amigos que se extienda a través de distintos espacios, temporalidades y generaciones (Herrera *et al.*, 2007, Rivera, 2008), lo cual no parece ocurrir todavía en Valle de Chalco.

Por otra parte, interesa conocer la cantidad y calidad de los recursos que los migrantes movilizan a través de estas redes. Así, en el próximo apartado se presentan como indicadores de solidez de las redes dos indicadores: (i) si el encuestado conocía el lugar de destino del migrante en Estados Unidos y (ii) si conocía la actividad desempeñada durante la última migración del migrante. También, en el cuadro 4.4 se condensa la información referente a las 20 entrevistas, a partir de las cuales podemos conocer otros tipos de apoyos que brindan las redes como información y financiamiento para lograr el cruce, apoyo para el alojamiento y para la obtención de empleo en los lugares de destino.

Redes densas: migraciones al interior del hogar

Para las redes conformadas por miembros de la familia nuclear que residen en el hogar, observamos que la migración a Estados Unidos parece más bien un evento único, ya que el 68.8% ha realizado un único viaje. Sin embargo, hay un importante 31.25% de estos hogares que tienen miembros que han realizado más de un viaje, lo cual podría sugerir que al interior de los hogares vallechalquenses también se están incorporando patrones de migraciones cíclicas. Por otra parte, como se aprecia en el cuadro 4.2, prácticamente en todos los casos (más del 90 %), el encuestado conocía el lugar de destino de la última migración, así como la actividad desempeñada del migrante en EUA, lo cual es hasta cierto punto lógico pues se trata de miembros de la familia nuclear que residen o residieron en el hogar, y en algunos casos el propio migrante es el encuestado.

También, destaca la importancia del retorno, ya que en ambos casos el índice de retorno es superior al 80%. Por otra parte, a partir de las entrevistas conocemos que en todos los casos, el familiar (generalmente hermanos o esposos) asumieron los costos de traslado y alojamiento, y por lo general, también procuraron la inserción laboral de sus familiares. (véase cuadro 4.4)

Cuadro 4.2
Indicadores de redes densas en los hogares vallechalquenses.

hogares con redes densas					
	hogares con migrantes que han realizado un único viaje	%	hogares con migrantes que han realizado más de 1 viaje	%	Total
Total hogares	66	68.8	30	31.25	96
Conocía el lugar de destino					
Si	61	92.4	30	100	91
No	5	7.6			5
Conocía Actividad/ocupación EUA					
Si	57	86.4	27	90.0	84
No	9	13.6	3	10.0	12
Regreso					
Si	56	84.8	26	86.7	82
No	10	15.2	4	13.3	14

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EMLE, 2007.

Redes difusas: contactos de la familia extensa de los lugares de origen.

En lo que respecta a las redes difusas, sorprende, en primer lugar, que más de la mitad de los hogares encuestados tienen familiares que no han residido en el hogar con experiencia migratoria (400 hogares sobre los 758 encuestados, véase cuadro 4.1) Además, como muestra el cuadro 4.3, es destacable que el 76.1% de estos migrantes (familiares que no han residido en el hogar) tiene una única migración, lo que sugiere que los migrantes vallechalquenses no proceden de familias con amplia experiencia migratoria. Sin embargo, el restante 23.9% ha realizado más de un viaje a EUA y como pudimos constatar a través de las entrevistas, algunos son miembros de comunidades de mayor tradición migratoria, como se verá posteriormente.

Cuadro 4.3.
Redes difusas en Valle de Chalco-Solidaridad

hogares con redes difusas					
	hogares con migrantes que han realizado un único viaje	%	hogares con migrantes que han realizado más de 1 viaje	%	Total ¹
Total hogares	303	76.1	95	23.9	398
Conocía el lugar de destino					
si	243	80.2	77	81	320
No	60	19.8	18	19	78
Conocía Actividad/ocupación EUA					
Si	215	71	65	68.4	280
No	88	29	30	31.6	118

¹ No se incluyen 2 casos no especificados

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EMLE.

Por otra parte, en lo referente a la información que circula por estas redes también se aprecia que la información respecto al lugar de destino y la actividad desempeñada es un parte de un conocimiento compartido, ya que la familia en Valle de Chalco conoce en más del 80% de los casos el destino en EUA de su familiar, y con respecto a la información de la actividad desempeñada, el porcentaje es ligeramente inferior, pero sigue siendo mayor del 68 % en ambos casos. Lo anterior, indica que a nivel de las redes formadas por miembros de la familia extensa existe cierta comunicación.

Además, a partir del trabajo de campo conocemos que varios migrantes emplearon las redes familiares de sus lugares de origen, o de los lugares de origen de sus padres y se desprende que son este tipo de redes las que más apoyo brindan para la inserción laboral, en parte, como ya hemos mencionado porque en algunas ocasiones provienen de regiones o estados con mayor tradición migratoria y con más redes en los lugares de destino como se ve a continuación.

En el cuadro 4.4 resalta que nueve de nuestros 20 entrevistados emplearon redes difusas, es decir, el contacto para migrar fue a través de miembros de la familia extensa, seis entrevistados emplearon redes densas, conformadas en la mayoría de los casos por hermanos, sólo dos

entrevistados emplearon redes en la comunidad, conformadas por compañeros o amigos del municipio y dos entrevistados mas migraron sin ninguna red.

Cuadro 4.4

Información de los entrevistados según tipo de red empleada para la migración, lugar de inicio de la red y funcionalidad de la red.

Tipo de red empleada	Nombre Migrantes	Número de viajes	Inicio de la red	Relación con el encuestado				Funcionalidad de la red		
				Familia nuclear	Familia extendida	Amigos, conocidos, vecinos	Sin red	Migrar/Cruce	Alojamiento	Inserción Laboral
Redes densas	Carlos	1	VCS	hermano				x	X	x
	Juan Manuel	1	VCS	hermanos				x		
	Alberto ²	1	Michoacán	papa	*			x	X	
	Talina	2	VCS	hermano /esposo				x	X	
	Ramiro	4	Oaxaca	hermano				x	X	
	Juan Luis	3	DF	hermano				x	X	x
Redes difusas	Pedro ²	2	Matamoros, Puebla	*	tío	*		x	X	x
	Rafael ²	2 o 3	Huajuapán de León, DF		tío político	*		x	X	x
	Fabiola	1	VCS		tío			x		x
	Celestino ²	1	Mixteca oaxaqueña		primos			x	X	x
	María	1	DF		tía			x	X	x
	David	2			primos			x	X	x
	Rosa	3	DF	*	primos			x	X	x
	Noe ¹	7	Neza		primo					
Redes en la comunidad	Alma Nayeli		Puebla	Madre / hermana	primas			x	X	x
	Elizabeth	2	VCS			amigas		x		
Sin red	Sra. Luisa		VCS	Esposo/ cuñados		conocidos		x	X	x
	Cirila		VCS	3 hijos			sin red			
	Ana Jessica		VCS/Mixteca oaxaqueña	Padre / tíos	*		sin red			

*indican que también tienen otro tipo de redes (difusas, en la comunidad) a parte del contacto primario que utilizaron para migrar.

1/la situación de migración de todos los entrevistados es de indocumentado, salvo el caso del Sr. Noé, que utiliza una visa de turista

2/hicieron uso de las redes migratorias de sus lugares de origen con mayor tradición migratoria

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de 20 entrevistas a profundidad a migrantes de Valle de Chalco-Solidaridad, 2008.

De los migrantes que emplearon sus redes difusas para migrar destacan los casos de Celestino y Rafael que recurrieron a las redes étnicas de sus comunidades de origen para conseguir empleo. Estos migrantes a diferencia del resto de los entrevistados emprendieron el viaje con la certeza de un empleo que ya había sido reservado para ellos previo a su arribo. Tal como pone de manifiesto la siguiente cita de Celestino;

“tenía un primo (de Cacaloxtotec, Oax) ahí... y ya me apalabre con él y como ya estaba trabajando en la fábrica... ya él estuvo hablando allá para que me dieran chamba y ya llegué. Gracias a dios al tercer día ya estaba trabajando”.

(Celestino, 39 años, limpiabotas, 20 años en Chalco, 1 viaje a EUA)

También, tenemos el caso del Sr. Pedro quien migró a través de las redes familiares de su comunidad de origen, Matamoros, Puebla y nos describe la reciprocidad y solidaridad entre los miembros de la misma comunidad de origen cuando alguno estaba desempleado;

“...los que no trabajaban en un momento cooperaban en la casa, cuando trabajaban cooperaban de vuelta, ósea, pues...lógicamente que estábamos ahí...algunos éramos primos... otros parientes lejanos, otros del mismo pueblo, digamos que todos.... habíamos 24 personas adultas mas... como unos seis niñitos chiquitos y como cuatro señoritas ¡chamaquitas! que todavía no las contábamos como adultos, todos esos eran... todos esos eran mis sobrinos”

(Pedro, 51 años, obrero, 20 años en Valle de Chalco, 1 viaje a EUA)

Finalmente, destaca el caso de Alberto, un joven de 21 años miembro de una familia oriunda de Michoacán con amplia tradición migratoria y que mantienen lazos transnacionales importantes. Su papá y tíos son residentes legales, y una de sus tías ha montado una microempresa de procesado y corte de madera en el estado Oregon. En ésta, emplea a muchos de los miembros de la familia que han emigrado y es una de las principales proveedoras de la familia, incluso en su estado de origen, Michoacán. Alberto estuvo 1 año en Oregon estudiando el 11 grado de la escuela preparatoria y aunque también trabajó, sus ingresos eran para su consumo personal, pues sus gastos de alojamiento y manutención eran cubiertos por la familia.

Como se puede ver a partir de los casos anteriormente citados, los migrantes que pueden movilizar más capital social son aquellos que forman parte de redes migratorias arraigadas en

otras localidades de mayor tradición migratoria, ventajas que devienen de contar con familiares y contactos con mayor experiencia acumulada en los lugares de destino.

No obstante, y como se puede ver en el apartado de funcionalidad de la red del cuadro 4.4, es importante recalcar que independientemente de pertenecer a una comunidad de mayor tradición migratoria, las redes familiares a partir de la familia nuclear (redes densas) o de la familia extendida (redes difusas) han facilitado el cruce, alojamiento e inserción laboral de sus familiares de Valle de Chalco. En este sentido, como destaca Roberts (1995: 69) “el amplio uso entre grupos migrantes de las estrategias basadas en la familia para su adaptación o integración económica es porque la familia es generalmente es el único recurso disponible para aquellos que llegan con muy pocos recursos y con bajos nivel de especialización”.

Redes familiares: solidaridad y conflicto.

Como hemos visto, las redes familiares son a las que más se recurre, sin embargo, estas no están carentes de conflictos en su interior y no siempre será este tipo de contacto el que emplearan los migrantes en sus posteriores migraciones o a partir de la cual la red seguirá expandiéndose. Como señala Fernández *et al.*, (2002:33) “tanto la constitución de las redes como su funcionamiento efectivo, mientras transcurre la migración, no se encuentra exenta de conflictos. Cualquier tipo de red social (aun las de reciprocidad, las más dependientes de procesos solidarios y mutualidades) está atravesada por las relaciones de poder.”

En este sentido y a través del trabajo de campo conocemos situaciones en la que los migrantes fueron apoyados por familiares para migrar, pero una vez allá, los hacían trabajar para ellos con sueldos por debajo de los que esperarían recibir en otros empleos. Se evoca a una sensación de ser explotados por su propia familia, por ejemplo, el Sr. Juan nos relata que en su tercer viaje “llegó trabajando para su hermana, quien le daba un sueldo de 500 dólares a la semana (vendiendo aparatos eléctricos) pero que a él se le hacía poquito”

Finalmente, se independiza de la hermana y nunca vuelve a hacer mención de ella y tampoco mantuvo lazos con ella en el tiempo que estuvo allá. También es el caso de Alma Nayeli, quien nos comparte que su hermana emigró gracias a una prima, pero que llegando allá, la prima “sólo la tenía cuidando a sus hijos y nunca le presento a nadie ni la introducía a otros trabajos”. De igual manera, la hermana se independiza y cuando apoya a su madre para migrar no es a través de las relaciones con la familia materna (prima) sino con las redes del esposo a partir de la cual la red se expande en esta familia.

Aunque estos fueron los casos menos habituales si es una muestra de lo conflictivas y complejas que pueden llegar a ser las redes densas o conformadas por la familia inmediata, a las que casi de manera automática se les ha atribuido que han de proveer como una obligación implícita apoyo monetario y psicológico e información de los trabajos en los lugares de destino. (Menjivar, 2000)

Redes en la comunidad.

Finalmente, en lo que respecta a las redes en la comunidad, de los 759 hogares encuestados el 76% (577 hogares) no reportan tener algún conocido, amigo o vecino que hubiera migrado (ver Cuadro 4.1). Esto equivale a decir que de cada 10 hogares en Valle de Chalco Solidaridad solo 2.4 hogares conocen a alguien (no familiar) con experiencia migratoria. Por otra parte, en el caso de que el migrante fuera vecino, en el 40.5% de los casos el encuestado no sabía en qué actividad se había empleado y 38.1% desconocía el destino al que había llegado, si la relación era de amistad (68 hogares) se observa una mayor comunicación, ya que solo el 25% contestó no saber en qué actividad laboraba su amigo y 22.1% desconocía el destino principal.

De hecho, a partir de las entrevistas conocemos que las redes a partir de amigos, vecinos o conocidos son a las que menos recurren los migrantes vallechalquenses, sólo dos de nuestros entrevistados emplearon este tipo de red y dos más emigraron sin ningún contacto previo.

(véase Cuadro 4.4) En este sentido, y a partir del análisis de las redes migratorias del municipio como una expresión del arraigo o pertenencia territorial de los Vallechalquenses (Giménez, 2001; Gendreau y Giménez, 2002) podemos decir que Valle de Chalco es una comunidad poco articulada entre sus miembros ya que la información migratoria que circula entre ellos es escasa, y prácticamente ninguno de los entrevistados se conocía salvo en los casos de ser familiares. En esta situación, las personas no se conocen o no confían lo suficiente para proveer de información y/o dinero para apoyar a migrar a otros miembros de la comunidad. Evidentemente, sin estos contactos e información la adaptación a los lugares de destino recae en los esfuerzos individuales y no en las redes de la comunidad de origen.

No obstante, situaciones adversas como un nuevo idioma y la discriminación tienden a agrupar a los inmigrantes de la misma región o cultura aun cuando no tuvieran contacto previo. (Roberts, 1995; Rivera, 2008) De hecho, números estudios de migración han recalado que las relaciones interétnicas o la pertenencia a una comunidad más grande moviliza cierto capital social, a la que los miembros de la comunidad pueden recurrir como una estrategia ante contextos de recepción adversos o abiertamente hostiles. (Portes, 1995, Rivera, 2008, Giménez, 2001, Gendreau y Giménez, 2002)

Sin embargo, para el caso de los migrantes en Valle de Chalco, no observamos la existencia de una noción de grupo o comunidad vallechalquense a partir del cual pudieran movilizar cierto capital social. Las referencias a una comunidad son más bien hacia las comunidades mexicana y latina, y a partir de las entrevistas estas son poco solidarias e incluso hostiles y excluyentes. De manera recurrente en las entrevistas encontramos que:

“la discriminación está entre nosotros..., si, entre los latinos porque pues llegas y pues no les gusta que ganes más que ellos, tú vas llegando y luego luego empiezas a ganar bien y ellos no, ahí empiezan la discriminación...”

(Celestino, 39 años, limpiabotas, 20 años en Chalco, 1 viaje a EUA)

Otra entrevistada también relata la poca solidaridad entre los mismos mexicanos. Comenta que hay migrantes que si logran cruzar pero que no tienen familiares o amigos que los apoyen,

entonces se quedan desamparados y en situación de calle: “*tienen que esconderse en los montes y están todos mugrosos, así quien les va a dar trabajo*”. Lo anterior ilustra la poca solidaridad hacia los mismos connacionales, y también la gran importancia de las redes densas (familiares) y de las redes en la comunidad (amigos, conocidos, vecinos) para la incorporación a los lugares de destino.

Sin embargo, las razones de esta poca reciprocidad entre los migrantes de Valle de Chalco y mexicanos en general exceden al alcance de esta tesina, no obstante, todo sugiere que una de las posibles razones es el contexto de escasez de trabajo y de alta precariedad laboral a la que arriban estos migrantes. Como menciona Menjívar (2000:116) “un contexto favorable de recepción impacta de manera positiva en la dinámica de las redes sociales porque los miembros tienen más (y quizás mejores) recursos con los cuales apoyarse mutuamente; un contexto adverso tiene el efecto contrario, porque las redes migratorias se imbrican en contextos específicos”. En este sentido, es evidente que los vallechalquenses participan de las desventajas del grupo étnico de los mexicanos que al ser históricamente considerados como trabajadores temporales e indocumentados han visto reducidas sus oportunidades económicas a mercados segmentados de trabajo. (Herrera, 2001; Roberts, 1995)

A pesar de, que las redes migratorias del municipio son incipientes y que la información no circule a nivel de la comunidad, es notorio que las redes a nivel familiar se están consolidando rápidamente, tanto las redes densas (familia nuclear) como las redes difusas (familia extensa), lo cual facilita el proceso migratorio a otros miembros, con la consecuente expansión de la migración en el municipio, aunque no por ello el desenvolvimiento al interior de las familias este ausente de conflictos y rigideces como evidenciaron algunas entrevistas.

Movilidades y migraciones en el municipio.

Por otra parte, a partir del trabajo de campo es evidente que el tipo de relaciones que los migrantes establecen con los lugares de destino y con el mismo municipio están fuertemente influenciadas por su proyecto migratorio. Por proyecto migratorio nos referimos a las motivaciones para migrar y al tiempo de estancia esperado para la consecución de dichos objetivos. Y es que la consideración de estas expectativas personales del tiempo de permanencia son importantes, pues influyen en el tiempo real de estancia y conducen a patrones de comportamiento particulares (Roberts, 1995), por ejemplo, aquellos cuya intención es retornar son menos proclives a establecer relaciones duraderas o compromisos económicos en los lugares de destino que aquellos que migran de manera permanente.

En este sentido, y retomando la idea de Roberts (1995), hemos identificado cuatro patrones de migración a partir del análisis de nuestras 20 entrevistas. Si bien es cierto que las razones de estas migraciones responden principalmente a una lógica económica de mejora de las condiciones de vida para sus familias, en contextos de precariedad laboral, también lo es que los patrones de movilidad en este municipio metropolitano son complejos y mucho más diversas de lo que genéricamente se podría considerar como migraciones temporales. El cuadro 4.5 señala el tipo de lazos que mantuvieron los entrevistados hacia los lugares de destino y hacia el mismo municipio según su proyecto migratorio.

Cuadro 4.5

Redes en el destino y en Valle de Chalco-Solidaridad por proyecto migratorio de los entrevistados.

Patrones de migración en VCS por proyecto migratorio	Núm. Migrantes	Redes en Valle de Chalco	Redes en el destino
Migrantes temporales			
1 viaje	7	✓	X
Más de un viaje	5	✓	✓
Migrantes Cíclicos o estacionales	4	X	X
Migrantes Permanentes*	4	X	✓
Total	20		

*información procedente de familiares en Valle de Chalco

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de 20 entrevistas a profundidad a migrantes de Valle de Chalco- Solidaridad, 2008-2009.

Migrantes con un único viaje

Hemos diferenciado entre aquellos que han realizado un único viaje, que como se vio en el capítulo anterior son la mayoría y aquellos que han realizado más de un viaje. Entre los primeros, observamos que las relaciones que establecen con los lugares de destino en EUA son meramente laborales. Estos migrantes están poco integrados social y culturalmente a la sociedad receptora, en parte porque solo se vinculan en términos instrumentales, como ilustra la siguiente cita:

“trabajaba doce horas toda la semana. Nomás descanse dos días al año (*¿sí?*), que fue el cuatro de julio y el primero de enero

¡Ah! pero y ... ¿usted estaba contento con que le dieran ese horario o cómo?

Si, igual y uno se encuentra solo en la casa y dice uno, que voy a hacer llegando en la casa nadie me espera... (Ah ya) entonces, a veces yo pedía que me dieran trabajo y se lo daban al otro compañero y él no se quería quedar, y yo le decía, yo me quedo por ti (ah ya) y ya fue cuando empecé quedarme. Como vieron los *manager* que yo me quedaba, que tenía ganas de trabajar, me ofrecieron un año y medio en una máquina”

Ya, y bueno en ese tiempo me imagino que con esas horas extras que junto más ¿no?

Si, si por ese lado gracias a dios... fue cuando... pues empecé a enviar cada ocho días y mi esposa también gracias a dios de que pues cada vez que enviaba supo invertir el dinero, tener un techo y ahí fue donde ella construyó”

¿Entonces estuvo tres años, y cuando se regresó, no extrañó algo de Estados Unidos?

No, no porque no, lo que extrañaba yo de allá era estar aquí (aja) allá en las calles por donde caminas con quien platicas, extrañas mucho cada que te encuentras allá en las tardes o en las noches cuando sales del trabajo... (Aja) luego- luego se te viene a la mente (ah ya) o no, si estuviera yo allá o alguna fiesta que tienen aquí y tu allá (ah ya) es cuando se sufre mucho.

(Celestino, 39 años, limpiabotas, 20 años en Chalco, 1 viaje a EUA)

Además, si consideramos que la inserción laboral de estos migrantes es en trabajos altamente precarizados, de baja calificación e intensivos en mano de obra, y que la mayoría tiene dos trabajos o más para solventar los elevados gastos de manutención durante su estancia y poder enviar remesas a México, es poca la interacción que tienen con los lugares de destino. Por el contrario, es entre estos migrantes entre los que se observa el mayor mantenimiento de los lazos hacia la familia y la comunidad en Valle de Chalco, vía envío de remesas y llamadas telefónicas.

Lo anterior es congruente con el proyecto migratorio de estos migrantes, pues su objetivo es

ahorrar la mayor cantidad de dinero en el menor tiempo posible para retornar con sus familias, y en general, son migraciones que reflejan una estrategia individual para complementar su ingreso en México o un medio para alcanzar metas específicas como recabar los ingresos para construir o finalizar la construcción de la casa, pagar deudas o contribuir de manera sustancial al periodo de manutención y estudios de los hijos, o bien, ante un evento crítico como la enfermedad de un pariente, etc.

Migrantes temporales con más de un viaje

Por otro lado, los migrantes que han realizado más de un viaje (cinco migrantes) aunque siempre con un proyecto de migración temporal, si establecen más relaciones en los lugares de destino: laborales, amistosas y de mayor profundidad que los primeros. En general estos migrantes han generado un cierto acervo de conocimientos y contactos que les permiten insertarse al mercado laboral estadounidense de manera reiterada, incluso podría decirse que estos migrantes han ampliado su rango de lugares de trabajo, pues ya no se circunscriben únicamente al D.F. y su zona conurbada, ahora también incluyen ciudades como Nueva York y L.A y otros estados de la unión americana.

Es ilustrativo el caso del Sr. Salvador, quien trabajo cinco años en Los Ángeles en una empresa textil, en ese tiempo vino en sus vacaciones a visitar a su esposa e hijos a Valle de Chalco (siempre cruzó como indocumentado) y al cabo de esos cinco años regresó a México por tres años, para luego regresar de nuevo a los EUA, pero esta vez al estado de Oregon.

“Nos comentó que tenía tres viajes, que también estuvo en Oregon.

Durante mis viajes, tenía unos amigos que me invitaban. Como había más formas, ahora sí, trabajos mejores, mejores pagados, yo ya llevaba experiencia. La experiencia, más que nada, es lo que cuenta. Y mis amigos me invitaron a trabajar por allá.

Pero, ¿cómo fue que migró a Oregon? ¿Los amigos, de dónde eran?

Eran amigos que hice en LA que decidieron irse a Oregon y yo no perdí el contacto. Era la tercera vez que regresaba e igual con el temor de encontrar una ciudad muy diferente, lugares que no conoce uno. Iba con ese temor, como si fuera la primera vez, igual llegas y batallas. Volví a encontrar trabajo.”

(Rafael, 41 años, comerciante, 20 años en Valle de Chalco, 3 viajes a EUA)

Los migrantes de este grupo por lo general son jefes(as) de familia, y a pesar de que han generado cierto capital social y contactos en los lugares de destino, y de que los ingresos son más altos, no migrarían permanentemente a EUA, en cambio optan por migrar temporalmente para hacer dinero y regresar a México. Destaca que en algunos casos en los que pudieran contemplar la reunificación de sus familias, no lo consideran por visiones no muy favorables hacia los EUA y la forma de educación de los hijos. Esto último es una visión recurrente entre varios entrevistados, por ejemplo, Elizabeth madre de cuatro hijos nos comenta:

“ya me estaba yendo bien, de hecho ya hasta me decían: tráete a tus hijos, tráete a tu mamá. Y decía, no, esto no es para ellos.”

¿Por qué no era para ellos?

Porque allá siempre tienes que, cuando no tienes papeles, tienes que andarte cuidando de la migra

¿De veras?

Eh, hay gente, yo conozco mucho mexicanos allá que tienen a sus hijos y los tienen encerrados así en un cuarto como este, no los dejas salir a nada... y apenas salen los niños con el miedo de que ven una camioneta verde y ya están traumatados ¿no? Ahí viene la verde y a correr todo mundo (ah ya) y entonces los niños salen y salen así como espantados...

Por ejemplo, en Los Ángeles... este pues, ahí no es tan feo por que, bueno, no hay mucha migra... (OK) pero es pura suciedad ¿no? pura droga, los niños los ves bien chiquillos así en la calle drogándose y eso... yo me dije: ¡no, pues si no quiero que mi hijos sufran en México pues menos aquí!... (Claro) y tan bien por eso dije no, yo no me los voy a llevar para allá”

(Elizabeth, 38 años, pintora, 24 años en Valle de Chalco, 2 viajes a EUA)

Lo anterior también ha sido documentado para otros grupos migrantes como los salvadoreños en San Francisco que manifiestan posturas ambivalentes entorno a la crianza de los hijos en los EUA (Menjívar, 2000), ya que por un lado se asocia con mejores trabajos y un mejor nivel de vida, ventajas que por otro lado se ven contrarrestadas por el entorno social en el que están insertos, ya que los barrios y escuelas a los que podrían asistir no aseguran una buena educación, además que por las leyes en EUA no permiten educar a los hijos con autoridad y disciplina.

Por otra parte, es relevante mencionar que es en este grupo de migrantes donde encontramos cierto apego a los lugares de destino. Por ejemplo, el Sr. Juan, que ha realizado tres viajes a Los Ángeles y que en su último viaje estableció un negocio rentable de aparatos eléctricos en la economía informal del centro de Los Ángeles nos comenta:

“Yo amo L.A., es como mi segunda casa después de Los Reyes. Me relacionaba con mucha gente, aparte de que mi trabajo lo requería”

¿Tenías amigos allá? ¿Salías con ellos?

Sí, tuve buenos amigos allá. Incluso hasta la fecha ellos se ofrecen a ayudarme para que yo regrese a trabajar. Por lo regular, tenía mucho trabajo... pero me gustaba mucho, pasearme... cada 15 días, más o menos, me iba a Hollywood, a la avenida principal, me iba a recorrer tiendas... cualquier cosa era un pretexto, incluso para comprar jabón de baño, me iba a los “moles”

(Juan Camacho, 36 años, taxista, 30 años en Valle de Chalco, 3 viajes a EUA)

También encontramos visiones más favorables en torno a los mercados laborales, por ejemplo,

Talina refiere:

“...ó sea la vida es muy diferente, porque realmente allá no te piden... o sea, vas de ilegal, lo único que te piden son el seguro chueco, una residencia chueca, no piden como aquí papeles, ay! que si eres esto, que si eres aquello, que si estudiaste hasta la secundaria... No, allá no, allá lo único que te piden es el seguro y la residencia y ya te colocan a trabajar”

(Talina, 30 años, ama de casa, 23 años en Valle de Chalco, 2 viajes a EUA)

En este sentido, entre este grupo de migrantes se observa cierto nivel de implicación hacia los lugares de destino, y también mantienen muchos lazos hacia Valle de Chalco pues sus familias están ahí y en la mayoría de los casos dependen de manera importante de los ingresos que ellos envían.

Migrantes cíclicos o estacionales

En nuestro trabajo de campo también identificamos a tres migrantes cíclicos, siguen un patrón constante en los tiempos y siempre regresan al mismo rubro de trabajo. Consideramos pertinente hacer una diferenciación entre estos migrantes con los migrantes que tiene más de un viaje ya que el tipo de relaciones que mantuvieron hacia los lugares implicados difieren a manera significativa. Por ejemplo, son los que más inmersiones laborales tienen y poseen todo un género de vida relacionada con los trabajos que de manera cíclica desempeñaban en EUA, por temporadas están en EUA y otras en México, tal como ilustra la siguiente cita:

¿Ó sea, iba y venía? Ó ¿cómo le hacía?

pues sí, estaba yo ocho meses, nueve meses y luego me regresaba yo para acá de nuevo... aquí estaba yo tres cuatro meses, cinco meses y otras veces para allá

¿ah... y que le iba a decir con este trabajo era en el campo o donde...?

si en el campo

¿y qué cosechaba?

No pues, nos íbamos, digamos año con año era en marzo, abril, empieza la pizca de la uva...
(Pedro, 50 años, taquero, 22 años en Valle de Chalco, 12 viajes a EUA)

De estos tres migrantes cíclicos, dos se desempeñaban en el sector de la agricultura, sector que históricamente acoge a miles de inmigrantes temporales (Palerm, 1992, Zúñiga, Leite y Nava, 2004). El tercer migrante que consideramos como cíclico se desarrolló en el ramo restaurantero, tiene siete viajes a Estados Unidos y de igual manera iba y venía reincorporándose a su empleo anterior o en el mismo sector.

La dinámica de estos trabajadores es enviar remesas a México y ahorrar para los meses de inactividad en que retornan a México. En general, y a partir del trabajo de campo observamos que estos migrantes no han desarrollado tantos lazos en los lugares de destino como se esperaría, son sencillamente relaciones laborales, lo cual pudiera asociarse al hecho de que al regresar cada vez al mismo empleo o sector de actividad, es menor la inversión en relaciones sociales que tienen que hacer para conseguir empleo y alojamiento. Además, como hemos mencionado para el resto de los entrevistados, se trata de inserciones laborales muy precarias, pero esta es más acusada al ser en el sector agrícola¹².

También, encontramos que los migrantes de este grupo son los que menos nexos mantienen hacia la familia y la comunidad en Valle de Chalco. Este esquema de trabajo es una ruptura importante dentro de la familia, pues los padres/los jefes de familia están ausentes por largas temporadas y por muchos años, además, aunque regresan por temporadas a México el mantenimiento de los lazos durante las estancias en Estados Unidos (vía remesas y llamadas telefónicas) es menos intenso que el observado entre los migrantes temporales con uno o más viajes, en parte, porque ya no es un evento novedoso en la vida de estas familias.

Entrevistado: "... porque yo me iba yo y regresaba yo, pues no trabajaba acá (ah ok) hasta que se terminaba el dinero y ya otra vez vámonos para allá y así ...así fue el modo... ya me había yo hecho la idea de que año con año me iba yo, seis, ocho, nueve meses y otra vez para acá. Ya fue

¹² Los trabajadores de las granjas agrícolas son una población extremadamente vulnerable constantemente expuesta a condiciones de trabajo y vivienda de alto riesgo y prácticamente carentes de cualquier servicio de atención médica. El periodo productivo promedio de los trabajadores de las granjas agrícolas es de 15 a 20 años. Generalmente estos trabajadores se retiran antes de los 40 años a menos que las enfermedades o lesiones de trabajo acorten aun más su periodo productivo. (Palerm, 1992)

hasta el dos mil, que ya le dije a ella, le digo ¡no, ya me cansé, le digo, de andar por allá ya no, ya no quiero andar por allá, ya me voy a quedar por acá...ya no!

¿O sea que de 1988 al 2000 casi cada año se iba a Estados Unidos?

Esposa del entrevistado: "Si casi no estaba aquí, por eso le dije que iba y venía, le digo, allá te hubieras quedado pero no se quedó"

(Pedro, taquero, 50 años, 22 años en Chalco, 12 viajes a EUA)

En este sentido y desde nuestro punto de vista, es el grupo más expuesto a la erosión de la cohesión familiar, y también el que menos fomenta las relaciones sociales tanto en los lugares de origen como en los de destino, en parte a la dinámica laboral y por las condiciones de alta precariedad en que viven estos individuos, en ambos lados de la frontera.

Migrantes Permanentes

La información de este apartado procede de cuatro entrevistas a familiares de migrantes que aun se encuentran en EUA, lo cual es interesante, pues nos permite conocer los lazos que mantienen los migrantes en EUA con la familia y la comunidad en Valle de Chalco. A partir de estas, encontramos que la migración se vive como una ruptura al interior de la familia, pues las visitas son cada vez menos frecuentes o nulas, lo mismo que las llamadas telefónicas que son esporádicas y son generalmente los migrantes quienes llaman, no la familia en México pues es costoso, lo cual ya señala que la relación en estas redes no fluye en ambos sentidos.

En realidad, solo uno de estos cuatro migrantes mantiene comunicación estrecha con su familia y cabe destacar que es un padre de familia que contribuye de manera importante al sustento de su familia en México, en entrevista, su hija nos platica:

¿Qué te comenta tu papá de E.U.?

Que está más bonito, que a pesar de cómo está la economía es mejor que vivir en Valle o México, hay más oportunidades, hay mejor estudio y todo.

¿le gusta?

Sí, dice que hay más oportunidades y que con menos dinero compras muchas cosas

¿Te irías? ¿Alguna vez te ha dicho que se sienta solo?

No, yo no me iría, de hecho él quiere que nos vayamos pero la verdad nosotros no queremos, sólo mi hermano que tiene 16 años porque le gustan mucho las computadoras y dice que E.U. esta avanzado como por 5 años.

¿crees que se vaya?

Sí

¿El ya lo está planeando?

Sí, de hecho pues él se iría con una visa de estudiante

¿tu papá ya pudo legalizar sus papeles?

No, no se puede, de hecho si se viene para pasarse es muy difícil, por eso ya no regresa.

o sea ¿en estos 6 años han cruzado varias veces?

De los que viven allá no han regresado, pero nos envían una tarjeta o chateamos.

(Ana Jessica, 20 años, estudiante y atiende el negocio familiar, 18 años en Valle de Chalco, hija de migrante en EUA)

En esta cita podemos ver las visiones de EUA que proyectan los miembros que están allá y también como la reunificación de la familia puede ser un proyecto que no siempre es compartido por todos los miembros, así como algunos miembros de la familia en México si optaran por la migración, lo cual puede verse como una mayor desmembramiento de la familia, por otra parte, es evidente que las visitas al país también son cada vez menos frecuentes o nulas. A este respecto, está bien documentado que uno de los efectos del endurecimiento de la vigilancia en la frontera es que los migrantes alarguen los periodos de estancia u opten por una migración permanente¹³.

También, la Sra. Cirila, madre de 3 hijos varones que han migrado de manera permanente a Nueva York nos comenta que sus hijos prácticamente ya no mantienen comunicación con ella y su esposo, a lo cual nos explica que no le importa que no envíen remesas y que no llamen, pues *“ellos se fueron a hacer sus vidas y a salir adelante, y pues si tuvieran que mantenerla no saldrían adelante”*. (Cirila, 60 años, vendedora de frutas, 15 años en Valle de Chalco, madre de 3 migrantes permanentes)

Aquí, estamos ante un caso en el que prácticamente se ve una ruptura entre los miembros de la familia que está en México y los que están en EUA. Sus hijos ya no vienen a México porque ya son padres y al ser inmigrantes indocumentados corren el riesgo de no poder volver a entrar y temen por los niños. A Cirila le gustaría conocer a sus nietos, pero las posibilidades de

¹³ El tiempo promedio de permanencia en Estados Unidos de los migrantes temporales pasó de 5.5 meses en 1993-1997 a 12.2 meses en 2001-2003. Estimaciones de CONAPO con base en STYPS, CONAPO, INM Y EL COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México* (EMIF), 1993-2003. (CONAPO, 2004)

obtener una visa de turista son muy bajas. Caso muy similar es el de la hermana de Alma Nayeli quien migró hace 6 años, contrajo matrimonio con otro mexicano, ya tiene un hijo y está establecida en Nueva York, y prácticamente tampoco mantiene vínculos hacia su familia en Valle de Chalco.

Indagando sobre las historias migratorias de estos migrantes que ya se han establecido permanentemente en EUA, encontramos que son personas jóvenes, por lo general nacidos en Valle de Chalco o que han vivido la mayor parte de su vida en el municipio. En contraste con el resto de los entrevistados que han migrado una o más veces, la principal motivación para migrar de estos jóvenes fue la aventura, “la experiencia de conocer otros lugares” y en general la migración a EUA es vista como una forma de acceder a bienes y formas de consumo que en México no podrían acceder con su trabajo, como nos comenta nuestra entrevistada:

¿Por qué se fue su hijo a nueva York?

Pues... como son jóvenes les gusta vestirse bien, les gusta tener dinero a la mano y lo que ganaba el ya no le alcanzaba para vestirse como a él le gustaba.

¿Él en que trabajaba aquí en México?

El trabajaba en la fábrica de calcetines, la que está casi en San Lorenzo.

¿No conocía a nadie allá?

No, solo se fue a la aventura como se puede decir, entonces él estuvo ya allá, y le hecho la mano al otro hermano que también se fue para allá.

(Cirila, 60 años, vendedora de frutas, 15 años en Valle de Chalco, madre de 3 migrantes permanentes)

Destaca que son migrantes que no van con un proyecto definido de estancia o con la enmienda de ahorrar para regresar a México. En realidad están más abiertos a permanecer en los EUA y como hemos visto, muchos, entablan relaciones duraderas como matrimonios o uniones y se quedan a residir de manera permanente. En realidad, estas migraciones podrían entenderse en el contexto, en que, al no encontrar las opciones de trabajo, estudio, seguridad y esparcimiento que como jóvenes demandan, no generan los vínculos que los arraiguen a Valle de Chalco e incluso a México.

En este sentido, destacan las similitudes con el estudio de González de la Rocha (1997) en Guadalajara, donde encontró que los migrantes urbanos de esta zona migraban de manera permanente, a veces viajando con la novia o pareja o contrayendo matrimonio en EUA pero que los lazos hacia la familia, principalmente hacia los padres se extinguían con la migración.

Conclusiones

A partir del trabajo de campo fue claro que la migración en el municipio es mas el resultado de decisiones individuales y menos el resultado de decisiones familiares y comunitarias. En este sentido, el patrón al que más se ajustan las migraciones desde Valle de Chalco-Solidaridad es el de migraciones individualizadas y de carácter temporal que suelen estar presentes en comunidades heterogéneas donde los lazos comunitarios son débiles y el impacto de los vaivenes económicos inciden de manera diferenciada entre la población. También se suele asociar con asentamientos o comunidades urbanas donde la estructura ocupacional, el tamaño de la comunidad y la movilidad residencial son factores que tienden a debilitar la cohesión social tal como en nuestro municipio de estudio. (Roberts, 1995; Roberts, Reanne y Lozano, 1999)

Por otra parte, observamos que en Valle de Chalco hay pocos indicios de la conformación de un espacio social transnacional, pues los procesos migratorios del municipio no han propiciado un espacio distinto al existente en el municipio que provean a los miembros de esta comunidad las oportunidades y perspectivas que son una alternativa a comprometerse únicamente hacia alguna de las sociedades de salida o de recepción. (Basch *et al*, 1997) En ese sentido, es importante considerar que es solo a partir de la década pasada que este municipio se ha incorporado a la migración internacional, y como se señala en el capítulo anterior, sus flujos migratorios se caracterizan por un alto índice de retorno, baja circularidad, y una gran multiplicidad de destinos que sugieren que es un circuito en consolidación, por lo que resultaría atrevido sugerir que en Valle de Chalco está emergiendo un tipo de comunidad transnacional.

Sin embargo, aunque el municipio no cuente con las redes más apropiadas y extensas para la migración, es notorio que las redes a nivel familiar (redes densas y difusas) se van desarrollando rápidamente y cumplen su función en facilitar el proceso migratorio a otros miembros, con la consecuente expansión de la migración en el municipio.

Referente a los vínculos que mantuvieron estos migrantes hacia los lugares implicados, observamos que los vínculos con la familia y la comunidad son siempre más intensos entre los migrantes que contemplan regresar a Valle de Chalco con sus familias, y que los migrantes que pueden movilizar más capital social son aquellos que forman parte de redes migratorias arraigadas en otras localidades de mayor tradición migratoria. En el caso de los vínculos que mantuvieron hacia Estados Unidos es claro que estos fueron superficiales y prácticamente no revisten ninguna profundidad emocional hacia los lugares de destino, salvo los casos de los migrantes que tienen dos o más viajes, en el que se puede hablar de un cierto apego funcional hacia los lugares.

De cualquier manera, y al margen del proyecto migratorio de cada migrante se concluye que los procesos migratorios del municipio están en sintonía con la hipótesis de Roberts, Reanne y Lozano (2003) de que es mayor la probabilidad de que los migrantes de las ciudades sean migrantes temporales o permanentes en contraste con los migrantes rurales que tienden a establecer relaciones transnacionales. Lo anterior, debido a que los primeros mantienen lazos comunitarios débiles y la posibilidad de contribuir con el desarrollo local (o su percepción sobre ello) son pocas, en el siguiente capítulo se aborda detalladamente el sentido de lugar de los vallechalquenses y como puede incidir en los procesos migratorios del municipio.

V.LA CONSTRUCCIÓN DEL LUGAR EN VALLE DE CHALCO-SOLIDARIDAD Y SU INFLUENCIA EN LOS PROCESOS MIGRATORIOS

En el capítulo anterior analizamos el papel que juegan las redes internacionales que forman los migrantes y sus familiares en Valle de Chalco y propusimos una tipología de desplazamientos a partir de los patrones de movilidad y migración de los entrevistados. En el presente capítulo abordamos el estudio de la construcción del lugar de los vallechalquenses con respecto a su municipio; es decir, nos interesa, analizar y conocer los significados asociados a este territorio particular y cómo pudieran incidir en los procesos migratorios.

El concepto “sentido de lugar”, como se vio en el Capítulo II, se ha popularizado en la literatura geográfica a raíz del giro cultural en la geografía humana y es importante tener en cuenta que este concepto generalmente se ha abordado desde las geografías humanísticas que enfatizan o priorizan la dimensión afectiva del vínculo de las personas con sus lugares significativos (por ejemplo, Relph, 1976; Tuan, 1974). Sin embargo, en las últimas décadas este concepto está siendo examinado e incorporado a otras disciplinas como la Psicología Medioambiental (Hidalgo y Hernández, 2001; Hernández *et al.*, 2007), las Ciencias Forestales (William y Stewart, 1998) e incluso la Administración de Recursos Naturales (Jorgensen y Stedman, 2001, 2006), ya que el concepto permite un abordaje integral y dinámico de las relaciones que establecen o desarrollan las personas con sus lugares. En ese sentido, todas las definiciones de sentido de lugar involucran un punto en el que los elementos físicos, las actividades y los significados atribuidos al lugar se entrelazan con la experiencia del lugar por las personas o grupos que los ocupan. (William y Stewart, 1998)

Como anteriormente lo hemos definido, el objetivo del capítulo es analizar el sentido de lugar de los vallechalquenses a partir de las dimensiones analíticas: apego al lugar (*place attachment*), identidad asociada al lugar (*place identity*) y vinculación funcional al lugar (*place dependence*) que son los conceptos articuladores de este trabajo (Jorgensen y Stedman, 2001, 2005), enfatizando que cada una de estas dimensiones constituyen formas particulares de

relacionarse hacia los lugares y que esta forma de operacionalizar el concepto es muy útil para los objetivos de esta investigación.

Brevemente, recapitulamos las definiciones de cada una de estas dimensiones. La dimensión del apego o arraigo al lugar se ha conceptualizado como el vínculo afectivo que desarrollan las personas o grupos hacia algunos lugares o emplazamientos físicos, y su característica principal es la tendencia a mantener relaciones cercanas con dichos sitios (Hidalgo y Hernández, 2001; Hernández *et al*, 2007). Por otro lado, la dimensión de la identidad asociada al lugar es el proceso de interacción con los lugares, las personas se describen así mismas en términos de su pertenencia a un lugar específico, y el apego funcional al lugar refiere al nivel de dependencia que desarrollan los residentes de un área o locación cuando perciben que dicho lugar procura y/o satisface sus objetivos y necesidades personales en comparación con otros lugares (Hidalgo y Hernández, 2001; Hernández *et al*, 2007)

En general, suele haber cierta confusión entre estas dimensiones, (Hidalgo y Hernández, 2001; Nanzer, 2004; Jorgensen y Stedman, 2006; Hernández *et al*, 2007). El concepto, en efecto, es complejo y cada una de estas dimensiones o constructos especificados anteriormente muestran un grado de independencia relevante, y sus variables y/o predictores no son completamente intercambiables y corresponden a una forma particular de relacionarse con los lugares.

En este sentido, también cabe recordar que en términos de la subjetividad sobre el espacio, un mismo sujeto puede experimentar el mismo espacio de maneras diferentes, incluso, opuestas, es posible que una persona se sienta apegada a un lugar pero no sentirse identificada con él. Por ejemplo, alguien a quien le gusta vivir en un lugar y quiere permanecer ahí (está a gusto), pero no siente que ese lugar sea parte de su identidad, o por lo menos, no uno de los sus principales lugares identitarios y viceversa; alguien cuya identidad está fuertemente asociada a un lugar y no sentir un fuerte lazo de apego o arraigo hacia este, o que prefiera no vivir ahí porque dicho lugar no procura la satisfacción de sus objetivos y necesidades (Hernández *et al*, 2007) Sin embargo, y dado que estas dimensiones se refieren a formas particulares de

relacionarse hacia un mismo lugar; en nuestro caso, el municipio de Valle de Chalco-Solidaridad, también es muy frecuente que se sobrepongan e imbriquen una en la otra.

Para los objetivos planteados, el capítulo se organiza en tres apartados, cada uno hace referencia a una de las dimensiones de “sentido de lugar” anteriormente mencionadas, y para el análisis de cada uno de estos vínculos hacia el municipio Valle de Chalco-Solidaridad recurrimos a datos proporcionados por la EMLE y a fragmentos de entrevistas.

La EMLE contiene una serie de variables ordinales sobre la opinión de los residentes de Valle de Chalco-Solidaridad acerca de su municipio, su casa, su identidad personal, participación comunitaria, y también respecto a Estados Unidos, en todas estas se pedía al encuestado escoger el enunciado con el que estuviera más de acuerdo (Véase Anexo 2). En todos los casos, los enunciados estuvieron estructurados de tal manera que el enunciado 1 denotaría la existencia de la actitud (apego o identificación) al cual se le asocio un valor = 2, el enunciado 2 se asociaba con la ausencia de la actitud (nada de apego o identificación con los lugares) con valor = 1 y el enunciado 3 es indicativo de un vínculo intenso hacia el lugar y se le asignó el valor =3.

Vinculación afectiva al lugar de residencia

En primer lugar, observaremos el apego al municipio de los encuestados a partir de la pregunta que permitía escoger diferentes enunciados que implicaban varios tipos de imbricación personal, como ya se ha mencionado anteriormente. En este sentido, como se puede observar en el Cuadro 5.1, llama la atención que la mayoría (43%) opta por el enunciado “*Si pudiera, viviría en otro lugar*”, lo cual podría indicar la inexistencia del vínculo hacia este municipio. Le sigue un 31.6% que escoge “*Me gusta Valle de Chalco*”, indicativo de la existencia del vínculo en un nivel intermedio, y sólo un 25% manifiesta un vínculo intenso hacia su municipio, (“*Me gustaría vivir siempre en Valle de Chalco*”).

Cuadro 5.1

Opiniones hacia el municipio

Opiniones hacia Valle de Chalco-Solidaridad	Intensidad	N	%	Media
Me gusta Valle de Chalco	2	238	31.6	
Si pudiera, viviría en otro lugar	1	323	43.0	
Me gustaría vivir siempre en Valle de Chalco	3	191	25.4	
Total		752	100.0	1.8

Fuente: EMLE, 2007

Considerando que la principal característica del apego a los lugares, es la tendencia de los individuos a mantener cercanía hacia esos lugares (Hidalgo y Hernández, 2001) podemos decir que el apego al municipio es bajo, ya que sólo poco más de un cuarto de los encuestados declara haber desarrollado un fuerte vínculo de apego hacia su municipio y desearía seguir residiendo ahí, además, la media de la respuesta a esta pregunta es 1.8 (valor mínimo, 1; valor máximo, 3).

Sin embargo, como se ha enfatizado anteriormente, en el estudio del vínculo afectivo hacia los lugares es importante considerar tanto la dimensión física y social de este lazo, ya que los sujetos no sólo desarrollan apego hacia el entorno físico en tanto localizaciones, sino a las relaciones interpersonales, comunitarias y culturales que ocurren en ellos. (Hidalgo y Hernández, 2001; Nanzer, 2004) En este sentido, y en el caso particular de este municipio, ya que la posibilidad de acceder a una vivienda propia fue uno de los principales motivos de la migración, proponemos analizar el papel de la casa o el acceso a la propiedad como la dimensión física de este vínculo. En lo referente a la dimensión social, y retomando la idea de Gentraud y Giménez (2002), consideramos la participación social e integración comunitaria como variables intervinientes en el desarrollo del apego al lugar.

La casa propia como principal vínculo de apego al municipio.

Según Bachelard (1992; 34), la “casa es nuestro rincón en el mundo”. Desde este punto de vista, la casa no es cualquier espacio, es un espacio íntimo de alto contenido simbólico que ubica al ser humano de una manera particular en el mundo, ya que es a partir de esta, que el sujeto construye su relación con el entorno, es decir, con la colonia, el vecindario, la ciudad, el

mundo. Además, si se considera que la “casa propia” se ha constituido en un verdadero valor moderno y en la expresión más acabada de la propiedad privada (Lindón, 2000), y como ya hemos mencionado reiteradamente, este fue uno de los principales motores en el poblamiento de este territorio, resulta conveniente analizar las opiniones que tienen los encuestados respecto a este espacio concreto y su impacto en el vínculo de apego al municipio como veremos en el siguiente cuadro.

Cuadro 5.2.

Opiniones respecto a la casa.

Opiniones respecto a la casa	Intensidad	N	%	Media
Me gusta la casa donde vivo	2	338	44.9	
Si pudiera, me cambiaría de casa	1	251	33.4	
Me gustaría vivir siempre en esta casa	3	163	21.7	
Total		752	100.0	1.9

Fuente: EMLE, 2007

Como se aprecia en el cuadro 5.2, prácticamente al 45% de los encuestados les gusta la casa donde viven, un 21.7% mantiene un vínculo muy fuerte hacia esta (“Me gustaría vivir siempre en esta casa”), que juntos suman casi el 70%, lo cual es indicativo de que el vínculo físico de la casa es fundamental. Además, a partir de un análisis de correlación de Spearman entre el apego al municipio y las opiniones sobre la casa, encontramos una correlación media-alta y positiva (0.6), con un nivel máximo de significación estadística (.000), de lo cual, se deduce que una parte importante del apego a Valle de Chalco se sustenta en la dimensión física de la vivienda.

No obstante, llama la atención el 33.4% que optó por el enunciado “Si pudiera me cambiaría de casa”, que se asocia a la inexistencia del vínculo, sobre todo si se considera que la mayoría de los vallechalquenses son propietarios de su casas¹⁴ y que como previamente se ha mencionado este fue uno de los principales motivos para migrar al nuevo municipio.

¹⁴ De la muestra el 75.4% es propietario, 13 % renta, 10.1% son casas prestadas y 1.2% otras situaciones.

A este respecto Lindón (2005a, 2005b), a partir de varios estudios que ha realizado en este municipio, encontró que la adquisición/construcción de la casa implica un cierto vínculo entre el sujeto y el espacio de vida, pero no siempre se consolida en un vínculo profundo como el arraigo o apego al lugar, tal como refiere el siguiente entrevistado:

“No me gusta Valle de Chalco, nunca me ha gustado, pero no porque esté feo, o esté ahora bonito, muy urbanizado. Porque no me siento muy arraigado aquí, con ese calorcito donde llegas a un lugar que conoces, quizá porque conozco muy poca gente. Muy poca gente me conoce. O porque en realidad es un lugar grandísimo. Me siento en un lugar muy frío, no físicamente, muy frío del calor de la gente. Conozco gente muy buena onda. Mucha familia mía vive aquí, mi mamá, muchos tíos, mi familia más cercana, mi sobrina. Ese ha sido mi problema. Nunca me he adaptado a Valle de Chalco. Me he bloqueado. No me gusta tal vez porque he vivido mucho tiempo en Los Reyes, La Paz. Tal vez porque, entre mis proyectos, esté vivir en Los Reyes. ¿Por qué compramos aquí, y no en Los Reyes? Una porque salió la oportunidad de comprar aquí el terreno y fincar, y otra a mi esposa le gusta aquí, en esta zona. Mis hijos van a la escuela aquí, en Valle de Chalco. Fue más cómodo y más barato invertir el dinero aquí, en este terreno y en esta zona”.

(Juan, 36 años, taxista, 20 años en Valle de Chalco, 3 viajes a EUA)

A esta forma de habitar, esta autora lo ha definido como el *habitar del rechazo atópico*, que implica que el lugar es vivido como una localización; se está en el lugar, se reside ahí, sin embargo, no los sujetos no se sienten vinculados a él. Bajo esta condición el espacio de vida se ha vaciado de significados y la relación que se establece con el lugar habitado es utilitaria, ya que aunque la mayor parte del tiempo se permanezca en el mismo lugar, no se trata de una localización valorizada, sino más bien rechazada y desacreditada.

Para el caso de Valle de Chalco, que como se vio en el capítulo III, la mayor parte de sus moradores tienen antecedentes de migraciones relativamente recientes, no es un lugar al cual se sientan vinculados por una historia pasada, o al cual busquen vincularse por un proyecto futuro. En ese sentido, se trata de sujetos que desean relocalizarse o desplazar su lugar de residencia a otro sitio, se piensan como ocupantes transitorios y están dispuestos a dejar el lugar, como declaró el 43% que declaró que; “Si pudiera viviría en otro lugar”.

Sin embargo, para el otro 70% de los encuestados que está a gusto en el municipio y en su casa, por medio del trabajo de campo y las entrevistas conocemos que este lazo o vínculo de apego

hacia el municipio y la casa, radica en que la mayoría de los primeros pobladores se vieron involucrados en la “lucha” por conseguir los servicios e infraestructura básica, ya que al ser tierras de antigua propiedad ejidal prácticamente carecían de todos los servicios básicos, tal como describe esta entrevistada que tiene 24 años residiendo en la Colonia Providencia:

“Si, desde siempre hemos vivido aquí, por eso ahora que a veces tenemos la opción de comprar por parte del seguro (del INFONNAVIT) casas de esas... No, porque tantos años que ha sufrido uno aquí como para comprar una casa e irse y volver a empezar ¿no? por que no.

Y además a ustedes les costó todo ¿no?, Ó sea luchar por que les pusieran agua, luz, ¿cómo fue eso, haber cuéntanos?

Pues eso... de hecho íbamos cada martes al centro, al Distrito a pedir la luz, el agua... pero no nos la daban; nos la dieron hasta que entro Salinas”.

(Elizabeth, 38 años, pintora, 24 años en Valle de Chalco, 2 viajes EUA)

Así mismo, conocemos que en muchos casos la construcción y mejora de las viviendas fue financiada con las remesas que obtuvieron del trabajar en EUA como ilustra la siguiente cita:

“...cuando él se fue teníamos dos cuartos, la cocina junto con la salita eran en un mismo cuarto y la habitación era para todos, ahorita cada quien tiene su recamara, ya hay sala y la cocina aparte”.

(Ana Jessica, 20 años, estudiante y atiende el negocio familiar, 18 años en Valle de Chalco, hija de migrante en EUA)

En este sentido, la construcción de la casa representa un logro familiar y personal que se ha logrado con mucho esfuerzo y prácticamente todos los miembros se han visto implicados en ello. Además, como menciona Lindón (2005:158) “la construcción de un vínculo más fuerte con la casa deriva de que esta reposiciona al sujeto como poseedor de algo valorado socialmente, que otorga existencia y visibilidad social a las personas”. Y es que, esta condición de poseedor le da al habitante de la periferia la entrada al mundo de los propietarios (aunque en muchos casos no esté regularizada la propiedad del lote), pues por un lado, muestra que acepta el código social que dicta la importancia de tener algo propio y, por otro, siente que la sociedad lo incluye a partir de ese acceso y adquiere visibilidad social.

A pesar de que esta forma de darle sentido a la casa trae consigo cierto anclaje del sujeto al territorio, el vínculo sigue siendo utilitario, pues es un lugar que no da identidad por

pertenencia sino por posesión. (Lindón, 2005, 2008). El vínculo de apego al lugar no se encuentra completo si sus moradores no se sienten parte de la comunidad, se involucran e identifican con ella, como veremos en los siguientes apartados.

Involucramiento en la comunidad como indicador del apego al municipio

Es importante mencionar que una forma de entender o conceptualizar los lugares, es como entornos sociales (Valcárcel, 2000), de ahí que una medida recurrente del apego a estos es la existencia de relaciones sociales. Además, como anteriormente vimos en el capítulo IV, la amplitud y densidad de las redes también son indicadores del tejido social del municipio, en ese sentido, a partir de la variable “participación comunitaria” es posible conocer grados de involucramiento en la comunidad.

Cuadro 5.3.

Participación comunitaria en Valle de Chalco

Participación comunitaria	Intensidad	N	%	Media
Realizo algunas actividades en la comunidad, particularmente en las fiestas	2	121	16.3	
Nunca realizo actividades en la comunidad	1	309	41.7	
Valle de Chalco es una comunidad solidaria. Nos conocemos y nos apoyamos	3	311	42	
Total		741	100	2.0

Fuente: EMLE, 2007

Como podemos ver en el cuadro 5.3, las opiniones están diametralmente divididas entre los que los conciben a Valle de Chalco-Solidaridad como una comunidad solidaria 42% y los que nunca realizan actividades en la comunidad, lo cual sería indicativo de un involucramiento nulo 41.7%. El restante 16.3% realiza algunas actividades, principalmente en las fiestas, que podría verse como un involucramiento superficial aunque no por ello menos importante.

Por otra parte, igual que para la dimensión física del apego a los lugares, ejecutamos una correlación de Spearman para las variables apego al municipio y participación comunitaria y

encontramos que la correlación entre ambas, aunque positiva, fue muy baja (0.17) con un nivel máximo de significación estadística (.000). Lo anterior sugiere que el apego hacia el municipio no está determinado por el número de relaciones que se mantienen en el lugar.

Este dato refuerza la noción del capítulo anterior, de que Valle de Chalco se presenta como una comunidad poco articulada entre sus miembros, donde la información circula principalmente a nivel de la familia nuclear y no de la comunidad, lo cual también podría ser un reflejo del proceso de poblamiento del municipio, que como se menciona en el capítulo de contexto, fue a través de mecanismos de mercado y de manera individualizada.

En este sentido, también es importante señalar que en el trabajo de campo y en el análisis de las entrevistas encontramos que el grado de involucramiento hacia el lugar oscila y depende de las actividades, los horarios de trabajo y en la etapa de la vida en la que se encuentre el entrevistado(a). Sin la pretensión de ser exhaustivos en torno a las relaciones y al involucramiento que puedan mantener los residentes hacia su municipio, se presentan fragmentos de entrevistas de dos entrevistados cuyo involucramiento es representativo de los porcentajes arriba mencionados.

Elizabeth quien se desempeña como pintora en Ciudad Universitaria, Coyoacán refiere:

“De hecho como yo trabajo, pues yo realmente no le hablo casi a nadie de por aquí.

Claro, estas casi todo el día afuera

¡aja!, entonces nada mas buenos días y buenas noches y ya

y por ejemplo para las fiestas del pueblo ¿si te involucras más?

este, no-no este, la que se involucraba mucho era mi mamá que en paz descanse”

(Elizabeth, 38 años, pintora, 24 años en Valle de Chalco, 2 viajes a EUA)

El caso de Elizabeth es representativo de una buena parte de los habitantes de esta periferia, quienes presentan una alta movilidad cotidiana hogar/trabajo hacia el DF. ya que como comenta esta misma entrevistada, los salarios difieren de manera importante entre el D.F y Valle de Chalco:

“aquí (Valle de Chalco) en un trabajo de costurera (aja) te están pagando 450 a la semana (aja) ¡te imaginas 450 pesos!

¡no pues no alcanza para nada!

vas al centro y te pagan 1000 pesos (ah ya) y viéndolo bien es casi el mismo costo del pasaje, de aquí a Chalco te cobran 4.50 (si) para allá te cobran 7 pesos (ah ya) ósea, no es... es el tiempo ¿no? Por el tráfico y todo (claro) pero no es este, siempre es mejor allá, en el Distrito y ya cuando sabes hacer algo, tienes un oficio algo, pues ya es mas pagado”

(Elizabeth, 38 años, pintora, 24 años en Valle de Chalco, 2 viajes a EUA)

En el caso de esta entrevistada la participación en la comunidad era a través de su madre quien ha fallecido, ahora es la cuñada la que se involucra mucho más en la comunidad a través de la iglesia y por tener un hijo pequeño. Estas mujeres que desarrollan esas redes, son amas de casa, ella por el trabajo prácticamente esta todo el día fuera y su relación hacia Valle de Chalco se reduce a la de una ciudad dormitorio y su principal fuente de apego al municipio es por su casa y no tanto por las relaciones o al menos no en este momento de su vida.

Un caso opuesto, en el que la principal fuente del apego hacia el municipio está dado por las relaciones sociales, es el del Sr. David, residente de Valle de Chalco Solidaridad desde 1987, quien ha realizado dos viajes a EUA y actualmente trabaja en la Ayuntamiento del Municipio. Esta persona está muy involucrado en la política, y ha organizado una asociación civil “Organización Unión, Paz y Fuerza” la cual brinda a sus afiliados ciertos servicios y apoyo como gestiones ante el Ayuntamiento, tramite del CURP, asesoría jurídica, etc. Al margen de su interés en política, el Sr. David nos comenta que Valle de Chalco es su *hogar*, que se ven viviendo muchos años ahí y que quieren que sus hijos crezcan ahí, que cada día Valle de Chalco está cambiando para bien y que es una buena opción para salir del caos del Distrito Federal. Su esposa y la familia de ella también son de Valle de Chalco y todos están muy involucrados en la mejora del municipio y política. Este sería un ejemplo donde el apego al lugar, está determinado principalmente en torno a las personas y a las relaciones sociales que se han generado en el lugar.

Años de residencia en el municipio y experiencia migratoria

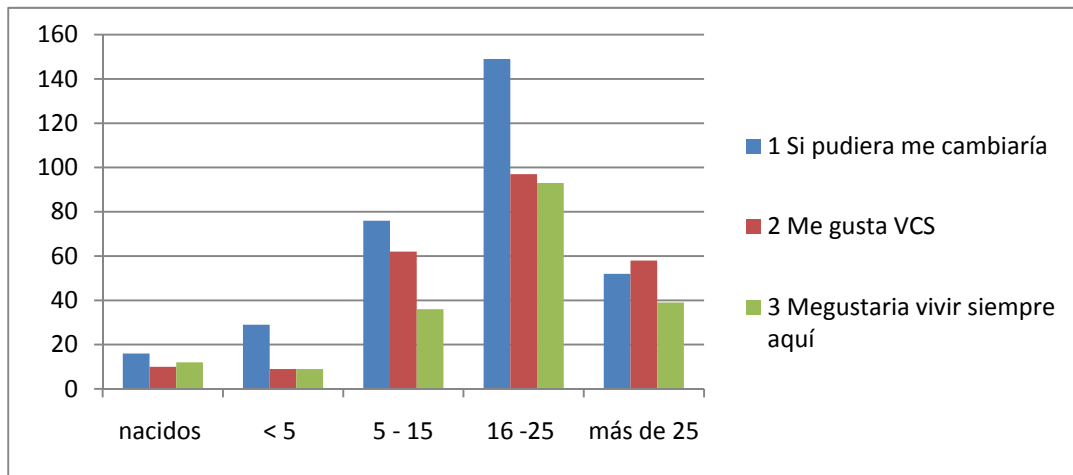
En los estudios sobre apego al lugar generalmente los años de residencia son considerados como un buen indicador del vínculo que las personas pueden mantener hacia los lugares. Parece lógico pensar que, independientemente de la edad de la persona, para aquellas que han residido por más tiempo en un lugar es más factible que desarrollen relaciones de vecindad y amistad con otros residentes o/y hacia los atributos físicos del lugar (Jorgensen y Stedman, 2006) Esta postura también es respaldada por reconocidos teóricos del lugar como Tuan (1977) y Relph (1976), y recientemente Gendreau y Giménez (2000:160) argumenta que “una condición necesaria para que se desarrolle el sentido de pertenencia es la que se relaciona con la continuidad de la residencia y las razones o motivaciones que invocan este cambio de residencia”.

En este sentido, y conociendo las características del poblamiento del municipio y los flujos migratorios que hemos estudiado en el Capítulo III, nos interesa conocer el impacto que pudieran tener estos procesos en el desarrollo del vínculo de apego al lugar de residencia. Así, encontramos que los años de residencia presentan una correlación muy baja con el sentimiento de apego al municipio, (0.094) con un nivel de significancia estadística de 0.01. En este sentido, los años de residencia inciden poco en la intensidad del vínculo de apego al municipio.

Como se aprecia en la grafica 5.1, la mayoría de los encuestados que residen en el municipio menos de cinco años, o incluso los nacidos en Valle de Chalco-Solidaridad, optan por la opción 1 “si pudiera me cambiaría”, lo que sugiere que se trata de un arraigo forzoso, pues a pesar de haber nacido en el mismo municipio declaran que se mudarían, si hubiera las condiciones para ello. Se aprecia también que el grupo que tiene residiendo entre 16 a 25 años el peso relativo de la opción 1 comienza a disminuir respecto de los valores 2 y 3 que comienzan a repuntar, finalmente, para aquellos que tienen 25 o más años viviendo en Valle de Chalco, la opción 2, “me gusta Valle de Chalco”, predomina en este grupo etario.

Gráfica 5.1

Intensidad del apego a Valle de Chalco según años de residencia en el municipio (146 encuestados)



Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos de la EMLE, 2007

* solo contempla a los hogares que tienen miembros de la familia nuclear o extensa con experiencia migratoria
N=146

Lo anterior pudiera estar relacionado con el fenómeno al que hace referencia nuestra entrevistada al inicio del capítulo, las personas que tienen más de 20 años viviendo en el municipio son los que están más arraigados a Valle de Chalco pues les ha tocado involucrarse de una manera u otra en la lucha por conseguir las condiciones de infraestructura y son los que han construido este territorio. Como bien señala Núñez (2000: 265) “...la lucha ligada al acceso a la propiedad y a la dotación de servicios es la que ha producido una identificación de los actores con el espacio ocupado, dando realidad a un territorio sentido como propio, vivido cotidianamente y que es la fuente de la identidad social que permite identificar a los residentes del municipio con el resto de los habitantes”.

Por otra parte, como se ha comentado previamente, uno de los objetivos principales que motivan esta investigación es el papel de los lugares en los procesos migratorios del municipio. En ese sentido, Mendoza (2009), a partir de los datos de la EMLE compara las medias¹⁵ en torno al vínculo de apego hacia Valle de Chalco y los EUA, dependiendo de si el encuestado

¹⁵ El análisis se hizo de acuerdo a la prueba T para dos muestras y las medias fueron significativas al 0.05 (véase, Mendoza, 2009)

había migrado a EUA o tenía experiencia migratoria indirecta a través de miembros del hogar que han regresado a México. Encontró que la intensidad del apego al municipio fue más alta entre los que no tienen ninguna experiencia migratoria, lo que sugiere que el haber migrado incide negativamente en la relación con el municipio. Asimismo, los encuestados con familiares o conocidos con experiencia migratoria manifestaron opiniones más positivas al referirse a los EUA que los encuestados sin experiencia migratoria. En otras palabras, la experiencia migratoria incide negativamente en la implicación personal o apego hacia Valle de Chalco-Solidaridad y positivamente en la opinión de los Estados Unidos. (Mendoza, 2009).

Como conclusiones de este apartado, y recordando que la dimensión del apego al lugar es la que incorpora los aspectos más afectivos, encontramos que el apego al municipio es bajo, incluso podríamos aseverar que se trata de un *apego forzoso*. La mayoría de los encuestados declara que “Si pudieran, viviría en otro lugar”. Además, fue evidente a partir de las entrevistas y de los datos que arroja la EMLE que el vínculo está principalmente determinado por la posesión de la casa, por el valor simbólico y material de haber accedido a la propiedad y que la dimensión social prácticamente incide poco en el sentimiento global del apego al municipio, aun cuando se haya nacido ahí. Estas conclusiones, refrendan la idea vista en el capítulo anterior, de que son las personas jóvenes las más propensas a migrar de manera permanente, pues el sentimiento de arraigo o apego al municipio son muy bajos.

El vínculo identitario

El vínculo identitario en contraste con el vínculo de apego al municipio, se revela con mayor intensidad entre los encuestados, tal como se aprecia en el Cuadro 5.4. Así, un contundente 55.1% declaró que el municipio le da identidad, seguido por un 25.2% que afirma “Soy como soy porque vivo en Valle de Chalco”, que de acuerdo a los valores previamente asignados denotaría un proceso identitario completo y solo un 19.7% declara que su municipio no significa nada para ellos.

Cuadro 5.4

Opiniones respecto a la identidad personal

<i>Opiniones respecto a la Identidad Personal</i>	Intensidad	N	%	Media
Valle de Chalco me da identidad	2	406	55.1	
Valle de Chalco no significa nada para mí	1	145	19.7	
Soy como soy porque vivo en Valle de Chalco	3	186	25.2	
Total		737	100.0	2.1

Fuente: EMLE, 2007

Dado que la identidad asociada al lugar remite a “... la manera en que rasgos existentes en el entorno social y físico son asumidos como propios, y por tanto, resultan capaces de generar una identidad particular” (Aguilar, 2000: 275), fue particularmente importante en las entrevistas indagar qué es lo que ellos consideraban característico de Valle de Chalco y que lo distinguía de otros municipios.

En este sentido, contamos con información de la EMLE donde se pedía a los encuestados que definieran con tres palabras a su municipio. Las respuestas, como cabría esperar fueron muy diversas, estas fueron agrupadas y ordenadas de acuerdo a su intensidad en un rango de 1 al 5, donde 1=muy negativo, y 5=muy positivo.

Cuadro 5.5

Medidas de tendencia central de los Adjetivos con los que describe a Valle de Chalco-Solidaridad

<i>Adjetivos</i>	Moda	Mediana	Media	D.S	N	%
Adjetivo 1	4	3	2.8	1.3	753	99%
Adjetivo 2	4	2	2.5	1.3	553	72.8
Adjetivo 3	1	2	2.5	1.4	367	48.3

Fuente: Mendoza, 2009, a partir de los datos de la EMLE, 2007 (1=mínimo, 5=máximo)

Cabe destacar, como se aprecia en el cuadro 5.5 que de los tres adjetivos que se pedían poco menos de la mitad de los encuestados dio los tres adjetivos. Además es interesante como cambian las percepciones de los encuestados a medida que aumentan el número de adjetivos. Por ejemplo, si se considera que los encuestados que ofrecen tres adjetivos, en vez de dos o uno, son los que cuentan con ideas más claras, es notorio que éstos tienen opiniones más negativas, ya que en la tercera respuesta, la moda pasa de 4 a 1, asociada con delincuencia, inseguridad, falta de servicios, marginación y drogas. En el mismo sentido, la media disminuye de 2.8 a 2.5, es decir parece que aquellos con opiniones más firmes son los que se decantan por opciones negativas hacia su municipio (Mendoza, 2009).

Por otra parte, a partir de las entrevistas, encontramos que hay dificultad para identificar aquello que los distingue, por ejemplo, de los municipios aledaños. Se hace mención a la rápida urbanización del municipio, a las mejoras materiales como la pavimentación y a la desaparición de las milpas y sembradíos pero hay pocas referencias a lugares concretos o al entorno físico.

“¿Si le preguntaran que es lo característico de valle de Chalco que respondería?

pues!! Valle de Chalco es... pues así como estaba ya no está...ya ha cambiado bastante, ya están las calles pavimentadas, la avenida ya la arreglaron con sus lámparas y todo eso y estas dos calles, porque así por calles van pavimentando...”

(Cirila, 60 años, vendedora de frutas, 15 años en Valle de Chalco, madre de 3 migrantes permanentes)

A este respecto, Aguilar (2000) a partir de una investigación realizada en este mismo municipio señala que por la propia dinámica urbana de este municipio, el lugar se define en torno a lo que no es. Es decir, lo característico del municipio está dado por la ausencia (lo que no se tiene), lo cual se da al contrastar las condiciones de vida en el presente con expectativas de futuro y experiencias pasadas. En otras palabras, la distintividad está dada en función de más servicios y equipamiento en otros espacios urbanos contiguos y, de manera importante, una comparación del asentamiento consigo mismo a través del tiempo, tal como refiere la siguiente entrevistada:

¿Crees que hay alguna diferencia entre Valle de Chalco y los municipios como Chalco o Ixtapaluca?

Sí, porque ellos ya tienen centro de atracción y nosotros no tenemos nada, pero con la inversión que van a meter...

¿Va a haber inversiones?

Sí, la industria privada va a traer cine y cosas recreativas.

¿no hay lugares a donde ir?

Sí, hay lugares para bailar pero tampoco son tan buenos lugares

(Ana Jessica, 20 años, estudiante y apoya al negocio familiar, 18 años en Valle de Chalco, hija de migrante)

La cita anterior corrobora la noción de la distintividad a partir de la ausencia pero también permiten ver que, si bien, es generalizado el reconocimiento de que hay un déficit de servicios e infraestructura urbana, está presente la noción y la certeza de que Valle de Chalco-Solidaridad cambia para bien, que estarán más conectados, que habrá más cines, mas parques, que “están en construcción”, y sobre todo, que ha mejorado.

No obstante esta percepción de que Valle de Chalco-Solidaridad ha cambiado y de su rápido crecimiento y urbanización, que va aparejada con la disminución de esfuerzos y peripecias a la hora de contar con los servicios básicos e infraestructuras, la rápida expansión del municipio también se asocia con un aumento en la delincuencia y pérdida de muchas prácticas comunitarias como conocer al vecino y que todos cuiden de todos. Por ejemplo, Rafael nos comenta que Valle de Chalco ha cambiado, que se ha vuelto más inseguro: “...es por la gente que ha llegado, ahora muchos lugares se rentan y quién sabe qué costumbres o mañas traiga esa gente” (Rafael, 41 años, comerciante, 10 años en Valle de Chalco, 3 viajes a EUA)

También Elizabeth, una de las primeras pobladoras de lo que hoy es la colonia Providencia relata el aumento en la inseguridad:

“(antes) no había gente, hasta tendías afuera, nosotros aquí no teníamos ni puerta... ni nada, ósea nada, era un cuartito de lámina, y no había rateros y ahora que (la casa está construida)... por eso bardeamos, hay bastantes rateros

Sí, es lo que me comentan, la inseguridad ¿no?

pero fíjate que no es gente de aquí

¿no?

No, porque a mí, inclusive, me han asaltado aquí en la mera esquina... y no es gente de aquí, tengo añisimos viviendo aquí y conoces a la mayoría de la gente aunque sea de vista y no es gente de aquí”

(Elizabeth, 38 años, pintora, 24 años en Valle de Chalco, 2 viajes a EUA)

En este sentido, es importante mencionar que, en la identidad del lugar, “no se trata de solo reconocer las características particulares de un entorno, sino también cómo éstas pueden llegar a formar parte de los procesos de adscripción y diferenciación, respecto de categorías sociales que señalan rasgos de pertenencia, por ejemplo entre los habitantes de Valle de Chalco, los de Xico, los de aquí, los recién llegados, etc.”(Aguilar, 2000: 276).

Para el caso del municipio, podemos ver que hay una diferenciación clara entre los primeros pobladores y los que han venido engrosando al municipio, y por lo observado no se aprecian muchos puntos de enlace entre ambos. Por el contrario el crecimiento del municipio y la llegada de más personas parecen haber diluido antiguas prácticas vecinales y comunitarias. También, es importante mencionar que tanto Lindón (2000) como Aguilar (2000) en sus estudios en este mismo municipio encontraron que rige el principio de que “la distancia social protege”, de ahí que en Valle de Chalco se observa un tipo de socialidad muy restringida.

Finalmente, queremos resaltar que en el trabajo de campo encontramos que la mayoría de los entrevistados tienen muy claro que hay un déficit de servicios públicos e infraestructura y que no son ajenos a la problemática social del mismo, pero a su vez que el municipio les da identidad, los distingue. Esto es especialmente cierto para la población que ya nació en el municipio o que arribaron siendo muy pequeños. Por ejemplo, Juan Manuel un joven que llegó siendo muy chico al municipio nos comenta:

“Soy orgullosamente Vallechalquense aunque a mucha personas no les parezca la mejor zona pero, pero ya sabes ¿no? como uno se crió ahí y va desarrollando una identidad, un cariño a ese lugar que lo vio crecer ¿no? y más que nada porque pues ahí están muchísimos amigos, he vivido la mayor parte de mi vida, bueno casi toda mi vida ¿no?, de hecho.

(Juan Manuel, 24 años, estudiante, 23 años en Valle de Chalco, 1 viaje a EUA)

Lugares emblemáticos de Valle de Chalco-Solidaridad

La identidad con el lugar también se refiere al valor simbólico de los lugares, como repositorios de emociones y relaciones que dan significado y sentido a la vida (Williams y Roggenbuck, 1989). En ese sentido, la consideración de las marcas en el espacio y de los espacios públicos es relevante pues la identidad asociada al lugar y la construcción del territorio constituyen dos aspectos de un mismo movimiento de integración social y de recreación de una comunidad barrial (Núñez, 2000). A continuación se presentan los sitios que a través de las entrevistas, los vallechalquenses ubican como los distintivos de su municipio.

“¿Cuáles son los lugares característicos de valle?”

El palacio, la catedral, todo hay, ahí donde van los muchachos a hacer ejercicio, el deportivo y terrazas. También, está el de los bomberos, está el centro de salud de este lado, si más o menos hay muchos servicios...”

(Cirila, 60 años, vendedora de frutas, 15 años en Valle de Chalco, madre de 3 migrantes permanentes)

De manera recurrente, en las entrevistas, encontramos que uno de los sitios representativos es el Palacio Municipal, este es un espacio “duro”. Su arquitectura no es monumental, sin embargo es un edificio público que por su magnitud crea una marca importante en el espacio, tiene una amplia explanada y un quiosco. En general, es un sitio muy dinámico ya que aquí se realizan prácticamente todos los eventos de los programas públicos, la entrega de apoyos gubernamentales, los juguetones, las ferias del calzado, algunas clausuras de escuelas públicas, etc.



Foto 5.1. Palacio Municipal de Valle de Chalco-Solidaridad



Foto 5.2. Explanada municipal



Foto 5.3. Quiosco de la explanada del Palacio Municipal

Por otra parte, como se vio en el Capítulo II, la identificación territorial es especialmente importante en la configuración de la identidad asociada al lugar. En ese sentido el Palacio Municipal es el reconocimiento explícito de la existencia de Valle de Chalco-Solidaridad como municipio independiente de Chalco que gestiona sus propios recursos y territorio, además de un símbolo claro de la ubicación del poder municipal.

También, se identificó como un lugar representativo la iglesia, “la catedral”, que es un sitio emblemático, ya que la iglesia se localiza justo en el sitio donde el papa Juan Pablo II ofreció una misa multitudinaria. Dicho evento forma parte de la memoria colectiva del asentamiento, y aquí se aloja el centro Cultural Juan Diego, el cual es uno de los pocos espacios con los que cuentan los jóvenes y mujeres para acceder a clases y talleres.



Foto 5.4. La Catedral



Foto 5.5 Eventos centro cultural

Al igual, que la catedral, el Deportivo Luis Donaldo Colosio es uno de los espacios distintivos y más frecuentados por los jóvenes y por familias con niños, y dicho sea de paso, es uno de los pocos espacios recreacionales construido para ese fin y que se mantiene en buenas condiciones.



Foto 5.6. Área de juegos del
Deportivo Luis Donaldo



Foto 5.7. Cancha de basquetbol del
Deportivo Luis Donaldo Colosio

Sin embargo, fue notorio que referente al acceso a servicios y áreas recreativas, el municipio es deficitario, principalmente para los jóvenes, como comenta la siguiente entrevistada.

¿Te gusta Valle de Chalco?

“Un poquito, ya que no hay oportunidades aquí, no hay cines, juegos, nada. Nada más está el deportivo y no hay a donde irse a pasear por eso no me gusta mucho.

¿y los fines de semana a dónde vas?

Al centro, a Chapultepec y en las vacaciones una parte nos la pasamos en Oaxaca y otra parte aquí”

(Ana Jessica, 20 años, estudiante y apoya al negocio familiar, 18 años en Valle de Chalco, hija de un migrante)

En este sentido, cabe recordar que los sentidos de pertenencia de las personas pueden fortalecerse mejorando la calidad urbanística y ambiental del entorno donde viven (Ortiz Guitart, 2006).

Finalmente, en lo que refiere a la identidad asociada al lugar, como la dimensión subjetiva de los actores sociales en interacción y como proceso en el que uno se reconoce a sí mismo en el reconocimiento del otro, encontramos que la mayoría de los encuestados (70 %) se identifican con su municipio como personas que han sobrellevado muchas dificultades y salido adelante. También, se reconocen como habitantes y como ciudadanos que poco a poco han conquistado

derechos y servicios, que les habían sido negados, o mejor dicho, de los que habían sido excluidos, pero que seguirán luchando y haciendo de esta periferia su lugar en el mundo (Bachelard, 1992). En este sentido, podemos ver que si existe una identidad social en el municipio, sin embargo aunque el vínculo de identidad asociada al territorio es fuerte, también es evidente que sus moradores no son ajenos a las dificultades de radicar en el municipio de ahí que declaran que “si pudiera(n) se mudaría a otro lugar” que se relaciona directamente con la dimensión del apego funcional.

Vinculación funcional

Como anteriormente se expuso, la vinculación funcional concierne a la capacidad y características de una región o lugar particular para satisfacer los objetivos y necesidades personales en comparación con otros lugares o espacios potenciales. A partir de la EMLE tenemos datos de los lugares donde los hogares vallechalquenses realizan sus principales actividades; trabajo del encuestado, trabajo del cónyuge, escuela de los hijos, lugar de compras de la despensa, ropa, electrodomésticos, lugares de deporte, ocio y salud

Para todos los rubros que se consideraron, el principal lugar donde se realizan es el mismo municipio seguidos por el D.F., principalmente en las delegaciones del centro, Benito Juárez y Cuauhtémoc y en la delegación contigua, Iztapalapa (véase Cuadro 5.6). En ese sentido, los datos de la EMLE corroboran los datos referidos por Aguilar (2000), quien encontró que la permanencia en la colonia entre semana es de un 73% y en el fin de semana de un 87%, por lo que se trata de un asentamiento relativamente autosuficiente en términos de empleo, servicios y comercio.

Aunque estos datos podrían interpretarse como que el municipio satisface todas estas necesidades, a partir del trabajo de campo fue evidente que a pesar de que sus habitantes realizan la mayoría de sus actividades cotidianas y funcionales en el mismo municipio, Valle de Chalco no se presenta como un lugar que respalde o procure las actividades y objetivos que son importantes para las personas, ya que el municipio no satisface los servicios de recreación ni ofrece empleos bien remunerados y se presenta como un lugar inseguro y problemático. De ahí que como ya se ha mencionado reiteradamente, el 43 % de los encuestados declaró que “si pudiera, viviría en otro lugar”, y es que el municipio se vive como un lugar complicado y hostil para sus residentes tal como muestran los siguientes fragmentos de entrevistas.

Lugares donde realizan sus actividades cotidianas

LUGARES DONDE REALIZA SUS ACTIVIDADES COTIDIANAS	TRABAJO	%	TRABESP	%	ESCUELA	%	DESPENSA	%	ROPA	%	ELECTR	%	DEPORT	%	OCIO	%	SAUD	%	
No realiza esta actividad.	186	24.5	179	23.6	329	43.3	3	0.4	1	0.1	11	1.4	245	32.3	258	34.0	7	0.9	
Valle de Chalco/Chalco	403	53.1	359	47.3	342	45.1	710	93.5	612	80.6	659	86.8	447	58.9	324	42.7	651	85.8	
Otros municipios de estado de	11	1.4	13	1.7	7	0.9	4	0.5	4	0.5	5	0.7	7	0.9	28	3.7	11	1.4	
Irapuata	3	0.4	4	0.5	3	0.4			2	0.3			1	0.1	15	2.0			
Los Reyes	2	0.3	1	0.1	2	0.3			2	0.3					14	1.8	1	0.1	
Ecatepec																			
Neza	6	0.8	11	1.4	2	0.3	1	0.1	2	0.3			1	0.1	4	0.5	7	0.9	
Naucalpan	1	0.1	1	0.1															
Texcoco			1	0.1	1	0.1													
Cuautitlán Izcalli																			
DF. Sin especificar delegación	92	12.1	110	14.5	37	4.9	28	3.7	76	10.0	39	5.1	43	5.7	75	9.9	51	6.7	
DF. Cuauhtémoc (centro)	11	1.4	9	1.2	6	0.8	2	0.3	45	5.9	33	4.3			16	2.1	7	0.9	
DF. Irapuata	10	1.3	23	3.0	12	1.6	9	1.2	5	0.7	1	0.1	2	0.3	5	0.7	10	1.3	
DF. Gustavo A. Madero	2	0.3	4	0.5	1	0.1			2	0.3	1	0.1			2	0.3			
DF. Álvaro Obregón	2	0.3	3	0.4									1	0.1	2	0.3	2	0.3	
DF. Benito Juárez	4	0.5	2	0.3									2	0.3	3	0.4	3	0.4	
DF. Coyoacán	8	1.1	8	1.1	4	0.5			2	0.3									
DF. Cuajimalca	1	0.1	1	0.1	1	0.1	1	0.1											
DF. Iztacalco	7	0.9	4	0.5	4	0.5			1	0.1	1	0.1	1	0.1			2	0.3	
DF. Magdalena Contreras																			
DF. Miguel Hidalgo	3	0.4	2	0.3	1	0.1							3	0.4	5	0.7			
DF. Milpa Alta	1	0.1																	
DF. Tlalhuac	1	0.1	4	0.5	3	0.4									2	0.3			
DF. Tlalpan	1	0.1	2	0.3									2	0.3			1	0.1	
DF. Venustiano Carranza	3	0.4	5	0.7	1	0.1			2	0.3	2	0.3			1	0.1	4	0.5	
DF. Xochimilco					1	0.1			1	0.1			1	0.1	1	0.1			
Otros			3	0.4															
EUA			7	0.9															
NS/NC			2	0.3	1	0.1			1	0.1	4	0.5	2	0.3	2	0.3	1	0.1	
Total	758	100	758	100	758	100	758	100	758	100	758	100	758	100	758	100	758	100	

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la EMLE, 2007

Por ejemplo, el Sr. Celestino, nos comenta:

“...recorrer a diario la autopista, ida y vuelta, pues es un riesgo pero aquí en Valle de Chalco no encuentra uno trabajo, todavía no hay fabricas no hay nada de eso para que tenga uno trabajo aquí cerca, tiene que uno que ir hasta el DF para trabajar...”

(Celestino, 39 años, limpiabotas, 20 años en Valle de Chalco, 1 viaje a EUA)

Además de las diferencias en cuanto a salarios y a la calidad de los servicios e infraestructura urbana que de acuerdo a los entrevistados son siempre mejores en el D.F, es recurrente en las entrevistas que no se está a gusto en el municipio por la inseguridad. Por ejemplo, Cirila quien residió anteriormente en Iztapalapa y otras delegaciones del D.F. y tiene tres hijos viviendo en EUA nos comenta:

“...pues no me gusta muy bien aquí porque uno no puede salir fácilmente, porque uno ya viene y si le falta algo entra alguien a robar, porque aquí hay muchos mal vivientes.

¿Usted se siente segura aquí en Valle de Chalco?

No, por eso cuando yo llego a salir se queda mi esposo y si es él, me quedo yo, y la casa nunca se queda sola.

¿Y ya les ha tocado o pasado algo?

Pues... ya nos han robado, de aquí ya nos han sacado una bicicleta del zaguán, del comedor otra bicicleta y la semana pasada, hace 8 días sacaron una escalera de aquí por eso no me agrada muy bien aquí”

(Cirila, 60 años, vendedora de frutas, 15 años en Valle de Chalco, madre de 3 migrantes permanentes)

Asimismo, el hecho de que la mayoría de las migraciones del municipio respondan a migraciones laborales, es ya un indicador de que el municipio no satisface o procura una inserción laboral satisfactoria.

“...si la facilidad de empleo que hay allá hubiera aquí, la verdad no hubiera tanta migración. Eso es lo que hace que se vayan para allá, porque aquí les cuesta mucho trabajo conseguir empleo. Esa es una de las situaciones por la cual mis hijos están allá... mi hijo Omar que tiene 8 años allá, él aquí trabajaba en la policía y la verdad se fregaba mucho... pero ganaba muy poco y, la verdad no es por nada pero allá tiene una calidad de vida mucho mejor, le da a sus hijas una calidad de vida mucho mejor; él extraña mucho el venirse para acá por su familia, pero también lo piensa mucho por sus hijas, no le gustaría que estuvieran aquí”.

(Margarita, 58 años, ama de casa, 24 años en Valle de Chalco, madre de 2 migrantes permanentes)

De esta manera, en lo concerniente a la vinculación funcional hacia este territorio, lo que emerge de las entrevistas es que el municipio es visto como un proveedor deficiente de la mayoría de los servicios y oportunidades de trabajo y esparcimiento y solo ofreciendo oportunidades limitadas para las actividades cotidianas y laborales, y es precisamente en este

aspecto donde podemos encontrar parte de la valoración tan deficiente hacia este territorio y la motivación principal para la migración al país del norte u otros destinos nacionales.

Conclusiones

El concepto de sentido de lugar hace referencia a los sentidos o significados espaciales que se le asignan a los lugares a partir de las subjetividades y en ese tenor, el análisis a partir de las dimensiones analíticas; a saber, apego al lugar, identidad asociada al lugar y vinculación funcional nos ha permitido conocer que las formas de vincularse de los vallechalquenses hacia su lugar de residencia son complejas y que en la conformación de los significados y representaciones asociados a este territorio inciden varios procesos, tales como: la forma de poblamiento y urbanización del municipio, la alta movilidad de sus residentes, la experiencia migratoria directa o a través de algún familiar o conocido, la provisión de bienes y servicios del municipio y las visiones que se tienen del municipio desde el exterior, entre otras.

De las tres dimensiones analizadas, sorprende que la identidad asociada al lugar, sea el vínculo que se rebela con mayor intensidad. En general, los vallechalquenses se identifican como personas trabajadoras que han sobrellevado muchas dificultades y salido adelante, y se reconocen como ciudadanos que poco a poco han conquistado derechos y servicios de los que habían sido excluidos. No obstante, que esta identidad asociada al territorio es fuerte, ya que casi el 70% declara que su municipio le da identidad, también están conscientes de las carencias y las deficiencias de su propio municipio y de las asociaciones no muy positivas que se tienen desde el exterior.

Es decir, la falta de servicios y oportunidades es una de las primeras cosas que los encuestados identifican como características de su municipio, o lo que es lo mismo, la distintividad está dada por la precariedad, y aunque ha habido mejoras en la infraestructura urbana, estas han venido acompañadas de la expansión y crecimiento del municipio, lo cual también se asocia

con la pérdida de valores comunitarios y un aumento de la inseguridad, situaciones que dificultan la construcción de un auténtico sentido de lugar y de una mayor integración social entre sus habitantes.

En este sentido, esta identificación con el territorio no parece desencadenar lazos de solidaridad o reciprocidad entre los miembros de la comunidad, de ahí que, aunque la mayoría de los encuestados se sienten identificados con su municipio, no son ajenos a las dificultades de radicar en él y declaran que “si pudiera(n) vivirían en otro lugar” que se relaciona directamente con la dimensión del apego.

Referente a este vínculo afectivo que se desarrolla hacia el lugar de residencia y cuya característica principal es querer permanecer cerca, observamos que es bastante débil. La mayoría de los vallechalquenses no se sienten arraigados a su municipio por los años de residencia o las relaciones sociales que han establecido a lo largo de los años. La mayor fuente de apego al municipio radica en que es en este espacio de la periferia oriental de la ciudad de México donde finalmente estas personas pudieron acceder a la propiedad, construir su casa y tener un techo propio.

Dicho de otro modo, el vínculo de afecto hacia el lugar de residencia radica en la posesión de la casa, la cual se ha construido con mucho esfuerzo y en muchos casos con el dinero de las remesas de los migrantes internacionales. No obstante la gran estima hacia este espacio concreto, destaca que este sentimiento no es extensivo al entorno. El municipio se presenta como un lugar hostil al que no se sienten integrados, y en este sentido, las relaciones sociales que se despliegan en el lugar y los años de residencia inciden poco en el apego general al municipio. De hecho se observa una sociabilidad muy restringida, prácticamente solo a la familia nuclear y a algunos vecinos, en el mejor de los casos.

Lo anterior remite a un arraigo forzoso, están en Valle de Chalco por necesidad, porque no tienen la posibilidad de residir en otro lugar. Es decir, los sujetos no se sienten vinculados al territorio aunque la mayor parte del tiempo permanezcan en él, a esta condición se le ha definido como el *habitar del rechazo atópico*. Lindón (2000a, 2000b) que implica que los espacios de vida se han vaciado de significado y la relación que establecen con el lugar habitado es meramente utilitaria.

De acuerdo a lo anterior, el lugar de residencia es apreciado con base a lo que provee y lo que no provee, y esta pobre valoración, o mejor dicho desacreditación por el espacio ocupado, procede principalmente de que el municipio se presenta como un lugar deficitario de la mayoría de los servicios y fuentes de trabajo, razón por la que la buena parte de sus habitantes tienen que trasladarse al Distrito Federal para trabajar, para estudiar y también migrar a EUA. Es decir, la vinculación funcional, como el lazo que surge entre las personas y el lugar que habitan al sentir que dicho lugar procura la consecución de sus objetivos y necesidades mejor que cualquier otro lugar, es prácticamente inexistente en Valle de Chalco.

Finalmente, es importante recordar que "... es en el territorio ocupado, en ese espacio social donde los individuos se desarrollan, interaccionan, y se realizan como individuos o se frustran" (Juárez, 2000), y cuando un lugar no cumple mínimamente con las tres dimensiones que hemos abordado en este estudio, no es de sorprender que los sujetos estén dispuestos a relocalizarse o desplazar su lugar de residencia a otro sitio en la medida en que visualicen condiciones que ofrezcan alguna ventaja respecto a la actual. De esta manera, y dada las condiciones de urbanización y de desarrollo de la localidad de estudio, aunado a que la mayoría de los pobladores de este municipio no son oriundos de la localidad, no sorprende que la migración sea un proceso en expansión en Valle de Chalco.

VI. CONCLUSIONES. SENTIDO DE LUGAR, TERRITORIOS Y MIGRACIÓN

La presente investigación se centra en el análisis de los procesos migratorios del municipio metropolitano de Valle de Chalco-Solidaridad a través del estudio de sus redes migratorias y del sentido de lugar de sus habitantes. Se parte de la hipótesis de que la forma en que los lugares son construidos y representados por los migrantes pueden jugar un papel crucial en las decisiones de migrar o permanecer y también en el establecimiento de redes sociales locales o transnacionales.

De esta manera, los datos de la EMLE y las entrevistas apuntan que Valle de Chalco-Solidaridad se ha incorporado con fuerza a los procesos migratorios hacia EUA; se trata de un flujo reciente, más del 60% de las migraciones internacionales a los EUA de los vallechalquenses encuestados que habían migrado al país vecino se realizaron apenas en el periodo 2000-2007. Además, presenta un alto índice de retorno, baja circularidad y una gran dispersión de destinos. Este perfil migratorio, aunado a que son los contactos entre familiares los que prevalecen como principal medio para migrar, parecen sugerir que estamos en presencia de un flujo migratorio en construcción, cuyas redes se encuentran en proceso de consolidación.

Este flujo migratorio se enmarca dentro de los patrones clásicos observados en los estudios sobre migración México-EUA: flujo constituido principalmente por varones en edades económicamente activas que se emplea en ocupaciones de baja remuneración, que ingresan al país de manera indocumentada y son incursiones de carácter principalmente temporal. No obstante, el flujo del municipio no deja de mostrar una gran diversidad al incorporar de manera creciente a mujeres jóvenes y a jefas de familia, a migrantes son mayor grado de estudios y al presentar una gran diversificación de los estados de destino a EUA que, por otro lado, han sido identificados como características distintivas de la nueva era de las migraciones (CONAPO, 2004)

Por otra parte, a partir del trabajo de campo, se deduce que la migración en el municipio se articula principalmente a partir de las redes de la familia nuclear y no tanto a partir de redes en la comunidad, lo cual da cuenta de la pobre cohesión social al interior de esta comunidad y podría denotar un bajo nivel de pertenencia socio-territorial o sentido de lugar hacia el municipio. En esta situación, las personas no se conocen o no confían lo suficiente para proveer de información y/o dinero para apoyar a migrar a otros miembros de la comunidad. Evidentemente, sin estos contactos e información la adaptación a los lugares de destino recae en los esfuerzos individuales y no en las redes de la comunidad de origen

En esta misma línea de análisis, el patrón al que más se ajustan las migraciones del municipio es el de migraciones de personas solas y de carácter temporal que suelen estar presentes en comunidades heterogéneas donde los lazos comunitarios son débiles (Roberts, 1995) y el impacto de los vaivenes económicos inciden de manera diferenciada entre la población. Este patrón migratorio también suele asociarse con los asentamientos urbanos donde la estructura ocupacional, el tamaño de la comunidad y la movilidad residencial son factores que tienden a debilitar la cohesión social tal como en nuestro municipio de estudio (Roberts, 1995; Roberts, Reanne y Lozano, 1999).

En ese sentido podría aseverarse que los procesos migratorios de Valle de Chalco-Solidaridad están en sintonía con la hipótesis de Roberts, Reanne y Lozano (2003) de que es mayor la probabilidad de que los migrantes de las ciudades sean migrantes temporales o permanentes en contraste con los migrantes rurales que tienden a establecer relaciones transnacionales. Esto ya que los lazos comunitarios de los migrantes urbanos son débiles y la posibilidad de contribuir con el desarrollo local (o su percepción sobre ello) son pocas. Además, a diferencia de los migrantes rurales en los que la migración circular cada vez es más difícil y donde el campo ha dejado de ser rentable procuran relaciones de tipo transnacional con sus comunidades de origen, los migrantes urbanos pueden retornar a las ciudades a oportunidades que aun ofrecen

las urbes u optan por migrar de manera permanente. (Veáse por ejemplo, Rivera, 2008 y Roberts, Reanne y Lozano, 2003)

En el caso de Valle de Chalco-Solidaridad, como se vio en el capítulo tercero y cuarto de la presente investigación, la mayoría de las migraciones del municipio fueron motivadas por razones económicas y aunque en general estas podrían englobarse bajo la categoría de migraciones temporales, a partir de las entrevistas a migrantes retornados y a familiares de migrantes que aún se encuentran en EUA, pudimos constatar que estamos ante patrones de movilidad complejos. En otras palabras, de acuerdo al proyecto migratorio del migrante, o lo que es lo mismo, sus motivaciones para migrar y el tiempo de estancia esperado para la consecución de dichos objetivos, influyeron de manera decisiva en las formas de vinculación y la intensidad de los lazos que los migrantes mantuvieron hacia Valle de Chalco y hacia los lugares a los que arribaron. Por ejemplo, para los migrantes que son jefes de familia en Valle de Chalco se observó una mayor comunicación e involucramiento hacia la comunidad de origen que aquellos que no lo eran, así como un menor número de relaciones en los lugares de destino a diferencia de los migrantes cuya principal motivación era la aventura y estaban más dispuestos a establecerse de manera permanente.

De esta manera, a pesar de que el flujo migratorio de este municipio es relativamente reciente y en proceso de consolidación, nuestros datos muestran una diversidad de patrones migratorios y el uso de distintas tipos de redes para migrar, por ejemplo distinguimos cuatro patrones migratorios: i) Los migrantes que tienen un único viaje, el cual responde a una estrategia ante un evento de emergencia económica y en estos casos la relación del migrante hacia el lugar de destino fue sencillamente de índole laboral; ii) los migrantes que han realizado más de un viaje, que se han acoplado a los vaivenes de los mercados laborales en ambos países. En este grupo se percibe una mayor implicación hacia los lugares de destino y también se puede interpretar como una complejización de las trayectorias laborales de estas personas al incorporar a otras ciudades como Los Ángeles o Nueva York como posibles fuentes de empleo,

y no únicamente Chalco y el D.F. iii) los migrantes cíclicos que se emplean principalmente en el sector agrícola, cuyo género de vida se relaciona con esta dinámica de trabajo por temporadas en EUA y otras en México y iv) los vallechalquenses que han migrado de manera permanente a EUA y en los cuales se observa que las relaciones hacia la familia y su municipio se extinguen a partir de la migración, sobre los que apenas tenemos información en esta investigación, dado que se centró en Valle de Chalco-Solidaridad.

Dicho de otra manera, a pesar de que el flujo migratorio de este municipio es relativamente reciente y en proceso de consolidación, nuestros datos muestran una diversidad de patrones migratorios y el uso de distintas tipos de redes para migrar. No obstante, hay pocos indicios de la conformación de un espacio social transnacional, pues los procesos migratorios del municipio no han propiciado un espacio distinto al existente en el municipio que provean a los miembros de esta comunidad las oportunidades y perspectivas que son una alternativa a comprometerse únicamente hacia alguna de las sociedades de salida o de recepción (véase, por ejemplo, Basch *et al*, 1997).

También debe tenerse en cuenta que es sólo a partir de la década pasada que este municipio se ha incorporado a la migración internacional, y que aunque no cuente con las redes más apropiadas y extensas para la migración como se vio en el capítulo III, es notorio que las redes a nivel familiar (redes densas y difusas) se van desarrollando rápidamente y facilitan el proceso migratorio a otros miembros de la familia nuclear, con la consecuente expansión de la migración en el municipio, lo cual no es suficiente evidencia para sugerir que el flujo migratorio del Valle de Chalco-Solidaridad conforma un circuito transnacional.

Por otra parte, en lo que respecta al papel de los lugares en los procesos migratorios del municipio, encontramos que, en efecto, los significados y representaciones asociados a un territorio particular si inciden en la valoración y estima hacia los lugares y en sus decisiones migratorias, y es que, es en el territorio ocupado, en ese espacio social donde las personas se

desenvuelven, interaccionan y se realizan como individuos o se frustran. De ahí la importancia de que los lugares cumplan ciertas funciones básicas como servir de referentes identitarios, el sentir que se pertenece a un lugar sin tener que reflexionar sobre ello, y que dicho lugar procuré la realización de los objetivos que son importantes para las personas.

En este sentido, cuando un lugar o espacio social no satisface o cumple mínimamente con estas condiciones, pueden surgir distintas formas disfuncionales de habitar el espacio, como el habitar del rechazo atópico que señala Lindón (2000) en el cual se observa que los sujetos no se sienten vinculados hacia su lugar de residencia, aún cuando la mayor parte del tiempo y actividades las realicen en la misma localidad. En estas situaciones, no es de sorprender que los sujetos estén dispuestos a relocalizarse o migrar a otros sitios en la medida en que visualicen condiciones que ofrezcan alguna ventaja respecto a la actual.

Así, en el contexto de las ideas anteriores, nos propusimos analizar la construcción del lugar de los vallechalquenses a partir de tres dimensiones analíticas (apego al lugar, identidad asociada al lugar y vinculación funcional al lugar) para que nos dieran cuenta de los vínculos que han desarrollado los residentes hacia su municipio y cómo influyen estos en sus decisiones migratorias.

Destaca que la identidad asociada al lugar es un vínculo fuerte entre algunos vallechalquenses, principalmente entre la población más joven o los ya nacidos en Valle de Chalco. No obstante, esta identificación con el territorio, en la que reconocen la valía de haber logrado construir su hogar, su municipio, y de asumirse como vallechalquenses, no los hace ajenos a las carencias de infraestructura, servicios y empleo del municipio y de los valores no muy favorables que se les asocian desde el exterior, como vivir al margen en la periferia pauperizada del oriente de la ciudad de México, lo cual dificulta el desarrollo del vínculo de apego al lugar y ante lo cual declaran que estarían dispuestos a cambiar de lugar de residencia, si tuvieran las condiciones para ello.

Por otro lado, en lo que respecta a ese lazo afectivo hacia los lugares, cuya característica principal es querer permanecer cerca, observamos un vínculo débil el cual consiste principalmente en el acceso a una vivienda propia. Este espacio concreto, es de gran valía, dado que reposiciona al sujeto de esta periferia como poseedor de algo valorado socialmente y a través de esto adquiere cierto reconocimiento y la posibilidad de un mejor futuro al contar con un inmueble que puede posteriormente vender o heredar a su familia. En este sentido, se trata en la mayoría de los casos de un apego al lugar por posesión no por haber desarrollado un vínculo afectivo hacia el entorno y sus residentes, ya que la mayoría de los vallechalquenses no se sienten arraigados a su municipio por los años de residencia o las relaciones sociales que ahí se desarrollan. Es decir, la mayor fuente de apego al municipio radica en que es en este espacio de la periferia oriental de la ciudad de México donde finalmente estas personas pudieron acceder a la propiedad, construir su casa y tener un techo propio

También es de destacar que esta valoración hacia la casa propia no es extensivo al entorno, el municipio se presenta como un lugar hostil al que no se sienten integrados, y el cual solo les ofrece oportunidades limitadas de trabajo y recreación, por lo que son cotidianos los desplazamientos pendulares hacia el Distrito Federal para trabajar, o estudiar entre otras, lo cual dificulta aún más la integración e involucramiento hacia la comunidad, pues, por su proximidad al DF, el vínculo las más de las veces se reduce a una ciudad dormitorio. De esta forma, Valle de Chalco-Solidaridad se ha convertido, entre otros territorios periféricos, en uno de los polos de atracción para la población migrante de bajos recursos (Herrero Díaz, 1993; Hiernaux, 1995; Lindón, 2005).

De esta manera, todo apunta a que se trata de un arraigo forzoso, pues el vallechalquense es un sujeto dispuesto a relocalizarse o desplazar su lugar de residencia a otro sitio en la medida en que visualicen condiciones que ofrezcan alguna ventaja respecto a la actual, por otra parte, las

largas jornadas laborales y la conflictividad del barrio no ayudan a una vinculación hacia la comunidad.

Lo anterior se corrobora con los datos de las entrevistas y de la encuesta ya que los migrantes permanentes o con mayor propensión a serlo en los Estados Unidos son las personas jóvenes que nacieron en el municipio o que llegaron desde muy pequeños, y, aunque son los que declaran estar más identificados con su municipio, dadas las condiciones de poblamiento y urbanización y la dinámica de la economía actual optan por migrar. Este segmento etario parece ser el más castigado por la falta de servicios de educación, cultura o de empleos bien remunerados que no se hallan en su municipio o incluso en el país. Además, para este tipo de migrante que no es jefe de familia, el retorno a la comunidad (rural) de origen, como es el caso de algunos hogares, no es una opción muy atractiva.

A este respecto, es importante señalar que en tanto los lugares no provean las condiciones y servicios que la población demande y estime como los adecuados para la consecución de sus metas, aspecto a los que remite la dimensión de la vinculación funcional, no importa que tan arraigado se esté a un lugar en términos afectivos o identitarios, la migración siempre será una opción en situaciones de crisis, en un contexto de alta precariedad laboral y penuria económica familiar como la que enfrentan buena parte de los hogares vallechalquenses.

En ese sentido, la encuesta y las entrevistas también sugieren una transnacionalización de la pobreza: los migrantes de Valle de Chalco-Solidaridad son pobres que ven en la migración una “forma de vivir mejor” (Mendoza, 2009), que en el mejor de los casos fue la estrategia que emplearon para adquirir bienes de capital como la casa o un automóvil que con su trabajo en México, hubiera sido más difícil obtener. No obstante, esta mejora, no siempre permite escapar del círculo de la pobreza a sus descendientes, que en algunos casos también optaran por la migración como una opción realista y factible dadas sus condiciones económicas.

Por lo anterior, se concluye que el sentido de lugar hacia la localidad es profundamente “instrumental”, es decir, el lugar (el municipio de Valle de Chalco-Solidaridad) es significativo o relevante en relación a lo que provee y lo que no provee en términos de bienes, servicios y oportunidades formales de trabajo (Butz y Eyles, 1997).

Finalmente, y a manera de cierre es oportuno reflexionar que en el actual contexto de la globalización que comporta un aumento en la movilidad espacial de las personas, los estudios sobre transnacionalismo y las frecuentes referencias a lo espacial y al territorio son parte de la tendencia actual de redescubrimiento de la espacialidad de la vida social, y la geografía como una de las ciencias que más ha teorizado sobre el espacio puede contribuir a explorar la relevancia de los lugares en los procesos migratorios; un tema, por otro lado, “en construcción” en los estudios de migración que ha recibido un impulso a partir de la discusión de nuevos paradigmas, como el de las “nuevas movilidades” (Creswell, 2006; Sheller y Urry, 2006; Blunt, 2007).

De esta manera, los estudios de migración desde un enfoque transnacional se erigen como un campo muy prolífico para la geografía humana, toda vez que se transite de las visiones del “espacio como localización” a las visiones del “espacio como lugar”, entendido este como una construcción social en la que el espacio abstracto y genérico se convierte en lugar gracias a la experiencia y a la acción de los individuos que, viviéndolo cotidianamente, lo humanizan y llenan de contenidos y significados. (Massey, 1995). De esta manera, este proyecto de investigación terminal de licenciatura busca contribuir a la comprensión de la migración urbana y el papel de los “lugares” en los procesos migratorios a partir de esta disciplina

BIBLIOGRAFÍA

- Ariza, Marina (2002), "Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: Algunos puntos de reflexión", en *Revista Mexicana de Sociología*, LXIV(4). pp. 53-84
- Aguilar Díaz, Miguel Ángel (2000), "Uso del espacio e identidad del lugar en Valle de Chalco, en Valle de Chalco" en Hiernaux, Daniel, Lindón, Alicia y Jaime Noyola (Coords.), *La Construcción Social de un Territorio Emergente: El Valle de Chalco*, El Colegio Mexiquense, A. C., Zinacantepec, Edo. México y H. Ayuntamiento de Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000, pp. 275-287
- Alba, Francisco (2000) "Las migraciones internacionales", México, D.F., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Aquino Illescas, Victor Hugo (2007), *Migración transnacional, espacios cotidianos y sentido de lugar en Ixpantepec Nieves, Oaxaca*. Tesis de licenciatura en Geografía Humana, México, D.F., Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa
- Bailly, Antoine (1989), "Lo imaginario espacial y la geografía: en defensa de la geografía de las representaciones", *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, núm. 9, pp.11-19.
- Blunt, A. (2007). "Cultural geographies of migration: Mobility, transnationality and diaspora", *Progress in Human Geography*, Vol 31 (5), pp. 684-694.
- Buttimer, Anne (1993), *Geography and the human spirit*. Baltimore, Md. The Johns Hopkins University Press.
- Butz, David y John Eyles (1997), "Reconceptualizing senses of place: Social relations, ideology and ecology", *Geografiska Annaler*, serie B, n. 79, pp. 1-25
- Canales, Alejandro (2002), "Migración y trabajo en la era de la globalización: el caso de la migración México-Estados Unidos en la década de 1990" en *Papeles de Población*, número 33, julio-septiembre, Centro de Investigación de Estudios de Población/Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp.47-78
- Canales, Alejandro I. y Zolniski, Christian (2000), "Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización" en *CEPAL – SERIE Seminarios y Conferencias*. La migración internacional y el desarrollo en las Américas. No.15, San José, Costa Rica, septiembre de 2000, pp. 413-432

- Centro de Estudios de Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados (2005), “Costo de envío de Remesas Familiares de Estados Unidos a México, 2005” disponible en: <http://www.cefp.gob.mx/intr/edocumentos/pdf/cefp/cefp0302005.pdf>
- Cornelius, W. (1998) “The structural embeddedness of demand for Mexican immigrant labor: new evidence from California”, en M. M. Suárez-Orozco (Ed.), *Crossings: Mexican Immigration in Interdisciplinary Perspectives*, Cambridge, Harvard University Press, pp. 113-156.
- Cornelius, Wayne (1992), “From Sojourners to Settlers: The Changing Profile of Mexican Immigration to the United States”, en Bustamante, Jorge A., Reynolds, Clark W. y Raúl A. Hinojosa Ojeda (comps.), *US-Mexico Relations: Labor Market Interdependence*, Stanford (Calif.), Stanford University Press, pp. 155-195.
- Corona Vázquez, Rodolfo (1998) “Modificaciones de las características del flujo migratorio laboral de México a Estados Unidos” en Castillo, Manuel Angel, Lattes, Alfredo y Jorge Santibañez (eds.) *Migración y Fronteras*. COLEF, ALAS, COLMEX, México
- Corona, Rodolfo y Rodolfo Tuirán, (2001). “La migración internacional desde y hacia México” en J. Gómez de León y C. Rabell (Coords.), *La población de México: Tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI*. México, D. F., CONAPO/FCE, pp. 444-484.
- Creswell, T. (2006). *On the move: Mobility in the Western world*. Londres: Routledge.
- Delgado, Wise Raúl y Márquez Covarrubias, Humberto (2007), “El sistema migratorio México-Estados Unidos: dilemas de la integración regional, el desarrollo y la migración” en Castles, Stephen y Delgado Wise, Raúl (Coords.), *Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur*. Colección Migración del Instituto Nacional de Migración y Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial de la Universidad Autónoma de Zacatecas, traducción de Luis Rodolfo Morán Quiroz.
- Durand, Jorge, Massey, Douglas y René Zenteno (2001), “Mexican immigration to the United States: Continuities and changes” en *Latin American Research Review*, Vol. 36, Núm. 1, pp. 107-127.
- Encuesta de hogares “Migración, Lugar y Empleo en Valle de Chalco, Estado de México”, UAM-Iztapalapa, 2007.

- Eisenhauer, B., R. Kannich y D. Blahna (2000), "Attachments to Special Places on Public Lands: An Analysis of Activities, Reason for Attachments, and Community Connections" en *Society and Natural Resources*, Vol. 13, pp.421-440
- Entrikin, J. Nicholas, (1991) *The Betweenness of Place: Toward a Geography of Modernity*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Escobar Agustín et al., (2006) "Migration and development: Mexico and Turkey" en *International Migration Review*, Vol. 40, Issue3, pp. 707-718.
- Faist, Thomas (2000) "Transnationalization in international migration: implications for the study of citizenship and culture" en *Ethnic and Racial Studies*, Vol.23, Num. 2, pp. 189 – 222
- Fernández, L. et al., (2002), "De Paraíso a Carolina del Norte. Redes apoyo y percepciones de la migración a Estados Unidos de mujeres tabasqueñas despulpadoras de jaiba" en *Migraciones internacionales*, Vol. 1, núm. 2, enero-junio 2002. pp.
- García Ballesteros, Aurora (1992), *Geografía y humanismo*, Barcelona, Oikos-Tau, pp. 9-18
- Gendreau, Mónica y Giménez, Gilberto, (2002) "La migración internacional desde una perspectiva sociocultural: estudio en comunidades tradicionales en el centro de México", en *Migraciones Internacionales*, Vol.1, Núm.2, Enero-junio 2002, pp.147-175
- Gil, Rocio (2005), *Fronteras de pertenencia. Hacia la construcción del bienestar y desarrollo comunitario transnacional de Santa María Tindú*. Tesis de licenciatura en Antropología Social, México, D.F., Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa
- Glick Schiller, Nina, Linda Basch y Christina Blanc-Szanton (1992) "Transnationalism: A new analytic framework for understanding migration", en L. Basch, C. Blanc-Szanton y Nina Glick Schiller (compiladores) *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*. Nueva York: New York Academy of Sciences, 1-24.
- Goldring, Luin (1996), *Blurring Borders: Constructing Transnational community in the process of Mexico-U.S. Migration*, *Research in Community Sociology*, Vol. 8, pp.69-104 Editor: Dari A. Chekki, *New Communities in a changing world*.
- Goldring, Luin (1997), "Disaggregating transnational social spaces" en Pries, Ludger (editor) *New Transnational Social Spaces, International migration and transnational companies in the early twenty-first century*, Routledge, Taylor and Francis Group, London y New York, pp.59-74

- González Becerril, Juan Gabino, (1998). “Migración laboral hacia Estados Unidos de los oriundos del Estado de México” en *Papeles de población*, julio/septiembre, numero 017, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp.107-137.
- González de la Rocha, Mercedes (1997), “Pobreza urbana: carencia de múltiples facetas. Reflexiones sobre los nuevos patrones de migración internacional y la sobrevivencia en Guadalajara, México”, conferencia dictada durante *Conference on Mexico and the United States in the Context of Global Migration*, Riverside, CA. Octubre.
- Gustafson, P. (2001). “Meanings of place: Everyday experience and theoretical conceptualizations, en *Journal of Environmental Psychology*, Vol. 21, pp. 5-16
- Harvey, D. (1989), *The condition of postmodernity*. Oxford Basil Blackwell
- Hernández, Bernardo. et al., (2007), “Place attachment and place identity in natives and non-natives” en *Journal of Environmental Psychology*, Vol. 27, pp. 310-319
- Herrera Lima, F., Calderón Morillón, Óscar y Leticia Hernández Valdovinos (2007), “Redes que comunican y redes que enclaustran: evidencia de tres circuitos migratorios contrastantes” en *Migración y Desarrollo*, Primer semestre, 2007,
- Herrera Lima, Fernando (2001) “*Transnational families. Institutions of transnational social space* en New Transnational Social Spaces” en Pries, Ludger (editor), *International migration and transnational companies in the early twenty-first century*, Routledge, Taylor and Francis Group, London and New York. pp. 77-93
- Hidalgo, M. Carmen y Bernardo Hernández (2001), “*Place attachment: conceptual and empirical questions*” en *Journal of Environmental Psychology*, Vol. 2, pp. 273-281
- Hiernaux, Daniel (1995), *Nueva Periferia, Vieja Metrópoli: El Valle de Chalco, Ciudad de México*. México, Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco.
- Hill y Wong, (2005), “Mexico-US Migration: Views from Both Sides of the Border” en *Population and Development Review*, Vol.31, Núm.1, Marzo, 2005, pp. 1-18
- Hummon, D.M. (1992) “Community attachment: local sentiment and sense of place” en I. Altman y S. Low (Eds), *Place attachment*, New York, Plenum.
- Iracheta C, Alfonso (2000), “La urbanización metropolitana descapitalizada: el Valle de Chalco”, en Hiernaux, Daniel, Lindón, Alicia y Jaime Noyola (Coords.), *La Construcción Social de un Territorio Emergente: El Valle de Chalco*, El Colegio Mexiquense, A. C.,

Zinacantepec, Edo. México y H. Ayuntamiento de Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000, pp. 168-204

Iracheta, Alfonso (2000), “La urbanización metropolitana descapitalizada: el Valle de Chalco”, en Hiernaux, Daniel, Lindón, Alicia y Jaime Noyola (Coords.), *La Construcción Social de un Territorio Emergente: El Valle de Chalco*, El Colegio Mexiquense, A. C., Zinacantepec, Edo.

Jorgensen, B.S y Stedman R.C. (2001), “Sense or place as an attitude: lakeshore owners attitudes toward their properties” en *Journal of Environmental Psychology*, Vol. 21, Issue 3, September 2001, pp.233-248

Jorgensen, B.S y Stedman R.C. (2006), “A comparative analysis of predictors of sense of place dimensions: attachment to, dependence on, and identification with lakeshore properties” en *Journal of Environmental Management*, Vol. 79, pp. 316-327

Juárez Núñez, José Manuel (2000), “Territorio e identidad social en el Valle de Chalco”, en Hiernaux, Daniel, Lindón, Alicia y Jaime Noyola (Coords.), *La Construcción Social de un Territorio Emergente: El Valle de Chalco*, El Colegio Mexiquense, A. C., Zinacantepec, Edo. México y H. Ayuntamiento de Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000, pp. 247-270

Kearney, Michael (1995) “The local and the global: The anthropology of globalization and transnationalism” en *Annual Review of Anthropology*, Vol.24, pp. 547-565.

Lalli, M. (1992), “Urban Related Identity: Theory, Measurement, and Empirical Findings”, en *Journal of Environmental Psychology*, Vol. 12, pp. 285-303

Leite, Paula, Ramos, Luis Felipe y Selene Gaspar (2003), “Tendencias Recientes de la Migración México- Estados Unidos” en *La situación demográfica de México, CONAPO, 2003*, pp.97-115, disponible en:
<http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/sdm/sdm2003/07.pdf> [consultado el07 de febrero de 2009]

Levitt, Peggy (2001) *The transnacional Villager*. Berkeley y Los Angeles, C.A., University of California Press.

Lindón, Alicia (2000), “La espacialidad del trabajo, la socialidad familiar y el ideario del progreso. Hacia nuevos modos de vida urbanos en el Valle de Chalco” en Hiernaux, Daniel, Lindón, Alicia y Jaime Noyola (Coords.), *La Construcción Social de un Territorio Emergente: El Valle de Chalco*, El Colegio Mexiquense, A. C., Zinacantepec, Edo. México y H. Ayuntamiento de Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000, pp. 289-312

- Lindón, Alicia (2001), “Una nueva configuración territorial en el antiguo Chalco”, en *Papeles de población*, No. 30, octubre/diciembre 2001, México, CIEP/UAEM, pp. 163-183
- Lindón, Alicia (2005a), “Figuras de la territorialidad en la periferia metropolitana: topofilias y topofobias” en Reguillo, Rossana y Godoy Marcial Anativia (Editores), *Ciudades Translocales: espacios, flujos, representación. Perspectivas desde las Américas*. México, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente y Social Science Research, pp. 145-172
- Lindón, Alicia (2005b), “El mito de la casa propia y las formas de habitar” en *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. [En línea] vol. IX, núm. 194 (20), Barcelona, Universidad de Barcelona, disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-20.htm> [accesado 8 de junio 2010]
- Lindón, Alicia (2006), “Geografías de la vida cotidiana”, en Lindón, Alicia y Hiernaux, Daniel (Dirs.), *Tratado de Geografía Humana*, Barcelona: Anthropos Editorial, México: UAM. Iztapalapa. Div. Ciencias Sociales y Humanidades. pp. 356-400
- Lozano Ascencio, Fernando (2002), “Migrantes de las ciudades: nuevos patrones de la migración mexicana a los Estados Unidos” en Red Internacional de Migración y Desarrollo [en línea] www.migraciónydesarrollo.org, disponible en: <http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules/documentos/2.pdf> [consultado 8 de mayo 2010]
- Luis F.,Herrero Diaz, (1993) “Desarrollo urbano y estrategias de supervivencia en la periferia de la ciudad de México:Chalco, una aproximación antropológica” en Revista española de antropología americana, [en línea] Núm 23, pp. 213-232 disponible en: <http://www.invenia.es/oai:dialnet.unirioja.es:ART0000113639>
- Marcelli, Enrico A., y Wayne Cornelius, (2001), “The Changing Profile of Mexican Migrants to the United States: New Evidence from California and Mexico” en *Latin American Research Review*, Vol. 36, Núm. 3., pp. 105-131.
- Massey, Doreen y Allen J., eds, (1984), *Geography matters! A reader*. Cambridge University Press
- Massey, Doreen (1991) “A global sense of place”, [en línea] disponible en: http://www.aughty.org/pdf/global_sense_place.pdf [consultado febrero 2009]

- Massey, Doreen (1993), "Power-geometry and a progressive sense of place" en J. Bird, et al., eds, *Mapping the futures: local cultures, global change*, London y New York: Routledge, pp. 59-69
- Massey, Doreen (1995), "The conceptualization of place", en Doreen Massey, Pat Jess (eds), *A place in the world? Place, Culture and Globalization*. Oxford, Oxford University Press, pp. 45-85.
- Massey, Douglas et al., (1998), *Worlds in motion. Understanding International Migration at the End of the Millenium*, Claredon Press-Oxford.
- Massey, D.S. et al. 2005, "Contemporary theories of international migration", en Words in motion. Understanding international migration at the end of the millennium, cap.II. Oxford University Press.
- Mendoza, Cristóbal (2005), "Sociodemografía y Migración Transnacional México-Estados Unidos: Aportes Para Una Reflexión Teórica", en *Centre d'Estudis Demogràfics*, Barcelona, pp. 1-37 disponible en:
<http://www.ced.uab.es/publicacions/PapersPDF/Text261.pdf>
- Mendoza, Cristóbal (2006), "Transnational spaces through local places. Mexican Inmigrants in Albuquerque (New Mexico)" en *Journal of Anthropological Research*, vol.62, The University of New Mexico
- Mendoza, Cristóbal (2007) "¿Nuevos Patrones Migratorios México-Estados Unidos?" en Escobar Latapí, Agustín (coordinador), *Nación, Estado, Comunidad: Consolidación y Emergencia en la Emigración Mexicana*. Ciudad de México: CIESAS y Ed. Antropofagia, pp. 53-74.
- Mendoza, Cristóbal (2009), "La migración nos ayuda a salir adelante. Una mirada geográfica a la migración transnacional en un lugar en construcción: El Valle de Chalco (Estado de México)" conferencia dictada durante el *Seminario Internacional "Globalización económica y gobernanza ambiental:retos para la Geografía Humana"*, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Octubre, 2009.
- Menjivar Cecilia, (2000) *Fragmented ties, Salvadoran Inmigrant Networks in America*, Los Angeles, California, University of California Press, Berkeley. pp. 1-293
- Mines, Richard y Douglas S. Massey, (1985) "Patterns of migration to the United States from two Mexican communities" en *Latin American Research Review*, Vol.20, Núm. 2, pp. 104-123.

- Nanzer, Bruce (2004), "Measuring Sense of Place: A Scale for Michigan" en *Administrative Theory and Praxis*, Vol. 26. No. 3, pp. 362-382
- Ortega Valcárcel, José (2000), *Los horizontes de la geografía. Teoría de la Geografía*, Barcelona, Editorial Ariel, S.A.
- Ortiz Guitart, Ana (2006), "Uso de los espacios públicos y construcción del sentido de pertenencia de sus habitantes en Barcelona", en Lindón, Alicia, Aguilar, Miguel Ángel y Daniel Hiernaux (Coords.) *Lugares e Imaginarios en la metrópoli*, Cuadernos A, Temas de innovación social, vol. 22, UAM-Iztapalapa, pp. 67-83
- Palerm, Juan Vicente (1992) "A season in the life of a migrant farm worker in California", en *Cross-cultural Medicine-A Decade Later [Special Issue]*. West J Med, Vol. 157, pp. 362-366
- Pedone, Claudia (2003). *Tú siempre jalas a los tuyos: cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España*. Tesis doctoral. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Portes, Alejandro (1995), "Children of Immigrants: Segmented Assimilation and its determinants" en Portes, Alejandro (editor), *The Economic Sociology of Immigration, Essays on Networks, Ethnicity, and Entrepreneurship*, Nueva York, Russell Sage Foundation, pp.248-279
- Portes, Alejandro (2005) "Convergencias Teóricas y Evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes", en *Migración y Desarrollo*, primer semestre 2005, traducción del inglés de Luis Rodolfo Moran. pp. 2-19
- Portes, Alejandro; Guarnizo, Luis E. y Patricia, Landolt (1999) "The study of transnationalism: pitfalls and promise of an emergent research field" en *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 22, Number 2 March 1999, pp. 218-237
- Portes, A., Guarnizo L. y P. Landolt (Coords.)(2003) *La Globalización desde Abajo: Transnacionalismo Inmigrante y Desarrollo. La Experiencia de Estados Unidos y América Latina*, Miguel Ángel Porrúa y UNAM, Ciudad de México, pp. 45-83
- Pries, Ludger (1999) "Una nueva cara de la migración globalizada: el surgimiento de nuevos espacios sociales transnacionales y plurilocales", *V Seminario Internacional de la RII. Toluca, Méx., septiembre 1999, pp. 21-24 disponible en:*

- Pries, Ludger (2002) “La migración transnacional y la perforación de los contenedores de Estados-nación” en Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal [en línea] disponible en; http://www.inccas.de/en/download/publ-2002_lp_migraciontransnacional.pdf
- Relph, Edward (1976), *Place and placelessness*, Londres, Pion.
- Ribas Mateos, N. (2004), *Una invitación a la sociología de las migraciones*. Ediciones Bellaterra, Barcelona
- Rivera Sánchez, Liliana (2007) “Los trayectos internos e internacionales en la dinámica de formación de circuitos migratorios transnacionales” disponible en: [http://www.flacsoandes.org/web/imagesFTP/1217279330.Los trayectos internos e internacionales por Liliana Rivera.pdf](http://www.flacsoandes.org/web/imagesFTP/1217279330.Los%20trayectos%20internos%20e%20internacionales%20por%20Liliana%20Rivera.pdf)
- Rivera Sánchez, Liliana (2008), “Translocalidad y establecimiento: lugares y espacios en la vida migrante” en *Espacios y transnacionalismo*, Hiernaux, Daniel y Zárata, Margarita (editores), Colección Estudios Transnacionales. México. Casa Juan Pablos / Universidad Autónoma Metropolitana, División de Ciencias Sociales y Humanidades, 2008. pp.9-22.
- Rivermar Pérez, (2000) “La reconstrucción de las identidades sociales en el contexto de las migraciones transnacionales” en Binford, Leigh y María Eugenia D’ Aubetene (Coords.), *Conflictos migratorios transnacionales y respuestas comunitarias*, Puebla, 2000, Instituto de Ciencias Sociales, Humanidades, Benemérita Universidad de Puebla, pp. 81-96
- Roberts, Bryan R (1995), “Socially Expected Durations and Economic Adjustment” en Portes, Alejandro (editor), *The Economic Sociology of Immigration, Essays on Networks, Ethnicity, and Entrepreneurship*, Nueva York, Rusell Sage Foundation, pp.42-86
- Roberts, Bryan R. 1998. “Globalization, International Migration, and Loyalty: The Mexican Case”. Ponencia presentada en el seminario *Globalization and Inequality*, University of Pennsylvania.
- Roberts, Bryan, Reanne Frank y Fernando Lozano-Ascencio (2003), “Las comunidades migrantes transnacionales y la migración mexicana a Estados Unidos” en Portes, A., L. Guarnizo y P. Landolt (Coords.), *La Globalización desde Abajo: Transnacionalismo Inmigrante y Desarrollo. La Experiencia de Estados Unidos y América Latina*, México, Miguel Ángel Porrúa y UNAM, pp. 45-83

- Rose, G. (1995) "Place and identity: a sense of place", en Doreen Massey, Pat Jess (eds), *A place in the world? Place, Culture and Globalization*. Oxford, Oxford University Press, pp. 87-132.
- Rouse, Roger, (1991), "Mexican migration and the social space of postmodernism" en *Diaspora*, Vol. 1, Num. 1, pp. 1-15.
- Rouse, Roger (1992) "Making Sense of Settlement: Class Transformation, Cultural Struggle, and Transnationalism among Mexican Migrants in the United States" en N. Glick Schiller, L. Basch y C. Blanc-Szanton (Compiladores), *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*, Vol. 645, Nueva York, Annals of the New York Academy of Sciences, pp. 25-52.
- Scannell, L. y R Gifford, (2009) "*Defining place attachment: A tripartite organizing framework*", en *Journal of Environmental Psychology*, (en prensa) doi:10.1016/j.jenvp.2009.09.006 (en prensa)
- Shamai, S. (1991), "Sense of place: an empirical measurement" en *Geoforum*, Vol. 22, pp. 347-358
- Sheller, M. y J. Urry, (2006) "The new mobilities paradigm" en *Environment and Planning A*, Vol. 38, pp. 207-226
- Shmuel Shamai y Zinaida Ilatov (2004) "Measuring Sense of place: methodological aspects", en *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, Vol. 96, No. 5, pp. 467-476
- Smith, Michael Peter y Eduardo Guarnizo, (1998), "Transnationalism From Below", *Comparative Urban and Community Research V6 – 1998*, New Brunswick: Transaction Publishers
- Tuan, Yi-Fu (1974), "Space and place: Humanistic perspective" en *Progress in Geography*, Vol.6. pp. 211-252
- Tuan, Yi-Fu (1977), *Space and place*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.
- Williams, D. R. y Roggenbuck, J.W. (1989) "Measuring place attachment: some preliminary results", conferencia presentada en NRPA Symposium on Leisure Research, San Antonio, Texas, Octubre 20-22.
- Williams, Daniel R. y Jerry J. Vaske, (2003) "The measurement of place attachment: validity and generalizability of a psychometric approach", *Forest Science*, Vol. 49, Num. 6, pp. 830- 840

Williams, Daniel R. y Stewart, Susan I. (1998), "Sense of place, an elusive concept that is finding a home in ecosystem management" en *Journal of Forestry*, Vol. 6, Number 5, 1 May 1998 , Society of American Foresters, pp. 18-23

Zúñiga, Elena; Leite, Paula y Alma R. Nava (2004) "La Nueva Era de las Migraciones: Características de la Migración Internacional en México", *Consejo Nacional de Población* [en línea] disponible en: <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/nuevaera/era.htm>. [Consultado en agosto 2008]

ANEXO 1. Guión de entrevista “Valle De Chalco”, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

LUGAR

Lugar de origen (CUADRO 1)

Usted es originario de X (**leer municipio y estado en cuestionario**). Háblenos de su comunidad de origen ¿Qué es lo que más recuerda? ¿Cómo es? ¿Por qué decidió dejar su comunidad (lugar) de origen? ¿En qué año fue eso? ¿Extraña su comunidad?

¿Tiene familiares o amigos todavía en su comunidad de origen? ¿Va a visitarlos regularmente? ¿Con qué frecuencia? ¿Piensa regresar a vivir a su comunidad de origen? ¿Por qué?

¿A qué se dedicaba en su comunidad de origen? ¿Le gustaba su trabajo?

Lugar previo a Valle de Chalco-Solidaridad (CUADRO 5 & 6)

(SOLO si ha vivido en un lugar entre su comunidad de origen y Valle de Chalco. Si no es el caso, favor de ir al próximo apartado)

Residencia

Anteriormente a Valle de Chalco-Solidaridad, ¿en qué lugar ha vivido más años? ¿Cuando llegó a X? ¿Por qué decidió establecerse en X? ¿Se mudó solo o con toda la familia? ¿Por qué a ese lugar?

¿Conocía a alguien antes de su llegada? ¿Qué relación tiene esa persona con usted: familiar cercano o lejano, amigo, conocido, etc.? ¿Recibió algún tipo de ayuda para establecerse en ese municipio? ¿En qué consistió esta ayuda? ¿Le prestaron dinero? ¿Cuánto? ¿Algún amigo o familiar le permitió quedarse en su casa?

Trabajo

¿Dónde y en qué trabajaba? ¿Le gustaba su trabajo? ¿Cómo consiguió este empleo? ¿Alguien le ayudó a conseguir ese empleo? ¿En qué consistió la esa ayuda?

Vida social. Allá en X, ¿qué hacía para divertirse? ¿A dónde salía los fines de semana? ¿Dónde realiza esas actividades de ocio? ¿Dónde realiza las compras? ¿Cuáles eran los lugares que mas frecuentaba en X?

Adaptación/sentimiento de pertenencia.

¿Cuánto tiempo permaneció en ese lugar? ¿Fue difícil la adaptación? ¿Si le preguntaran que es lo caracteriza a X lugar, que respondería? Ahora que ya no vive ahí, que es lo que más recuerda o extraña de X? Finalmente, ¿porque se mudó de X?

Valle de Chalco

Residencia. ¿Cuándo llegó a Valle de Chalco? ¿Se mudó solo o con toda la familia? ¿Por qué decidió establecerse en Valle de Chalco?

¿Conocía a alguien antes de su llegada? ¿Qué relación tiene esa persona con usted: familiar lejano o cercano, amigo, conocido, etc.? ¿Recibió algún tipo de ayuda por parte de alguien o alguna institución para establecerse en este municipio? ¿En qué consistió esta ayuda? ¿Le prestaron dinero? ¿Cuánto? ¿Algún familiar o amigo le permitió quedarse en su casa?

¿A qué colonia de Valle de Chalco Solidaridad llegó? ¿Fue difícil adaptarse a este nuevo lugar? ¿Cuándo llegó a Valle de Chalco, esta colonia ya contaba con servicios (por ejemplo, drenaje, electrificación)? Si es el caso, cuénteme brevemente cómo se logró la instalación de estos. Por ejemplo, ¿se organizaron en

grupos de vecinos? ¿Usted participó? ¿Cómo? ¿Siente que esto los unió como comunidad? ¿Qué tal es la relación con sus vecinos hoy en día?

Trabajo ¿Qué trabajos ha realizado en México hasta la actualidad? Especificar trabajos, duración y motivo del cambio.

¿A qué se dedica actualmente? ¿Dónde trabaja actualmente? ¿Cómo se desplaza habitualmente? ¿Cómo consiguió el trabajo actual? ¿Alguien lo ayudó a encontrarlo? ¿Le gusta su trabajo actual?

Vida social. Aquí en Valle de Chalco Solidaridad ¿Qué hace para divertirse? ¿Qué hace los fines de semana? ¿Dónde realiza esas actividades de ocio? ¿Dónde realiza las compras? ¿Cuál es el lugar que mas frecuenta aquí en Valle? (Puede ser el Soriana, enfatice en los lugares)

Adaptación/sentimiento de pertenencia.

¿Le gusta Valle de Chalco? ¿Se siente parte de la comunidad? Hoy, a X años de haber llegado, ¿podría decir que Valle de Chalco es su hogar? ¿Tiene amigos o familia en Valle de Chalco Solidaridad? ¿Hay alguna festividad propia del municipio en la que usted o su familia participen? ¿Cuáles son los lugares que mas frecuenta y porque?

¿Se siente seguro en Valle de Chalco? ¿Se ve viviendo aquí en los próximos 10 años? ¿(En caso de tener hijos) Cree que Valle de Chalco es un buen lugar para sus hijos?

Si a usted le preguntaran qué es lo característico de Valle de Chalco Solidaridad, ¿qué respondería? ¿Qué lugares considera distintivos de Valle de Chalco? *Por favor, hacer énfasis en los lugares (Palacio Municipal, el campo de futbol, etc.)* ¿Cree que existe alguna diferencia con los municipios cercanos como Chalco, o Ixtapaluca, por ejemplo? ¿En qué consisten esas diferencias?

MIGRACION INTERNACIONAL

Sistematizar la historia migratoria y laboral de la persona en EUA (Cuadro 2)

Estados Unidos (persona entrevistada)

Si la persona no tiene historia migratoria en EUA, preguntar por su pariente más cercano en los EUA

Cruce y llegada

Con respecto a su **primer viaje a los EUA**, ¿dónde migró? ¿Cuándo y por qué (motivos) migró a ese lugar? ¿Conocía a alguien allá? (*Generalmente hay un contacto previo, indagar si fue un familiar cercano, familia lejana, amigo, paisano o conocido, y el tipo de apoyo que les brindaron: inserción laboral, casa, ayuda en el cruce, etc.*)

¿Cómo cruzó? Explíquenos, por favor, cómo fue su primer cruce fronterizo. ¿Cómo consiguió el dinero para el cruce? (*Generalmente un familiar en EUA les presta el dinero, o bien la familia aquí en MX colabora, ahondar en la dinámica*) (Si entró con papeles) ¿cómo los consiguió? ¿Cuándo recién llego a los EUA, dónde y con quién vivió? ¿Cómo fue la convivencia?

Trabajo

¿Cuál fue el **primer** trabajo que realizó en los EUA? (Describir brevemente) ¿le ayudó alguien a encontrarlo? ¿En qué consistió esa ayuda? ¿Cuánto tiempo estuvo en ese trabajo? ¿Su situación laboral mejoró o empeoró en los EUA? ¿Por qué dejó ese trabajo?

¿Qué **otros trabajos** realizó en EUA **en ese primer viaje**? ¿Le ayudó alguien a encontrar estos otros trabajos? ¿Cuánto tiempo trabajó en ellos? ¿Su situación laboral mejoró o empeoró? ¿Por qué cambió de empleo?

Háblenos, por favor, del ambiente de trabajo, ¿le gustaba? ¿Piensa que existe discriminación laboral en los EUA? ¿Por qué regreso?

Generalmente los entrevistados han realizado un único viaje. Para los que han hecho más de uno, es repetir las preguntas de los apartados “cruce y llegada” y “trabajo” para todos sus viajes.

Por ejemplo, con relación a su segundo viaje a los EUA, nos podría decir ¿dónde migró? ¿Cuándo y por qué migró? ¿Conocía a alguien allá? ETCÉTERA

REPETIR LA BATERÍA DE PREGUNTAS SOBRE CRUCE Y LLEGADA, Y TRABAJO.

Vínculos con México y familia

¿Cómo se comunicaba con su familia? ¿Qué tan frecuente era esa comunicación? ¿Enviaba remesas? ¿Usted sabía en qué se empleaban esas remesas? ¿Seguía participando de las decisiones que se tomaban aquí en su hogar en México? ¿Si había alguna festividad importante aquí en Valle o en su comunidad de origen, usted regresaba, o mandaba dinero para esa festividad, etc.? En caso positivo, ¿de qué manera? ¿Cuál fue la dinámica de comunicación con México en esos años que estuvo allá?

Vida social.

¿Qué tipo de actividades de ocio realizaba en los Estados Unidos? ¿Dónde y con quién salía a divertirse? ¿Encontró paisanos mexicanos en los EUA? ¿Hizo amigos allá? ¿De dónde eran sus amigos? ¿Aún sigue en contacto con ellos?

¿Cuáles fueron sus primeras impresiones sobre los Estados Unidos? ¿Cambió su opinión sobre los Estados Unidos, a medida que vivió más tiempo allá? En general, ¿considera que su estancia (o estancias) en los EUA ha(n) sido una experiencia agradable, digna de recordar? (si regresó después de su primer viaje) ¿Por qué regresó? ¿Volvería a irse a los EUA, si se le presentara la ocasión?

Migración internacional de un segundo miembro del hogar (Cuadro 2)

(En caso de que otro miembro del hogar haya migrado)

Del pariente X (SE LEE EL PARENTESCO, POR EJEMPLO HIJO) que también migró a los E.U.A., díganos dónde, cuándo y por qué migró- ¿Conocía a alguien allá? ¿Cómo cruzó? Explíquenos, por favor, cómo fue su primer cruce fronterizo. ¿Cómo consiguió el dinero para el cruce? (Si entró con papeles) ¿cómo los consiguió? ¿Cuándo recién llegó a los EUA, dónde y con quién vivió? ¿Cómo fue la convivencia? ETCÉTERA

REPETIR LA BATERÍA DE PREGUNTAS SOBRE MIGRACIÓN INTERNACIONAL, AUNQUE PROBABLEMENTE SE DÉ MÁS INFORMACIÓN SOBRE “CRUCE Y LLEGADA” Y “TRABAJO DEL APARTADO QUE SOBRE “VÍNCULOS CON MÉXICO”. NO ES NECESARIO PREGUNTAR SOBRE “VIDA SOCIAL”.

Migración internacional de parientes (Cuadro 3)

Del pariente X (SE LEE EL PARENTESCO, POR EJEMPLO CUÑADO) que tiene en E.U.A., díganos dónde, cuándo y por qué migró- ¿Conocía a alguien allá? ¿Cómo cruzó? Explíquenos, por favor, cómo fue su primer cruce fronterizo. ¿Cómo consiguió el dinero para el cruce? (Si entró con papeles) ¿cómo los consiguió? ¿Cuándo recién llegó a los EUA, dónde y con quién vivió? ¿Cómo fue la convivencia? ETCÉTERA

Muchas gracias

ANEXO 2. VINCULACIÓN Y ARRAIGO AL LUGAR

De las tres opciones siguientes, dígame con cuál está más de acuerdo:

1. Valle de Chalco (IDCHALCO1)	
Me gusta Valle de Chalco	
Si pudiera, viviría en otro lugar	
Me gustaría vivir siempre en Valle de Chalco	
2. Casa (CASA1)	
Me gusta (la casa) donde vivo	
Si pudiera, me cambiaría de casa	
Me gustaría vivir siempre aquí (en esta casa)	
3. Identidad personal (IDPERSON1)	
Valle de Chalco me da identidad	
Valle de Chalco no significa nada para mí	
Soy como soy porque vivo en Valle de Chalco	
4. Participación comunitaria (IDCOMUN1)	
Realizo algunas actividades en la comunidad, particularmente en las fiestas	
Nunca realizo actividades en la comunidad	
Valle de Chalco es una comunidad solidaria. Nos conocemos y nos apoyamos	
5. Lugar de origen (IDORIGEN1)	
Extraño mi lugar de origen	
No me interesa mi lugar de origen	
Si pudiera, me regresaría a mi lugar de origen	
6. Estados Unidos (IDEUA1)	
Me gustaría conocer, pero no viviría	
No me interesan los Estados Unidos	
Si pudiera, viviría en los Estados Unidos	